

BOLETIN OSAR
AÑO 6 - N° 13
OCTUBRE 2000

**II ENCUENTRO
NACIONAL DE
SEMINARISTAS**

Villa Cura
Brochero, 28 de
abril al 1º de
mayo de 2000

Presentación

Mientras se desarrollaba el II Encuentro Nacional de seminaristas en V^a Cura Brochero decidimos la publicación de este número extraordinario del Boletín, como memoria de la gracia que significó este acontecimiento para los Seminarios de la Argentina.

La figura sacerdotal del cura Brochero y la presencia que aún hoy se respira de su ministerio pastoral en Traslasierra ofrecieron a nuestros seminaristas el mejor marco para celebrar el Jubileo renovando el deseo de santidad y de entrega por el Reino.

Contamos en esos días con la valiosa iluminación de Mons. Rovai y de los padres Carlos Heredia y Carlos Ponza, todos con tonadita cordobesa, como para no sentirnos muy lejos del Cura. Sus exposiciones posibilitaron la reflexión y el intercambio de los casi cuatrocientos seminaristas que participaron del Encuentro. La crónica sobre el desarrollo del mismo, las conclusiones de los trabajos en grupos, y algunos testimonios que nos hicieron llegar seminaristas sobre lo vivido en esos días ofrecen un panorama más completo sobre todo lo que pudimos compartir en medio de un clima de fraternidad, respeto y comunión.

Es justo reconocer la dedicación y responsabilidad con que los seminaristas de la comisión organizadora prepararon y llevaron adelante este Encuentro, como así también la hospitalidad y la cálida acogida que en todo momento nos brindaron la parroquia y el pueblo de Brochero.

Ojalá Dios quiera bendecirnos pronto con la beatificación de José Gabriel del Rosario Brochero, a quien tantos sacerdotes y seminaristas de la Argentina admiramos como modelo de entrega al ministerio en la caridad pastoral. Mientras tanto, podemos ir haciendo algo en este sentido, suscitando la oración por el avance de la causa en nuestros Seminarios.

Acompañando este material hemos incorporado algunas noticias de interés de la OSLAM y de la OSAR, y algunas informaciones sobre los preparativos del próximo Encuentro nacional de formadores, que tendrá lugar en Salta del 5 al 9 de febrero de 2001.

Cabe destacar, finalmente, la carta que nos ha hecho llegar Mons. Arancibia como presidente de la Comisión Episcopal de Ministerios -y cuyo texto incluimos en este Boletín-, comunicándonos la prórroga de la vigencia de las *Normas para la formación sacerdotal en los Seminarios de la República Argentina* hasta el año 2003, dispuesta por la Congregación de Educación Católica conforme al pedido hecho por la Conferencia Episcopal Argentina.

Que el Señor, nuestro Buen Pastor, siga animándonos e iluminándonos en este servicio de la formación, y renueve la generosidad de los jóvenes de nuestra patria para responder a su llamado. Unidos en el Señor

Comisión Directiva OSAR

**Convocatoria al
II Encuentro Nacional de Seminaristas
Villa Cura Brochero 2000**

"Yo estoy con ustedes, hasta el fin de los tiempos"

Resistencia, 29 de abril de 1999

Hermanos seminaristas:

En vísperas del Tercer Milenio, en el cual celebraremos el Gran Jubileo, y bajo la dulce mirada de nuestra madre María, los seminaristas argentinos, queremos compartir con todos la alegría de nuestra vocación, y ante 2000 años como Iglesia, dar testimonio de la fidelidad de Cristo a su promesa: "Yo estoy con ustedes hasta el fin de los tiempos" (Mt. 28, 2).

Es por esto que, luego de la consulta enviada a todos los seminarios de nuestro país, un grupo de seminaristas de las seis regiones que lo conforman, nos hemos reunido junto a los sacerdotes representantes de la Organización de Seminarios de la Argentina (OSAR), en el Seminario Ntra. Sra. de Loreto, de la Arquidiócesis de Córdoba, para comenzar a pensar el II Encuentro Nacional de Seminaristas.

La inquietud tiene una larga historia. Por las décadas del '70 y del '80 se hicieron algunos intentos con este fin, con el objetivo de ir creciendo en comunión y compartir el camino de formación. El proyecto fue madurando lentamente hasta que en el marco del X Congreso Eucarístico Nacional en el año 1994, a raíz de una charla del cardenal Lucas Moreira Neves en el Seminario de Santiago del Estero, un grupo de seminaristas retomaron la iniciativa. Presentaron formalmente el proyecto a la Comisión Episcopal de Ministerios, y luego del apoyo dado por nuestros obispos, comenzaron a concretizar sus preparativos.

El I Encuentro Nacional de Seminaristas, se realizó en Villa Cura Brochero del 3 al 5 de mayo de 1996, bajo el lema "Seamos uno, para que el mundo crea", y ha sido para todos los participantes y para la Iglesia toda, un signo concreto de comunión y unidad.

Tratando de ser fieles al sentir de la Iglesia, y en un clima de oración y fraternidad, nos hemos reunido con el fin de buscar los medios para compartir en este II Encuentro la alegría de la vocación que Dios nos ha regalado. Nuestro compartir se enmarcará en la misma iniciativa del Padre, que sale a nuestro encuentro, en la Encarnación de Cristo, su Hijo, por obra del Espíritu Santo.

En la contemplación de Jesús hecho hombre por amor a nosotros, como fuente de nuestra comunión y fraternidad, trataremos de descubrir el perfil sacerdotal que nuestro pueblo necesita para vivir los desafíos de la evangelización del próximo milenio.

El lugar elegido es Villa Cura Brochero. La razones de esta elección se fundamentan, en primer lugar en los resultados de las encuestas enviadas a cada seminario del país; y por otra parte, porque Brochero ha sido un sacerdote que no sólo ha logrado encarnar en forma concreta distintos aspectos del sacerdocio de Cristo, sino que además constituye un signo evidente de comunión para sacerdotes y seminaristas de todo nuestro país.

Con esto, además, queremos hacernos eco del compromiso asumido por nuestro cura gaucho en la fase final de su vida, "... Dios me da la ocupación de buscar mi último fin, y de orar por los hombres pasados, por los presentes, y por todos los que han de venir, hasta el fin del mundo."

Somos conscientes que sólo aquel que valora su pasado, es capaz de vivir el presente y enfrentar los desafíos del futuro. Por esto, trataremos en el encuentro de mirar nuestra historia como Iglesia bajo la luz de Cristo encarnado para comprenderla y desde ella proyectarnos hacia el Tercer Milenio

Queremos lanzarnos hacia el próximo siglo con la certeza de que Jesús ha estado y seguirá acompañándonos en nuestro caminar, al igual que lo hizo con los discípulos de Emaús y así poder descubrirlo en su palabra y en la fracción del pan.

Poniéndonos en las manos de Dios y bajo la protección de María, Nuestra Madre, los invitamos a rezar juntos para que este próximo encuentro sea signo evidente de la presencia de Cristo entre nosotros.

Comisión organizadora

Leandro Herrero	Dióc. Viedma	Región Sur
José Rojas	Dióc. Comodoro Rivadavia	Región Sur
Juan B. González	Dióc. Zárate-Campana	Región Buenos Aires
Sandro Sánchez	Dióc. San Isidro	Región Buenos Aires
Sergio Hayy	Arq. Paraná	Región Litoral
Roque Pettinari	Arq. Rosario	Región Litoral
Martín Bastos	Arq. Córdoba	Región Centro-Cuyo
Claudio Medina	Dióc. Río Cuarto	Región Centro-Cuyo
Mario L. Cruz	Dióc. Santiago del Estero	Región NOA
Leonardo Valoy	Arq. Tucumán	Región NOA
Ariel F. Brollo	Dióc. Reconquista	Región NEA
Gustavo J. Urbano	Arq. Resistencia	Región NEA

II Encuentro Nacional de Seminaristas
"Yo estoy siempre con ustedes hasta el fin de los tiempos"

Crónica del Encuentro

El viernes 28 de abril, por la mañana, llegaron todos los seminaristas, éramos 381 seminaristas y 29 formadores. También llegó Mons. José Rovai, Obispo Auxiliar de Córdoba, también nos acompañaron algunos días, el Card. Raúl Primatesta, Mons. Sigampa, Mons. Coluazzol, y Mons. Macarone. Fue muy lindo, ver llegar de todos lados del país, seminaristas que después de una larga espera, nos encontrábamos. A medida que cada seminario llegaba, se inscribía, le daban el material de trabajo y luego lo conducían al lugar donde iba a alojarse.

Los seminarios que participaron, fueron 22.

A las 13 hs. tuvimos el almuerzo a la canasta, Cada seminario, a medida que se lo iba nombrando, se levantaba. Los tucumanos y los del N.E.A, fueron los más ruidosos.

A las 15 hs. nos congregamos a la entrada de Villa Cura Brochero, y a las 15:30, después de unas palabras del Intendente, del cura párroco, y del presidente de la O.S.A.R, comenzamos la peregrinación, hacia la Iglesia. Al llegar, fuimos a hacer una oración frente a los restos del cura Brochero, y se bendijo la placa recordatoria del 2º Encuentro de Seminaristas.

A las 16:30, tuvimos un trabajo por grupos, cada grupo era de 6 o 7 seminaristas, mezclados de todo el país.

A las 18 hs. el Pbro. Carlos Heredia, en el Salón del Peregrino, expuso "El cura Brochero, ejemplo de caridad, ministro de la Eucaristía".

Luego tuvimos la Misa con vísperas.

Después de la cena, a las 22 hs., nos concentramos todos frente al atrio de la Iglesia, y comenzamos la procesión con antorchas hacia el "Sagrado Corazón", al igual que lo hiciera Brochero con sus ejercitantes. La gente de la comunidad nos acompañó, y también llevaba antorchas y velas. Terminamos frente a la casa donde murió José Gabriel, con una palabras del Padre Carlos Degiusti.

El sábado 29, después de desayunar (cada uno en el comedor correspondiente), rezamos Laudes en el salón, a las 9 hs.

Luego, 9:30, el Pbro. Carlos Ponza nos habló acerca de la "Espiritualidad sacerdotal en la vida y en los escritos del Cura Brochero".

Al finalizar nos reunimos a trabajar en grupos (mate de por medio). Por lo general estos trabajos se realizaban en la plaza, y fueron muy enriquecedores, había 53 grupos.

A las 12 hs. celebramos la Eucaristía, en el salón.

Luego del almuerzo, que era a las 13, nos concentramos todos frente al atrio, cada seminario con su vehículo, y partimos hacia la Cuesta del Cura, donde paramos y el "negro" Heredia, nos explicó cada

lugar que veíamos desde allí. Ibamos todos en caravana, y se notaba la alegría reinante. Seguimos luego, rumbo a la Panaholma, donde visitamos la una de las capillas que levantó Brochero.

A las 17:30 rezamos vísperas, y luego volvimos.

Los de Paraná fueron los primeros en salir, ya que tenían que preparar todo para la obra de teatro, que comenzó, después de la cena, a las 22 hs. Fue hermosa, todos quedamos impactados y fue una síntesis de lo que habíamos venido charlando y visto. Realmente se notó el esfuerzo y dedicación de los chicos de Paraná, y fue un regalo para todos. También había gente de la comunidad.

El domingo 30, después de desayunar y rezar laudes, Mons. José Rovai nos dio una charla sobre "Ser sacerdotes de la Argentina hoy". Habló con tanta fuerza que cosechó varios aplausos de los más de 400 presentes.

A las 10:30 tuvimos el último trabajo en grupo.

Nos volvimos a reunir en el salón, a las 13:00 para un almuerzo comunitario, fue realmente un encuentro fraterno. Ya a esta altura del Encuentro, todas las caras eran conocidas. Después del almuerzo que preparó la gente de la comunidad, tuvimos toda la tarde libre. Se organizaron partidos de fútbol, (ganaron los tucumanos), otros fueron a visitar el museo brocheriano, también hubo mate en el río, y quizás a algún otro, no se lo vio en ningún lado (siesta). A las 17 hs. para los que quisieran rezar, se expuso el Santísimo Sacramento, en la Iglesia.

A las 19:30 hs. Celebramos la Misa con todo el pueblo, en el atrio de la Iglesia.

A las 21 tuvimos la cena, también comunitaria, y luego vino el fogón, fue una verdadera fiesta. Los jujeños, nos dejaron pasmados, al entrar con erque, bombos, vestidos con sus ponchos y al ritmo del bailecito de carnaval. Cada seminario pasó y nos deleitó con alguna obra (o dos, tres y hasta cuatro) El párroco, el Padre Ricotti, entregó a cada rector o formador de seminario, una foto del Cura Brochero. Y también hubo intercambio de regalos entre los seminarios. Terminamos cuando la noche ya era bien cerrada, y ya se habían cerrado varios ojos, más de las tres de la mañana.

El lunes 1 de mayo, después de desayunar y rezar laudes, tuvimos la Misa, que comenzó en el Salón y para terminar, tuvimos una procesión con el Santísimo, hasta la Parroquia. También participó gente del pueblo. Finalizamos dentro de la Iglesia, con la bendición con el Santísimo. Los Delegados, hicieron una oración, y luego hubo unas palabras de despedida del seminarista Gustavo Urbano, del Pbro. José María Recondo (presidente de la O.S.A.R), y una oración de Monseñor José Rovai (integrante de la C.E.M.I.N). También el párroco Iddo Riccotti, y el diácono Angel Lasala, nos dirigieron palabras de despedida. Terminamos cantando la canción del Encuentro y nos despedimos.

Por múltiples testimonios, sabemos que ha sido una gracia para todos los seminaristas argentinos, este Encuentro de fraternidad y comunión.

Damos gracias a Dios por bendecirnos y acompañarnos, y también a la Purísima por el testimonio del cura José Gabriel del Rosario Brochero, nuestro hermano mayor.

Martín Bastos
Seminario de Córdoba

II Encuentro Nacional de Seminaristas
"Yo estoy siempre con ustedes hasta el fin de los tiempos"

**El cura Brochero, ejemplo de caridad,
 ministro de la Eucaristía**

Pbro. Dr. Carlos I. Heredia

Al inaugurar su ministerio público, Jesús se presenta en la Sinagoga de Nazareth como el go'el¹ de Yahvéh, es decir, quien viene a reivindicar los derechos del pobre, la viuda y el huérfano, pero sobre todo, de quien viene a restituir la justicia, los derechos de Dios:

"Jesús volvió a Galilea con el poder el Espíritu y su fama se extendió en toda la región. Enseñaba en las sinagogas y todos lo alababan. Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. El me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos proclamar un año de gracia del Señor".

Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. Entonces comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír. Todos daban testimonio a favor de él y estaban llenos de admiración por las palabras de gracia que salían de su boca" (Lc. 4, 14-22).

Todo pastor en su ministerio sacerdotal ha de ser go'el de Dios restituyendo los derechos de los hombres y de Dios. Por eso, también los seminaristas, han de prepararse para ese aspecto de su misión, y lo hacemos ante el ejemplo de un hermano mayor, el Cura Brochero:

"... te diré algo de lo más notable que hay en este Departamento: es el cura José Gabriel Brochero. Hombre de baja estatura... frente algo deprimida, boca y orejas bastante notables, nariz gruesa, ojos medio turbios y tiernos, color tostado... creo que es una de las obras que se le escapó al Creador sin darle la segunda mano, pero que por lo mismo lo tomó el Redentor para hacer de él un apóstol, único sin duda ninguna en toda la república por su celo, por su carácter, su modo de ser, su virtud, por los extraños modos de evangelizar.

Bajo la corteza más grotesca con que se pudiera pintar a un sacerdote, ya sea en su traje, ya en su modo de hablar, encierra Brochero un corazón más grande que todo el Departamento de que es digno cura. De carácter alegre y comunicativo, franco como un niño, está siempre dispuesto a servir a todo el

¹ "Este nombre se deriva del verbo ga'al, de etimología incierta. Este verbo se utiliza siempre para referirse a la liberación de la esclavitud o de otra situación miserable. El ?go'el? es el tío, primo u otro pariente cercano al que se le impone la obligación de defender los derechos que sus familiares han perdido por la miseria, por lo que tendrá a su cargo el pago por la liberación del esclavo (Lev 25, 48-49), o el rescate del campo vendido por necesidad (Lev 25,25). También tiene la responsabilidad de vengar al miembro de su familia que haya sido asesinado (Num 35, 19.21; Deut 19,6.12), y de suscitar descendencia al hermano que haya muerto sin herederos (Rt 2,20)" (RIVAS L.H. La tradición del jubileo en la Sagrada Escritura Comisión de Fe y Cultura, Conferencia Episcopal Argentina (Buenos Aires 1996) 17). El autor señala que Yahvéh es el ?go'el? de Israel (Ex 6.6; Prov 12, 11-12a; Sal 72, 12-14), preparando la afirmación de Jesús como ?redentor? del mundo.

mundo, tanto al rico como al pobre, al bueno como al malo. Su mano siempre está abierta cuando se trata de socorrer alguna necesidad... Brochero es pobre pudiendo ser el más rico"².

1. El Gran Jubileo: los Ejercicios Espirituales de la Iglesia

En la cercanía del Cura Brochero y su obra, tiene nuevos ecos una invitación algo desapercibida que nos hizo Juan Pablo II al acercarse este Año Jubilar:

"Así pues, a la luz de estas perspectivas ascéticas y apostólicas, ¿cómo no desear que las comunidades eclesiales de cada nación sientan la preparación del jubileo como *una ocasión de conversión y de verificación de su compromiso pastoral*? Ojalá que estos años que nos llevan al 2000 sean para todos un tiempo de escucha de la palabra de Dios y de atención a los hermanos, como un curso prolongado de *ejercicios espirituales* que hay que vivir en cada diócesis, en cada parroquia, en cada comunidad, en cada asociación, en cada movimiento y en cada familia cristiana"³.

Podemos afirmar que si hay algo que haya caracterizado el estilo de la evangelización brocheriana fueron los Ejercicios Espirituales ignacianos, mediante los cuales plantó las verdades fundamentales de la fe de la Iglesia en la mente y el corazón de sus feligreses. Para el Cura Brochero, los Ejercicios ignacianos eran "baños del alma"⁴, "escuela de todas las virtudes y muerte de vicios"⁵:

"... Dios en los Santos Ejercicios me ha enseñado a mí y Ustedes que el hombre debe primero perder su honor, sus bienes o riquezas y su vida misma, antes que perder a Dios o sea su salvación"⁶.

Por ello, comenzó a llevar a sus feligreses a la Casa de Ejercicios de Córdoba⁷, y más tarde concibió la idea de hacer en Villa del Tránsito una Casa de Ejercicios⁸. El R.P. José María Bustamante, Superior de la misión jesuítica de Córdoba, nos ha dejado un testimonio impactante:

"El Señor Brochero, que sabe por experiencia cuán grande es la eficacia de los Santos Ejercicios para comunicar la verdadera luz del Cielo a las inteligencias y hacer que la gracia triunfe de los corazones más rebeldes, no vaciló un instante en adoptar esta arma poderosa para la santificación de los fieles encomendados a su cuidado... Muchos, aunque no tan pobres, pero a pretexto de pobreza u otras razones aparentes, se excusaban de ir a los Santos Ejercicios. El, entonces, les daba cuanto necesitaban y les allanaba todas las demás dificultades, deshaciendo así los ardides del Demonio y triunfando de los corazones más obstinados. Débese notar, además, que a estos sacrificios unía también otros actos heroicos de virtud de una constancia inquebrantable. ¿Cuántas veces se le vio de rodillas a los pies de ciertos pecadores, que duros a sus paternales amonestaciones y lágrimas, se resistían a recibir el bien que - en nombre del Santo Cristo que tenía en sus manos- les ofrecía!" .

Uno de los frutos que produjeron los Ejercicios en la vida de su Curato fue la asiduidad con la que sus feligreses concurrían a la recepción de los Sacramentos. Así lo atestigua también el Padre Bustamante:

² Carta del Pbro. Bartolomé Ayrolo al Pbro. Antonio Rossi, 3.2.1897: La Lectura (Quilmes) n.72 (1897) 3

³ JUAN PABLO II Discurso al Comité central y a los delegados de las iglesias particulares para la preparación del Gran Jubileo 16.2.96: OR 28 (1996) 94

⁴ El Cura Brochero: Los Principios (Córdoba) 16 octubre 1902,

⁵ Tránsito: Los Principios (Córdoba) 17 marzo 1910, 2

⁶ Carta del SD a ?mis queridos?, ?.10.1912

⁷ Cf. Ejercitantes: El Eco de Córdoba 27 agosto 1874, 3; José Gabriel Brochero: El Interior (Córdoba) 29 marzo 1883, 1

⁸ Cf. Una Casa de Ejercicios: El Eco de Córdoba 17 setiembre 1875, 3

"... el que anden [los feligreses] cuatro, seis y más leguas⁹ para confesarse todos los meses o antes, se ha hecho tan común, que se mira ya como el modo ordinario de vivir entre aquellos cristianos"¹⁰.

Sin embargo, el fruto más notable e impactante - signo por otra parte del auténtico encuentro con el Señor- fue la profunda reforma de vida de sus fieles¹¹. De tal forma la práctica de los Ejercicios fue un verdadero fermento renovador de la vida cristiana de la zona:

"Además era harto sabido que la gente que concurría a los Santos Ejercicios salían totalmente transformados y reformados en sus costumbres y manera de vivir... la gente solía comentar que la Casa de Ejercicios era un verdadero semillero de conversiones, plenamente comprobado por todos. Jamás se oyó que todas estas conversiones las realizara el Siervo de Dios buscando gloria humana o otro fines de halagar su vanidad, sólo le interesaba la mayor gloria de Dios, como solía repetir con frecuencia"¹².

2. Brochero y la caridad

a. Las obras de misericordia

El Cura Brochero hizo de las obras de misericordia el eje de su vida. Para aconsejar, consolar, perdonar y confortar, promovió los Ejercicios Espirituales cuya bondad se difundió tanto entre los serranos que fue necesario construir la Casa de Ejercicios del Tránsito (1875-1878). Para instruir al que no sabe, hizo el Colegio Tránsito de María que confió a las Hermanas Esclavas del Corazón de Jesús en 1880, y siempre que fue necesario solicitó ante los poderes públicos maestros y útiles para las escuelas estatales de la zona.

Pero también las obras de misericordia corporales ocupaban gran parte de su tiempo sacerdotal. Se conocen infinidad de anécdotas que lo muestran solícito para con los enfermos y moribundos, arriesgando su vida en tormentas y precipicios, hasta el extremo de contagiarse de lepra. Tres días después de su fallecimiento, un diario escribe al respecto:

"Es sabido que el Cura Brochero contrajo la enfermedad que lo ha llevado a la tumba, porque visitaba largo y hasta abrazaba a un leproso abandonado por ahí.

Un feligrés que, como todos, consideraba de inapreciable valor la vida del Cura, se atrevió a decirle un día:

- Señor Cura: no se exponga tanto a enfermarse; mire que más vale su vida que la de ese hombre. Ya lo ha confesado, déjelo que muera en paz.

- ¡Caray que habías sido bárbaro! ¡Si la lepra no vale nada! Si Dios quiere, ni el Diablo me ha de contagiar. La lepra hedionda es la de adentro; y esa no se pega; esa se lava con la caridad.

- Pero exponerse, sin necesidad, refregándose con el leproso...

⁹ Aproximadamente 20 y 30 kilómetros respectivamente.

¹⁰ Carta del Superior de la Residencia de Córdoba al Superior de la Misión argentino-chilena, 24.7.1881

¹¹ Cf. Una Casa de Ejercicios: El Eco de Córdoba 17 setiembre 1875, 3; Esclavas del Corazón de Jesús: El Eco de Córdoba 1 diciembre 1875, 2; Noticias de la campaña: La Carcajada (Córdoba) 10 setiembre 1876, 4; Baños de Mina Clavero: El Progreso (Córdoba) 8 febrero 1877, 2; José Gabriel Brochero: El Interior Córdoba 29 marzo 1883, 1; Tránsito. Notable Colegio de las Esclavas del Corazón de Jesús. Su fundación. Historia como hay pocas. La Casa de Ejercicios: Los Principios (Córdoba) 23 mayo 1896, 1

¹² Summarium: Zoraida Recalde de Recalde, 167

- ¡Dejate de zonceras! ¿No mandas vos tus hijas al baile a que se refrieguen con esos calaveritas que vienen de la ciudad? ¡Eso es peor que la lepra!"¹³

Todo esto surgió en un corazón sacerdotal cercano de cuanta necesidad padeciesen sus feligreses. Con ocasión de haber estado en Córdoba para realizar sus ejercicios espirituales anuales, La Libertad escribe:

"Hoy partió con destino a San Alberto, el canónigo José Gabriel Brochero, cura de aquellas regiones.

Regresa después de una semana de ausencia, en su infatigable mula saina pangaré, acostumbrada a esta clase de peripecias a que la somete su amo en largas peregrinaciones piadosas.

El anciano cura, providencia de los lugares serranos que visita, salió esta tarde con intención de trepar la sierra y amanecer en el Tránsito; que para esto y para socorrer al pobrerrío no hay quien le ponga el pie adelante.

San Alberto tendrá desde mañana a su virtuoso y amado sacerdote"¹⁴.

Fue así que, anticipándose a los enunciados del magisterio contemporáneo, supo sacar del Evangelio las consecuencias promocionales del hombre, sin escindir jamás evangelización de promoción humana. Construyó varios caminos y acequias, consiguió del gobierno la instalación de mensajerías, correos y telégrafos, y promovió la construcción del ramal ferroviario que uniera Soto con Villa Dolores, para facilitar el progreso del oeste cordobés, rico en materias primas pero abandonado de las obras viales.

Desde Latinoamérica, la Iglesia ha subrayado como aspecto esencial de la evangelización la opción preferencial por los pobres. El Cura Brochero es modelo de ella, pero en una concepción integral que incluye toda necesidad y dolencia. Por eso tampoco olvidó otra obra de misericordia: visitar al encarcelado, preocuparse del perseguido.

Es ya célebre su preocupación por integrar a Santos Guayama en la sociedad, signo de lo cual era hacerlo hacer los Ejercicios. Conocemos los pormenores de la primera entrevista en Mascasín (en el límite sur entre La Rioja y San Juan), y de la entrañable relación entablada desde entonces.

Al pasar los años, el Cura Brochero escribirá en la Casa de Ejercicios no sin un dejo de tristeza:

"De Guayama se decía que era muy malo pero para mí era un manso cordero y muy buen amigo... debía estrenar la Casa de Ejercicios junto con los amigos que tenía en el gran desierto, comprendido entre San Luis, Mendoza, San Juan y La Rioja"¹⁵.

Pero no faltaron ocasiones para que el Cura Brochero interpusiera su mediación en favor de algún arrestado, como por ejemplo, durante la visita pastoral del Obispo Fray Juan Capistrano Tissera ofm a los Curatos del oeste cordobés en el invierno de 1886. Acompañándolo en la visita del Curato de Pocho (hoy Salsacate), el Siervo de Dios escribe a su incondicional amigo Miguel Juárez Celman, entonces Senador Nacional por Córdoba y candidato a Presidente de la República, lo siguiente:

"Querido Miguel: ya sabes que no pensaba hablarte, ni menos escribirte en este tiempo, porque todo el mundo me estima como el Beduino más Beduino que hay en la República Argentina; pero el Señor

¹³ Anécdotas del Cura Brochero: Los Principios (Córdoba) 29 enero 1914, 3. Otra versión es recogida tiempo más tarde de labios de una sobrina del Siervo de Dios por el incansable misionero jesuita de Traslasierra y primer biógrafo contemporáneo del Cura Brochero: AZNAR A. En el cincuentenario de la muerte del Cura Brochero 26-I-1914 * 26-I-1964: La Voz del Interior (Córdoba) 26 enero 1964, 10.

¹⁴ El presbítero Brochero: La Libertad (Córdoba) 28 octubre 1902, 2

¹⁵ Archivo Museo Brocheriano. Declaración del SD de los benefactores del Colegio y Casa de Ejercicios del Tránsito

Obispo me ha hecho salir de mis casillas, y me ha estrechado tanto, que quebranto con gusto mis propósitos, como lo ves, al leer ésta.

El Señor Obispo ha pretendido, y lo ha conseguido, que yo sea el gato con cuya mano él saque el huevo del rescoldo. Y vamos a la aplicación. Me amenaza con separarme de su honrosísima misión, si no consigo de ti, que en el acto de leer tu ésta, pongas en libertad a Don Medardo Murúa, que está arrestado en la Policía de Esa.

Para fulminar el Señor Obispo contra mi una pena tan infamante, le ha movido la compasión, que le causa el afán y buena voluntad con que la digna Señorita del mencionado Murúa, le ha prodigado, le prodiga y le prodigará en ésta, su permanencia en Salsacate"¹⁶.

b. Ejercicios espirituales en la Penitenciaría de Córdoba

Designado canónigo efectivo de la Catedral, el Cura Brochero se trasladó a Córdoba, tomando posesión de la canonjía el 12.8.1898¹⁷. Hasta mediados de 1902, en que regresará nuevamente como párroco del Curato del Tránsito de San Alberto, las obligaciones corales le permiten predicar Ejercicios en Santa Rosa, en los ingenios azucareros de Tucumán, y dar misiones en varios lugares. Pero su lugar preferido fue la recién estrenada Penitenciaría del actual B? San Martín, organismo que entonces carecía de capellán estable¹⁸. El Siervo de Dios periódicamente visitaba los encarcelados, llevándoles el consuelo de los sacramentos¹⁹ y la ayuda material que necesitaban²⁰.

Al finalizar el siglo, con ocasión del Año Santo y del homenaje que, por iniciativa del Papa, todo el mundo tributaría a Cristo Redentor, el Cura Brochero predicó los ejercicios en la Cárcel. Un diario de la época lo relata en los siguientes términos:

"El distinguido sacerdote, señor canónigo Gabriel Brochero, con celo verdaderamente apostólico está dando actualmente ejercicios espirituales a todos los presos de la Penitenciaría, tanto penados como encausados.

El canónigo Brochero les pronuncia cuatro pláticas y les oficia la misa diariamente.

Además, varios religiosos asisten todos los días a la Penitenciaría para dar instrucciones de catecismo.

¹⁶ Carta del SD a Miguel Juárez Celman, 18.4.1886. La posdata muestra la cercanía entre el Obispo y el Cura Brochero: "Al enseñarle ésta al Señor Obispo para que viera la cultura de mi estilo, me dijo que le faltaba una cosa, y era los recuerdos de su parte". Quizás sea un pedido similar el relativo a Alejos Romero (cf. Carta del SD a Miguel Juárez Celman, 3.8.1882).

¹⁷ Cf. Archivo Cabildo Eclesiástico (Cba.). Libro de actas T. VIII f. 355. El SD había sido nombrado canónigo honorario de la Catedral de Córdoba por Decreto del Pte. Julio A. Roca fechado el 3.9.1881 (cf. Registro Nacional de la República Argentina Penitenciaría Nacional (Buenos Aires 1896) T. 8 (1878-1881) 519; Archivo Cabildo Eclesiástico (Cba.). Legajo 134 f. 24; AAC. Libro de notas 1876-1892 f. 231).

¹⁸ Un sacerdote anónimo, solicita que el Gobierno de Córdoba, de acuerdo con el Obispo diocesano, nombre un capellán permanente para la atención de la Penitenciaría (cf. Un capellán en la Penitenciaría: Los Principios (Córdoba) 11 noviembre 1900, 2).

¹⁹ Escribe a Zoraida Viera de Recalde el 23.1.1900: "ayer recién acabé con mi tarea de confesar los presos de la Penitenciaría... y yo lo más del día [lo] pasaba en la Penitenciaría".

²⁰ Los periódicos de Córdoba publican una carta del SD fechada el 17.2.1901 que dice: "Si pudiese y quisiese poner en su acreditado diario la lista de ropa, que hoy he entregado a los penados más pobres de la Penitenciaría, le agradecería mucho, porque deseo sea honrado en los 3 periódicos (diarios quiere decir el canónigo), el señor Horacio Carreras, quien me cumplió su promesa de darme ropa para los presos pobres... Yo no le puedo explicar el contento de los infelices presos al verme, aunque estaban ellos tras la reja" (El Canónigo Brochero. Cumpliendo las obras de misericordia: La Libertad (Córdoba) 20 febrero 1901, 1; con pocas variaciones también en Del canónigo Brochero: Los Principios (Córdoba) 23 febrero 1901, 1).

El domingo próximo tendrá lugar la comunión de los presos debiendo después repartírseles por varias Sociedades de Beneficencia ropas y demás prendas de vestir"²¹.

A la clausura de los Ejercicios se le dio toda la importancia que tenía:

"En la capilla de la Penitenciaría tuvo lugar anteayer la ceremonia religiosa que anunciamos con anterioridad y con la cual se daba por terminada la misión espiritual que varios sacerdotes dominicos y el canónigo señor Brochero venían celebrando.

La fiesta ha resultado interesante al par que imponente por el número de ejercitantes que ha acudido a recibir la Sagrada Hostia.

Más de 200 presos han tomado parte en la ceremonia, y la actitud respetuosa con que se han presentado a la Sagrada Mesa demuestra el éxito alcanzado por los misioneros...

El R.P. Zurita acompañó los oficios de la misa cantando con voz muy suave y dulce las distintas partituras, que ejecutaban en varios violines conocidos aficionados, mientras él personalmente tocaba el órgano con toda maestría.

Una comisión de damas de la Tercera Orden Dominica acudió a la Penitenciaría conduciendo diversos objetos para obsequiar a los detenidos"²².

c. El indulto de los presos al final del siglo

El Cura Brochero, atento a que el Año Santo según su inspiración bíblica, habría de ser también un año de gracia y de liberación, propició que las Conferencias Vicentinas solicitaran al Poder Ejecutivo de Córdoba "la libertad de los procesados que hayan cumplido las dos terceras partes de su condena, para el 1° de año nuevo"²³.

Inmediatamente se suscitó una cuestión entre quienes sostenían que no era una gracia sino una petición de justicia, por lo que competía al Poder Judicial conceder el indulto solicitado²⁴. El artículo fue ocasión para que el Siervo de Dios escribiera una carta a los presos, llena de afecto paternal y confianza en la providencia de Dios:

Ballesteros, 22 de diciembre del 1900 - A mis queridos hijos espirituales, los presos de la Penitenciaría: - Mis queridos: deseo que esta los encuentre con salud, con paciencia y con esperanza de conseguir alguna gracia por los tres acontecimientos del año entrante.

Ya les hice decir por mensaje, y luego les repetí por carta, que las Damas de Córdoba y el presidente de San Vicente de Paul hicieron por Uds. petición de gracia ante el Gno., y que el carro se encajó hasta las mazas, esto es, que muchas personas de valer de Córdoba hacían resistencia a la solicitud, que se hizo por Udes. (no entran en los resistentes ni el Gobernador, ni sus Ministros). Es preciso, pues, que Udes. se den todas las noches (hasta el 1° de Enero) una soba en las carnes limpias, para que se verifique aquel

²¹ En la cárcel Penitenciaría. Ejercicios espirituales: Los Principios (Córdoba) 14 noviembre 1900, 1; cf. Ejercicios espirituales en la Penitenciaría: La Libertad (Córdoba) 14 noviembre 1900, 2

²² Ceremonia interesante: La Libertad (Córdoba) 20 noviembre 1900, 1. Parte de la lista de donantes y donativos había sido anticipada en En la Penitenciaría: La Patria (Córdoba) 20 noviembre 1900, 2.

²³ La visita de cárceles: Los Principios (Córdoba) 15 diciembre 1900, 1. Poco después se precisa que el indulto ha sido solicitado en los siguientes términos: "a los condenados por tiempo indeterminado que se les fije un término para su pena, y a los demás que se les disminuyan dos años en sus respectivas condenas" (Pidiendo indulto: Los Principios (Córdoba) 20 diciembre 1900, 1).

²⁴ Cf. Petición de gracia (Colaboración): Los Principios (Córdoba) 21 diciembre 1900, 1

adagio A Dios rogando y con el palo dando, y puedan obtener la gracia de que se les rebajen dos años en sus condenas, y se les ponga término, a los que no la tengan: y puedan así salir de la cárcel una docena de 110 penados que son Udes. entre hombres y mujeres. Una docena de presos, que pueden ser agraciados en el 1° de Enero, es lo que asusta y escandaliza a ciertas personas de la sociedad de Córdoba, y no se escandalizan que más de 10 docenas de presos no se les ha concluido el sumario entre los tres meses que manda la ley! Si se consigue la gracia, pedida para Udes. se verá que el número de los agraciados es insignificante con relación al número de presos"²⁵.

La polémica se agudizó luego de la visita del Poder Judicial a las cárceles, dado que la Vista fiscal, aprobada por el Superior Tribunal de Justicia de Córdoba, negaba la potestad de indultar que el art. 117 inc. 5° de la Constitución provincial otorgaba al Poder Ejecutivo²⁶. La publicación del texto fue ocasión para que el Cura Brochero incursionara una vez más como periodista, escribiendo un extenso artículo que comenta puntualmente el texto del fiscal²⁷. Una aclaración, le permitirá manifestar la intención de sus escritos:

"Hemos expuesto con sencillez nuestras opiniones y declaramos que lo hacemos sin el propósito de ofender a nadie, deseando sólo el imperio de la verdad e impulsados por la conmiseración que despiertan esos seres desgraciados que viven hacinados en la Cárcel de Detenidos y en la Penitenciaría.

Por lo demás, es bueno que los hombres de ley y los constitucionalistas estudien el punto para saber en cual de los tres Poderes reside la facultad de indultar delitos comunes y hasta donde se extiende ella, a fin de que no quede como principio lo sostenido por una vista fiscal que pretende despojar al poder legislativo (a mi entender) y, en su defecto, al sumo administrador, de una de las más grandes prerrogativas acordadas por nuestra carta fundamental: el perdonar delitos comunes"²⁸.

Si bien la polémica impidió tomar una decisión generosa, el Gobierno indultó a dos presidiarios, quienes - acompañados por los vicentinos - participaron el último día del año en la Misa nocturna de acción de gracias celebrada en la Catedral, fueron agasajados con una cena y recibieron dinero para regresar a sus hogares²⁹.

Empeñado en una verdadera campaña en favor de los presos, como dice un diario de la época, el Cura Brochero publicó sendos telegramas de felicitación al Gobernador de Santiago del Estero y al Presidente de la República, Julio A. Roca, quienes habían usado la facultad de indultar³⁰.

A poco de comenzar el año, la ciudad se vio conmocionada por la noticia de una sublevación en la Penitenciaría. Un periódico anticlerical ironizaba diciendo: "Sólo falta que nuestro gobierno siga las indicaciones de Brochero e indulte a todos los presos de la cárcel"³¹. Pero una pormenorizada

²⁵ Del señor Brochero. Carta a los presos: Los Principios (Córdoba) 25 diciembre 1900, 2. La carta fue respondida con agradecimiento por ¿los penados? el 7.1.1901 (cf. Una carta al canónigo Brochero (de los presos): La Libertad (Córdoba) 8 enero 1901, 1).

²⁶ Cf. La visita de Cárceles. Resolución del Superior Tribunal. Aprobación de la vista fiscal: Los Principios (Córdoba) 30 diciembre 1900, 1-2

²⁷ Cf. Observación a la vista fiscal del Dr. César con motivo de la última visita de cárceles: Los Principios (Córdoba) 6 enero 1901, 2

²⁸ Fe de erratas: Los Principios (Córdoba) 9 enero 1901, 2. El mismo día, el Gobernador Donaciano del Campillo presentó formalmente su queja por la Vista fiscal aprobada por el Superior Tribunal de Córdoba (cf. El P.E. y el S. Tribunal: Los Principios (Córdoba) 10 enero 1901, 1). El Cura Brochero tomó nuevamente la pluma para felicitar al Poder Ejecutivo por la prudencia manifestada en la circunstancia (cf. Del Canónigo Brochero: Los Principios (Córdoba) 12 enero 1901, 2).

²⁹ Cf. Indulto a los presos. La caridad en acción: Los Principios (Córdoba) 1 enero 1901, 2

³⁰ Cf. Del Señor Canónigo Brochero. Bregando por los presos: Los Principios (Córdoba) 3 enero 1901, 1; Del canónigo Brochero: Los Principios (Córdoba) 8 enero 1901, 2

³¹ En la Penitenciaría. Sublevación frustrada. Todos los detalles: La Patria (Córdoba) 16 enero 1901, 1. Pocos días después del indulto concedido, se mal informaba que los indultados habían reincidido y estaban nuevamente

investigación descubrió que todo había sido fraguado para eliminar algunos empleados y funcionarios de la Penitenciaría³², y la pública defensa del Siervo de Dios no se hizo esperar:

"... ¿Pero qué de extrañarse de todo esto? ¿No se ha colocado mañosamente al bondadoso canónigo Brochero como conspirador agazapado? - ¡Él sacerdote Brochero conspirador! ¿Él, sindicado de tal por la ineptitud intrigante! ¿Por qué? Porque apersonándose a las asociaciones de caridad de ambos sexos les rogó que solicitaran gracia para los presos, aprovechando las fiestas religiosas y el fin de siglo. Porque predicó en la Penitenciaría con palabras de amor, de consuelo y de esperanza a los soldados guardianes y a los presos.

El pensamiento de pedir gracia en la época antedicha, es exclusivamente de los reclusos; y hace más de dos años que lo manifestaban como una inmensa esperanza. Nos consta. El alcalde Galíndez nos enseñó en 1898 algunos pabellones de aquel hermoso y amplio establecimiento; y fue entonces que algunos presos nos preguntaron si les haría gracia el señor gobernador de la provincia, a fin de siglo. Respondimos que era probable. Y no erramos: el señor gobernador agració a dos.

El Señor Brochero no ha sido, pues el autor de aquella idea; no ha hecho más que patrocinarla, obedeciendo a los conocidos impulsos de su noble corazón"³³.

El Siervo de Dios con caridad y nobleza también se refirió al hecho:

"Señor Director de LOS PRINCIPIOS: - Tenga la amabilidad de poner en su ilustrado diario esas líneas que tienen por objeto destruir ciertas hablillas, que dicen hay en contra de las pláticas o Ejercicios que se dan felizmente en nuestra cárceles:

Con motivo de lo que ha sucedido el 16 en la Penitenciaría, como en broma o de veras me han dicho varios amigos: 1° ahí tiene el resultado de sus pláticas en la Penitenciaría, y 2° quizá los empleados de allí no lo dejen entrar más en ese establecimiento; pero yo en el mismo tono y también como en chanza [= broma] les decía: la intentona de evasión, si la ha habido, no puede resultar de unas pláticas y de unas leyendas [= lecturas] que sólo tienen por objeto instruir a los ignorantes, o recordar a los instruidos, los deberes que tienen para con Dios, para consigo mismos y para con sus prójimos...

No puedo creer que los empleados de la Penitenciaría se opongan a los ejercicios, ni por alteración del orden, ni por motivo de seguridad, porque las distribuciones se hacen, cuando los presos no tienen ninguna ordenanza o distribución. Tampoco se pueden oponer por motivo de seguridad, porque antes de ir a cada distribución se les pone bajo de dos rejas de hierro, siendo que toda la vida están bajo de una sola.

Señor Director, aunque lo que se me haya dicho, haya sido broma, lo que digo es la verdad y sin broma"³⁴.

De hecho, el Cura Brochero continuó su apostolado carcelario mientras estuvo en Córdoba³⁵.

detenidos (cf. Volviendo a las andadas: Los Principios (Córdoba) 3 enero 1901, 2), razón por la cual el Siervo de Dios solicitó se aclarara el error (cf. Aclaración: Los Principios (Córdoba) 5 enero 1901, 1).

³² Cf. Los misterios de la Penitenciaría: La Libertad (Córdoba) I: 28 enero 1901, 1; II: 29 enero 1901, 1; III: 30 enero 1901, 1

³³ Los misterios de la Penitenciaría: La Libertad (Córdoba) IV: 31 enero 1901, 1. Un lector agregaba en una solicitada: "... ¿Cuando pienso que se trataba nada menos que de envolver en malísimos intrínquilis a ese santo varón del canónigo Brochero que sería capaz de dejarse pasar por las armas del severo mayor Tabares, antes de cometer una mala acción... un bendito de Dios, que tiene el grandísimo defecto de ser demasiado confiado, hasta creer amigos aún a los que evidentemente le son enemigos... cuando pienso todo eso, digo... ¿vaya hombre, vaya, es el colmo!" (Los misterios de la Penitenciaría. Carta de un suscriptor: La Libertad (Córdoba) 6 febrero 1901, 1).

³⁴ Contestando bromas: Los Principios (Córdoba) 26 enero 1901, 2

3. Brochero y la Eucaristía

El Siervo de Dios no escatimó sacrificio alguno para llevar el auxilio espiritual a los moribundos, especialmente la Comunión y el Viático, aún corriendo el riesgo de perder la vida, como lo atestigua la siguiente anécdota:

"Se lo había contemplado desde un alto aun por el joven cordobés Moisés Echenique. Vio que, en llegando a la orilla, se apeaba de la mula y quitándose la sotana, envolvía con ella la cabeza del animal para que no le entrara el agua en las orejas y se desorientara. Acomodaba el bolsito del Santísimo sobre la mula con otras cosas. Asido, entonces, con una mano de la cola, y con la otra la guiaba con el rebenque adentro del agua. Flotaba la mula, y arrastrando detrás, no sin tumbos, seguía incitando al animal con el azotillo, hasta ganar la orilla. Así mojado, se vistió otra vez de la sotana, se colgó al cuello el bolsito y, subido en la mula, se alejó. Al volver muy de tarde lo atajamos en lo de Doña Anastasia [Fabre de Merlo]. Sin bajarse del animal, dijo con sencillez y naturalidad: ¿qué se admiran de eso! Es mi deber. Había concertado con la viejita Francisca que iría hoy a llevarle la Comunión, y no quise privarla de ese consuelo. Son palabras de este apóstol"³⁵.

El amor a Cristo, entregado por nuestra salvación, llevó al Siervo de Dios a que la Misa diaria fuera el centro de toda su vida y su tarea de apóstol. Aún viajando a los lugares más inhóspitos y en las circunstancias más difíciles, llevaba todos los elementos para la celebración de la Eucaristía³⁷.

Ya leproso, para radicarse en Villa del Tránsito, cuando ya no podrá celebrar públicamente la Misa en la parroquia, escribirá a su hermana: "Para ir yo a tu casa necesito... que las Esclavas me prestasen todos los elementos para decir Misa en mi pieza"³⁸. Y cuando la lepra lo redujo a la ceguera total, celebraba con todo amor y de memoria la Misa votiva de la Santísima Virgen en su pieza:

"La Misa la digo de memoria y es aquella de la Virgen cuyo Evangelio es extollens quaedam mulier de turba... Para partir la Hostia consagrada y para poner en medio del corporal la hijuela cuadrada, llamo al ayudante para que me indique que la Forma la he tomado bien para que se parta por donde la he señalado, y que la hijuela cuadrada está en el centro del corporal para poderlo doblar. Me cuesta mucho incarme [= arrodillarme] y muchísimo más el levantarme, a pesar de [tomarme de la] mesa del altar"³⁹.

Y porque la Misa es lo más importante que puede hacer un sacerdote en servicio a los hermanos, su última carta dice:

"Pídele les avise que - en gratitud del óbolo - el 23 del corriente les celebraré una Misa, y que - en el Memento de los vivos- rogaré por la felicidad temporal de cada donante y los que les pertenecen por sangre y afinidad, y que - en el Memento de los muertos- rogaré por sus antepasados, afines y consanguíneos"⁴⁰.

³⁵ El 20.2.1902, escribe a Zoraida Viera de Recalde: "recibí su carta en volviendo de la Penitenciaría".

³⁶ AZNAR A. El Cura Brochero y la Eucaristía Fenix (Córdoba 1960) 14

³⁷ Tenía licencia de altar portátil para celebrar la Misa en las casas de familia: AAC. Libro de facultades ministeriales 1856-1932 f. 98: 2.3.1877; Archivo del Arzobispado de San Juan de Cuyo. Libro de licencias y facultades que concede S.S. Ilma. el Rmo. Obispo Diocesano de Cuyo ?N? 1 f. 25: 24.9.1877; AAC. Libro de facultades ministeriales 1856-1932 f. 147-148: 26.4.1881; Carta del SD al Obispo Zenón Bustos, 10.6.1905; Testamento del SD, cláusula 2? y 5?.

³⁸ Carta del SD a Aurora Brochero de Aguirre, 13.11.1911

³⁹ Carta del SD al Obispo de Santiago del Estero, Juan Martín Yániz, 28.10.1913

⁴⁰ Carta del SD a Nicolás Castellano, 2.11.1913. Años antes escribe: "Agradézcole el aviso de la muerte de los amigos, porque por él los he encomendado -y los encomien[do]- en el Sacrificio de la Misa, como amigos que están en la eternidad" (Carta del SD a Pedro Miranda, 6.11.1910).

Su entrega sacerdotal tenía por centro y fuente el misterio Eucarístico, no sólo como aspecto piadoso de la vida cristiana, sino en su fundamento teológico, como lo dejó plasmado en su Plática sobre la última Cena de Jesús:

"No importa al amor de Dios que sus propios parientes, como lo eran los habitantes de Belén, lo arrojen de su seno en su nacimiento, y que sus propios compatriotas, como eran los de Jerusalén, le nieguen los oficios de la hospitalidad. No importa que el odio de sus émulos le preparen negros complots, le asechen sus pasos y resuelvan cebarse en él como en su víctima. No importa todo esto, porque entonces, porque justamente entonces, es cuando su amor se acrece, se avigoriza, se agiganta, se rebalsa por todas partes y se revienta, si puedo expresarme así, y hace entonces un milagro de amor que puso en admiración y espanto a los mismos ángeles. Y este milagro fue instituir el sacramento de la Eucaristía. Porque la Hostia consagrada es un milagro de amor, es un prodigio de amor, es una maravilla de amor, es un complemento de amor, y es la prueba mas acabada de su amor infinito hacia mí, hacia Ustedes, hacia el hombre...

He ahí la prueba infinita del infinito amor hacia el hombre. Darse a sí mismo!, identificarse con el hombre!, hacerse una sola cosa con el hombre!, unirse para siempre con el hombre, como se unen dos trozos de cera cuando ambos se derriten al fuego, o como se identifican y confunden dos pedazos de metal cuando se funden en el horno. Así dicen los Santos Padres, cuando quieren explicar la unión íntima que hay entre Jesucristo y el que recibe dignamente la Hostia consagrada. Y el mismo Jesucristo significó y garantizó la unión íntima que hay entre él y el que comulga dignamente cuando dijo: el que come mi carne y bebe mi sangre, él está en mí y yo en él (Jn 6, 56), y nos hacemos una misma cosa.

Luego, la institución del Santísimo Sacramento diviniza al hombre porque le comunica todas las propiedades divinas, todas las propiedades de Dios. Luego, es cierto que el que recibe la Hostia consagrada se une, se confunde, y se asemeja tanto a Jesucristo que puede decir: ya no vivo yo, sino Cristo en mí (Gal 2, 20)".

Este milagro de amor es puesto cotidianamente en manos de los sacerdotes para servicio de los hermanos. Pidamos con la oración que hiciera el Cura Brochero ser fieles al Señor:

*Oh María, Madre nuestra!
Alcánzanos la gracia de reconocer los tesoros y riquezas
que tu Hijo nos dejó en ese Sacramento de amor.
Alcánzanos las fuerzas necesarias
para llegar a él con mucha frecuencia
a enriquecernos con sus virtudes.
Séanos, Madre nuestra,
muy doloroso el apartarnos de este Sacramento,
como es doloroso al niño el separarse de los pechos de la madre que lo alimenta con su propia sangre.
Porque desde hoy queremos amar a tu Hijo
para volverle amor por amor.
Si tú nos ayudas, Madre nuestra,
no nos ha de costar el amor a tu Hijo
que tanto nos amó y es tan digno de ser amado.
Si amamos a los autores de nuestros días,
a nuestros hermanos, a nuestros parientes,
a nuestros amigos y a nuestros bienhechores,
¿cómo no amaremos a nuestro Salvador divino,
[más] que nuestro buen padre, nuestro hermano querido,
nuestro amigo fiel, y nuestro bienhechor temporal y eterno?
Y vos, dulcísimo Salvador:
hacémos conocer la grandeza del don que nos dejaste en la Hostia consagrada,
y el infinito amor que nos manifestaste en ella,
para recibirte con frecuencia en ella y unirnos contigo,
a fin de participar de vuestra misma vida,
de vuestra misma divinidad y de vuestra misma gloria.*

II Encuentro Nacional de Seminaristas
"Yo estoy siempre con ustedes hasta el fin de los tiempos"

**La espiritualidad sacerdotal
 en la vida y en los escritos
 del Cura Brochero**

Pbro. Carlos O. Ponza

Quisiera comentarles, en primer lugar, que hasta el momento en que se me pidió que colaborara en la Causa de Beatificación del Cura Brochero mi conocimiento acerca de su vida y de su persona era muy global y superficial. Sólo sabía que había sido "el Cura gaucho" con un sin fin de aventuras y anécdotas, mezcladas de cuentos y chistes que me daban la imagen de un sacerdote más bien "chabacano". Cuando empecé a leer y a estudiar, no lo que se decía de él, sino sus escritos (cartas, sermones, artículos periodísticos suyos) me di cuenta de que estaba frente a un Santo, un hombre que había configurado su vida enteramente al ideal del Cristo Pastor Bueno. Y así fue surgiendo este trabajo cuya finalidad es tratar de descubrir, siguiendo su vida, lo que podríamos denominar la "mística" del presbítero diocesano.

Y aquí comienza una primera aclaración, cuando hablamos de "mística" normalmente lo asociamos a un estilo de vida mística como la que hallamos en San Juan de la Cruz o Santa Teresa de Jesús. Sin embargo en la Iglesia hay otros estilos y experiencias o caminos de vida mística. Brochero es un claro ejemplo de lo que se denomina la "mística apostólica", vale decir, aquella unión con Dios centrada en la acción evangelizadora, nucleada en la clara y permanente conciencia de ser instrumento de la acción redentora de Jesús (al modo como podemos hallarlo en los grandes Santos apostólicos como San Francisco Javier, San Juan María Vianney, San Vicente de Paúl o el Beato Alberto Hurtado). En los escritos del Siervo de Dios Brochero descubrimos a cada paso y con mucha fuerza la experiencia espiritual de un presbítero diocesano: el lugar primordial de la Eucaristía, la vinculación a su Diócesis, la unión con su Obispo y el presbiterio, la caridad pastoral desplegada en el ministerio de la Palabra, en la santificación por la celebración de los Sacramentos y en el pastoreo de su comunidad. Brochero es siempre y en primer lugar un apóstol de Cristo, por eso tomaremos expresiones del Apóstol Pablo que nos irán guiando para señalar algunas características del corazón sacerdotal de José Gabriel del Rosario Brochero.

**"Después de todo, ¿quién es Apolo, quién es Pablo?
 Simples servidores... Yo planté y Apolo regó,
 pero el que ha hecho crecer es Dios" (1 Cor. 3, 5-6)**

Algo que impacta fuertemente en sus escritos es la clara conciencia de su misión de párroco, vale decir: todo su ser está orientado hacia un "proyecto espiritual unificador": ser apóstol y para ello, él se considera siempre instrumento de Cristo, "como el mortero y la mano sirven para hacer la mazamorra".

Las personas que lo trataron, ya fueran cristianos practicantes o alejados de la fe, no podían sino ver en el SD sino un instrumento de Dios, sobre todo por la caridad operante que desplegaba a través de sus gestos y palabras. Veamos la imagen que nos presenta un periodista cordobés contemporáneo suyo:

"Es un hombre de carne y huesos: usa sotana, esclavina, traje de clérigo, etc. y dice

misa, confiesa, ayuda a bien morir, bautiza, consagra la unión matrimonial, etc. [...] Es una excepción: practica el Evangelio. Desde luego, es pobre, habiendo servido un curato rico durante más de un cuarto de siglo (Ya es una recomendación!. Es realmente un pastor, según la palabra y la intención de Jesús: su grey es su rebaño [...] Y es muy sana la conciencia del cura Brochero! es muy digna de respeto! es un apóstol! [...] Falta un albañil en su curato para hacer una obra pública, ya sea para la Iglesia o para beneficio del pueblo! Pues él es albañil y trabaja con sus propias manos a la par del más esforzado y compitiendo con el más diestro! Falta un carpintero! Es carpintero. ¿Falta un peón? Es un peón. Se arremanga la sotana en donde quiera, toma la pala o la azada y abre un camino público en 15 días, ayudado por sus feligreses, sobre los cuales tiene un dominio absoluto y a quienes da ejemplo y estimula con su esfuerzo personal.)Falta todo? (Pues él es todo! y lo hace todo con la sonrisa en los labios y la satisfacción en el alma, para mayor gloria de Dios y beneficio de los hombres, y todo sale bien hecho porque es hecho en conciencia. Era mi candidato para el 1er obispado vacante (oh! quien nos diera obispos como el cura Brochero!) y al Presidente de la República también le gusta mucho; pero es imposible luchar contra la modestia de este hombre que ha hecho de 'su curato' su mundo. ¡No hay que tocarlo de ahí!. ¡No quiere! Y no ha hecho solamente caminos públicos. Ha hecho también una buena Iglesia. Ha hecho, además, un gran colegio... (y todo sin subsidio de la Provincia, sin erogación por parte de los miembros de la localidad! Lo ha hecho todo con sus propias garras!. ¿Milagro? No. La cosa es muy sencilla. Es cuestión de honradez y voluntad. En otros términos: es cuestión de haber tomado el apostolado a lo serio, como lo ha tomado el cura Brochero. Llama la campana de la aldea. Doscientos o trescientos o más paisanos concurren todos son hombres de trabajo. El sacerdote (Brochero) dice su misa y sube al púlpito. Perora, aconseja y edifica las almas. Les habla de honradez y entra de lleno en el terreno de la realidad. Les habla de progresos materiales, que corren paralelamente con los perfeccionamientos morales y acaba por echarles un ojo (si es necesario no me consta) para invitarlos a todos los oyentes a tomar una pala, una azada, un pico o una carretilla y realizar con él, en el espacio de un mes, una gran obra para la localidad. ¡Y el paisanaje, que lo quiere a su cura porque admira sus virtudes, lo sigue con entusiasmo y la cosa se hace sin dificultad! Tal es el hombre, el verdadero sacerdote, el tipo del cura de aldea [...]"⁴¹

**"Por El he sacrificado todas las cosas a las que considero como desperdicio
con tal de ganar a Cristo y estar unido a El" (Fil. 3, 8)**

Su conciencia de instrumento lo llevó a buscar la íntima unión con Cristo sin el cual nada puede hacer el sacerdote. El SD cultivó siempre un profundo y vivo amor a la Palabra de Dios, haciendo de ella el Alimento esencial de su vida creyente. Brochero tuvo una gran familiaridad personal con la Palabra de Dios, conocía a fondo las Escrituras hasta el punto de retener firmemente en su memoria los textos sagrados:

⁴¹ Artículos periodísticos: "El Cura de aldea. José Gabriel Brochero" en El Interior Córdoba 5 Noviembre 1887, 1 [Año VIII n? 2106]. También: "El Cura Brochero" en El Progreso Córdoba 12 Junio 1877, 2; "El Cura Brochero" en El Interior Córdoba 2 Marzo 1883, 2; "José Gabriel Brochero" en El Interior Córdoba I-III: 21 Marzo 1883, 1; IV-VII: 26 Marzo 1883, 1; VIII-IX: 28 Marzo 1883, 1; XI-XIV: 29 Marzo 1883, 1; XV: 30 Marzo 1883, 1; "Nuevo Obispo de Córdoba" en El Porvenir Córdoba 4 Febrero 1887, 2; "El canónigo Brochero" en La Tribuna Nacional Buenos Aires 4 Noviembre 1887, 2; "El canónigo Sr. D. José Gabriel Brochero" en La Patria Buenos Aires 4 Noviembre 1887, 1; "El presbítero Brochero" en La Patria Córdoba 31 Agosto 1898, 2

"Difícilmente otro sacerdote conociera tan bien el Santo Evangelio, como el Siervo de Dios. En casa del Dr. Galíndez los dos únicos libros que tenía sobre la mesa eran el Santo Evangelio y la Imitación de Cristo (...) Recuerda el testimonio de un Padre Misionero que decía que el Siervo de Dios conocía de memoria los Evangelios y algunas cartas de San Pablo."⁴²

Esta memoria de la Palabra del Señor nutría su corazón creyente y lo llevaba al diálogo ininterrumpido con Dios:

"Por lo que yo pude observar, durante las noches rezaba continuamente, incluso me despertaba para hacerme participar de sus reflexiones y pensamientos piadosos, comúnmente referentes al Evangelio (...) Leía frecuentemente el Evangelio, sobre todo lo que hacía referente a su predicación (...) Durmiendo en la misma habitación, separado por un biombo, me despertaba para leerme algún pasaje y hacerme el correspondiente comentario"⁴³

La fuerza transformadora de la Palabra del Señor le ayudó a descubrir y aceptar vitalmente, en todas las cosas, la Voluntad de Dios:

" [...] la gente se lamentaba de su mal [la lepra] y él dijo que estaba mejor para meditar piadosamente en las cosas de nuestro Señor. En esa oportunidad dijo: qué cosa maravillosa habría sido oír de labios de nuestro Señor el Sermón de la Montaña que nosotros después de haberlo recibido de segunda o tercera mano nos llega tanto que los mismos Apóstoles fueron tranquilamente a la muerte después de haber oído el Sermón de la Montaña y que no tenían otra felicidad."⁴⁴

Movido por su amor a la Palabra de Dios procuró - cuando ya estaba leproso y ciego- que todos los días alguien le leyera el Santo Evangelio a fin de que no le faltara el alimento del Pan de la Palabra capaz de darle la luz necesaria para sostener su vida creyente en la noche del dolor:

"A partir de 1912, siendo yo religiosa lo traté con más asiduidad hasta su muerte: le leía el Evangelio y escuchaba comentarios que él hacía a propósito de la lectura, y daba la impresión de que lo vivía, la lectura era motivada por la homilía del domingo siguiente (...) Preparaba asiduamente la predicación de cada domingo, incluso cuando estaba ciego se hacía leer el S. Evangelio con alguna hermana, muchas veces yo misma le leía. Cuando terminaba la lectura, me agradecía diciéndome: 'Muchas gracias, hermana Lucía, ya tengo pasto para rumiar todo el día' "⁴⁵.

Este contacto habitual a lo largo de toda su vida con la Sagrada Escritura, configuró su estilo sacerdotal: evangelizaba a partir de la presentación de los hechos y las palabras del Señor mediante las homilías. En

⁴² "Summarium super vitam et virtutibus" (en adelante citaremos Sum.): Mons. Ramón Castellano, 104. También: Romeo Francisco Dávila, 16; Ernesto Figueroa Oliva, 96; Zoraida Recalde de Recalde, 167.

⁴³ Summ.: Benjamín Galíndez, 10.13

⁴⁴ Summ.: Carlos Horacio Rodríguez, 20. También : José Alejo Charras, 195 quien afirma que sus temas de conversación giraban en torno al Evangelio.

⁴⁵ Summ.: Hna. María Lucía Soto ecj, 55.57.61. También.: Pbro. Ángel Ignacio Campos, 36.39; R.P. Antonio Aznar Flores sj, 71.86.92; Salvador Ernesto Figueroa, 86; Mons. Ramón Castellano, t 14; Ignacio Castellano 136; Pbro. Edmundo Rodríguez Álvarez, 149; Rubén Cuello Mallea, 161; Petrona Altamirano de Britos, 188; José Zoilo Fidel Charras, 206; Juan Bautista Sánchez, 210; María Celina Carranza, 239; Manuel Gregorio Sabas, 265; María Rosalba Miranda de Vasconcelos, 289; Victoria Claudina de María Miranda, 300; Amalia Simona Astudillo de Aguirre, 304.

el contexto eclesial del siglo XIX, era algo notable encontrar un sacerdote que predicase diariamente o siempre que tuviese fieles delante suyo. De aquí que sea remarcable cómo el SD era asiduo en el ministerio de la predicación del Evangelio sin limitarse a ejercer este servicio sólo en los días festivos⁴⁶. Además, abundan los testimonios que aseveran su preocupación por la preparación habitual de sus homilías⁴⁷.

Un rasgo típico de su misión sacerdotal fue la presentación del Evangelio mediante un lenguaje vívido y cercano a la comprensión de sus fieles. Su preocupación estuvo en iluminar la vida de sus fieles a partir de la exposición del Mensaje de la Palabra no sólo de forma general y abstracta sino aplicando a la circunstancias concretas de la vida la verdad perenne del Evangelio. Uno de sus amigos y admiradores (Ramón J. Cárcano, incluso no siendo católico practicante) escribió acerca de su modo de predicar:

"Una de las cosas que más ha influido en el ascendiente de Brochero sobre la población de la campaña, es su manera de platicar, según su propia frase. Ha inventado un género de oratoria sagrada la más original que pudiera imaginarse, pero perfectamente discreta y eficaz en un Cura de distritos rurales que para hacerse comprender se amolda al carácter, a la índole, y a la capacidad de la gente que lo escucha [...] En su estilo agreste, lleno de asperezas como de los encantos de la naturaleza virgen, con diáfana claridad y sencillez, explica las prácticas de la iglesia y los misterios de la religión, enseña, aconseja, apostrofa y ruega - desde el púlpito o desde el altar, interroga, conversa, entabla largos diálogos con sus oyentes, que piensan que ningún hombre habla mejor que el Cura, quizá porque han tenido muchos Curas cuyo lenguaje no entendían"⁴⁸.

El deseo de que la gente entendiera claramente el Mensaje del Evangelio lo llevó a utilizar - tanto en sus homilías como en sus cartas y artículos periodísticos- un lenguaje sumamente dúctil, en el que abundan las imágenes tomadas muchas veces del mundo campestre, como así también alegorías y fábulas⁴⁹. En varias oportunidades, el mismo SD, se autodescribe como alguien que, poseedor de una "agreste personalidad"⁵⁰, explica las cosas "a lo criollo"⁵¹ y por ello habla siempre con la franqueza "serrana" que lo caracteriza. El SD utilizó mucho las imágenes y comparaciones extraídas de la vida cotidiana a fin de hacer comprensible a su gente el Mensaje del Evangelio:

"Consta que se adaptó en todo, incluso en el lenguaje, para que todos lo entendieran. Decía en expresión de San Agustín, que prefería ser entendido, antes que pasar por erudito y que no lo entendieran"⁵².

Tanto laicos como sacerdotes y religiosos apreciaron ese carisma que Dios le había dado de anunciar la Palabra con toda llaneza y hondura. Ahora bien, este empeño suyo por anunciar fielmente la Palabra de Dios de forma comprensible para la gente sencilla e ignorante, no era fruto de una postura demagógica o artificial, sino que brotaba de su corazón sacerdotal que buscaba un lenguaje al servicio de la fe de los más pobres:

"[...] voi a dar dos misiones con la que principio mañana en el Ingenio San[ta] Ana,

⁴⁶ Summ.: Pbro. Edmundo Rodríguez Álvarez, 145

⁴⁷ Summ.: Benjamín Galíndez, 10; Hna. María Lucía Soto ecj, 57

⁴⁸ Artículo periodístico: "José Gabriel Brochero" en El Interior Córdoba XV: 30 Marzo 1883, 1

⁴⁹ Cartas: al Obispo diocesano, Fray Reginaldo Toro OP (1 Diciembre 1894); a NN (8 Setiembre 1912); a Nicolás Castellano (28 Enero 1913)

⁵⁰ Carta a Miguel Juárez Celman (5 Setiembre 1904)

⁵¹ Carta al Director de la "Tribuna" (julio 1907). Artículos periodísticos: "De Dolores a Soto. El ferrocarril proyectado. La zona de transito. Interesantes detalles" en Tribuna Buenos Aires 2 Julio 1906, 2

⁵² Summ.: R.P. Antonio Aznar Flores sj, 70

y que he predicado dos sermones en Santo Domingo, y dos en dos conventos de Monjas, a solicitud de ellas mismas: y 2º: que voi pasando por un predicador de fama, a consecuencias que los peri[o]dicos de Tucumán, así me presentaron, cuando llegue a esa ciudad; pero lo que quiero contarle es el testo conque rompi en la primera mision: este fue una vaca negra, que estaban viendo todos los oyentes. Dije, que asi como esa vaca estaba con la señal y marca del Ingenio, llamado la Trinidad , asi estabamos *señalados, y marcados por Dios* todos los cristianos⁵³; pero que Dios no marcaba en la pierna, ni en la paleta, ni en las costillas, sino en el *alma*, y que Dios no señalaba en las *orejas*, sino en la frente, porque la señal de Dios era la *santa cruz*, y que *la marca de él era la fe*, y que esta la ponía en el *alma*, y que se la ponía volcada a todos los que no guardaban los mandamientos. Pero, mi querido, hizo tal eco mi elocuencia, que se han costiado⁵⁴ hasta de 25 leguas a oirme, y se han confesado en esa misión como no lo han hecho en otras, que han dado Jesuitas *scopetudos*⁵⁵, y *elocuentes*. He adquirido una fama, que ya me veen para el año que viene. No se oye otra cosa, que la sabiduría del Cura Brochero, espresada, o sintetizada, en la *marca y señal* de la vaca negra del Ingenio de la Trinidad [...]"⁵⁶

Los testigos nos presentan a un Brochero que tiene un lenguaje llano y hasta a veces humorístico, pero nunca con expresiones vulgares o groseras⁵⁷. Su equilibrio en la adecuación al lenguaje popular le permitió, incluso, corregir a un sacerdote cuyo intento de adaptación le pareció inconveniente:

"... conoce el hecho de que el célebre Padre Cyprien, delegado de la Obra de la Propagación de la Fe, queriéndose adaptar a la gente del lugar, empezó a usar esta terminología lugareña y el Siervo de Dios lo corrigió diciendo: 'No Padre Cyprien, esas palabras quedan mal en sus labios'"⁵⁸.

Vamos a señalar otro aspecto importante de su vida apostólica: su oración. La gente que lo trató testimonia unánimemente cómo el SD se entregaba con fervor a dialogar con Dios, priorizando la oración a las urgencias de una vida tan llena de actividad como la suya:

"Muchas veces pedía cuidadosamente que no se le molestara cuando estaba en oración o en soledad, después de las tandas de ejercicios"⁵⁹

El Cura Brochero enseñó con su ejemplo y su palabra que la oración es algo prioritario en la vida espiritual del cristiano:

"Con respecto a su vida de oración, la testigo le ha visto muchas veces en oración [...] En su propia casa le ha visto entregado a la oración y a veces cuando se le requería solía contar 'Voy una vez que termine mis rezos'"⁶⁰.

⁵³ La comparación se basa en la marca que lleva el ganado yeguarizo y vacuno en la paleta, y en la señal que se hace cortando las orejas de los terneros y ovejas.

⁵⁴ = venido con sacrificio

⁵⁵ = de mucha dignidad

⁵⁶ Carta a Guillermo Molina (26 Mayo 1901)

⁵⁷ Summ.: Zoraida Recalde de Recalde 166.174; Petrona Altamirano, 186.190; José Zoilo Fidel Charras, 205; Juan Bautista Sánchez, 210.215; María Aurora Altamirano, 222 Carolina Guzmán de López, 227; Gabriel Merlo, 235; Pascuala Recalde de Cortez, 254.257; Martín Torres, 280, Casiano Benegas, 287; María Mercedes Castellano, 318

⁵⁸ Summ.: Mons. Ramón Castellano, 103

⁵⁹ Summ.: Rubén Cuello Mallea, 159. También en Summ.: Romeo Francisco Dávila, 18; Carlos Horacio Rodríguez, 27; R.P. Antonio Aznar Flores sj, 72.75-76,87; Mons. Ramón Castellano, 104

Durante sus cabalgatas y viajes el SD se entregaba también a la oración silenciosa y continua de donde más tarde brotaría su predicación:

"Entre los libros que llevaba cuando fue por San Luis, me dijo el viejito Oropel que lo acompañaba, llevaba el Santo Evangelio, lo leía, se callaba, meditaba, y después predicaba"⁶¹.

La Santa Misa fue el centro de toda su vida y de su tarea de apóstol. Aún viajando a los lugares más inhóspitos y en las circunstancias más difíciles, llevaba todos los elementos para la celebración de la Eucaristía⁶². Y cuando la lepra lo redujo a la ceguera tota, celebraba con todo amor y de memoria la Misa votiva de la Santísima Virgen⁶³. Además, señalemos que una de las expresiones importantes de su oración sacerdotal, que cuidó con toda fidelidad, fue el rezo del Breviario que siempre llevaba consigo⁶⁴; allí Brochero -unido a Cristo- prestaba su voz a la Iglesia en nombre de todos los hombres.

Otro rasgo característico de su vida de fe y de su oración fue el amor sólido y tierno a la Madre de Dios. Los testigos señalan unánimemente cómo el SD inculcaba a todos sus fieles la devoción filial a María Santísima, expresada especialmente en el rezo del Santo Rosario:

"[...] iba en la mula rezando el Rosario [...] Era muy devoto de la Virgen, especialmente en la advocación de la Inmaculada de la que tenía una imagen en la iglesia y siempre que pasaba por allí la saludaba con fervorosas jaculatorias. Cuando enfermó se la llevó a su pieza. Frecuentemente inculcaba a los fieles la devoción a la Virgen"⁶⁵.

Entre los contenidos fundamentales o los núcleos preferenciales de su anuncio evangélico podemos destacar la centralidad de la persona de Jesús. Su anuncio será principalmente Jesucristo. De hecho todas las predicaciones escritas que quedan de él tienen como eje central la persona, las exigencias, los dones de Jesús. Cristo es presentado por Brochero como el "Hijo Unigénito del Padre", "santidad por

⁶⁰ Summ.: Rubén Cuello Mallea, 159. También en Summ.: Romeo Francisco Dávila, 18; Carlos Horacio Rodríguez, 27; R.P. Antonio Aznar Flores sj, 72.75-76,87; Mons. Ramón Castellano, 104

⁶¹ Summ.: R.P. Antonio Aznar sj, 71

⁶² Summ.: R.P. Antonio Aznar Flores sj, 72; Ernesto Figueroa Oliva, 96; Zoraida Recalde de Recalde, 170; José Zoilo Fidel Charras, 202. Notemos también la referencia a la observancia respetuosa del SD por las leyes litúrgicas y canónicas y su fervor al celebrar los sagrados Misterios: Carlos H. Rodríguez, 26; Pbro. Ángel I. Campos, 36; José L. Moreda, 47.49; R.P. Antonio Aznar Flores sj, 90; Zoraida Recalde de Recalde, 170 Petrona Altamirano de Britos, 190; José Alejo Charras, 193; Juan Bautista Sánchez, 213-214; Carolina Guzmán de López, 230; Gabriel Merlo, 233; Pascuala Recalde de Cortez, 257; Hna. Margarita Palacios ecj, 298

⁶³ Summ.: R.P. Antonio Aznar Flores sj, 86; Cartas a Aurora Brochero de Aguirre (13 Noviembre 1911); al Obispo de Santiago del Estero, Juan Martín Yáñez (28 Octubre 1913)

⁶⁴ Summ.: Pbro. Ángel Ignacio Campos, 36; José L. Moreda, 47; Hna. María Lucía Soto, 60; R.P. Antonio Aznar Flores, 87; Mons. Ramón Castellano 110; Rosario Pereyra, 120; Eutimia Mayo de Díaz, 127; Pbro. Edmundo Rodríguez Álvarez, 147; Rubén Cuello Mallea, 158 Zoraida Recalde de Recalde, 166.170; Nicolás Bernardo González, 182; José Zoilo Fidel Charras, 202; Juan Bautista Sánchez 210.214; María Aurora Altamirano, 221; Carolina Guzmán de López, 229; Gabriel Merlo, 233-234; Pascuala Recalde de Cortez 256; Manuel Gregorio Sabas, 265; Martín Torres, 278; Casiano Benegas, 285; Hna. Margarita Palacios ecj, 298; María Mercedes Castellano, 320; María Dora Carreras de Necco, 327

⁶⁵ Summ.: Hna. María Lucía Soto, 60.61. También en Summ.: Benjamín Galíndez, 12; Romeo F. Dávila, 18; Carlos H. Rodríguez, 27; Pbro. Ángel I. Campos, 36; José L. Moreda 47; Amanda Hemgrem García, 53; R.P. Antonio Aznar Flores sj, 86.87; Ernesto Figueroa Oliva 98; Mons. Ramón Castellano, 109.110; Rosario Pereyra, 120; Eutimia Mayo de Díaz, 127; María Eleuteria Clara Ludueña de Theaux 141; Rubén Cuello Mallea, 158; Zoraida Recalde de Recalde, 166.171; Petrona Altamirano de Britos, 188 ; José Alejo Charras, 194; José Zoilo Fidel Charras. 202; Juan Bautista Sánchez, 210.214 ; María Aurora Altamirano, 221; Carolina Guzmán de López, 229; Gabriel Merlo 234; Pascuala Recalde de Cortez, 256; Manuel Gregorio Sabas, 265; Martín Torres, 278; Casiano Benegas, 285; Hna. Margarita Palacios ecj, 298; Armando Cuello, 310; María Mercedes Castellano, 318.320; María Dora Carreras de Necco, 327

esencia", "el divino capitán", "que nos ama hasta el extremo" y "no busca, sino nuestra felicidad", "guía segura"⁶⁶.

El SD habla con vigor del amor de Cristo muerto y resucitado, quien para nuestro consuelo, aliento y sostén está presente en el inmenso milagro de amor que es la Eucaristía:

"... porque entonces, porque justamente entonces es, cuando su amor se acrece, se vigoriza, se agiganta, se rebalsa por todas partes, y se revienta, si puedo expresarme así, y hace entonces un milagro de amor, que puso en admiración y espanto a los mismos ángeles: y este milagro fue, instituir el sacramento de la Eucaristía: porque la hostia consagrada es un milagro de amor: es un prodigio de amor: es una maravilla de amor: es un complemento de amor, y es la prueba más acabada de su amor infinito hacia mí, hacia Uds; hacia el hombre".⁶⁷

Brochero, compenetrado con el Evangelio y con la espiritualidad de San Ignacio, habla a menudo de la disyuntiva que encuentra el cristiano en su camino hacia Dios⁶⁸. Jesucristo llama al hombre a seguirle, a "alistarse bajo su bandera". En contraposición a Cristo, el Demonio y sus convites constituyen un proyecto de vida absolutamente opuesto al de Jesucristo, lo cual crea una situación de lucha en el corazón del hombre. Satanás no sólo incita hacia el mal sino también intenta obstaculizar de mil maneras el camino del cristiano hacia Dios. El Cura Brochero tuvo clara conciencia de que muchos contratiempos que todo apóstol encuentra en su misión, van más allá de los factores meramente humanos porque es el Enemigo quien intenta trabar la respuesta que Dios espera del cristiano. Sin embargo, no temió, ya que hizo frente a todo obstáculo en el Nombre de Dios:

"[...] me han oído decir en la iglesia con repetición la parte de la nueva iglesia que se hace, aunque salga Luzbel con todos los diablos a oponerse [...]"⁶⁹

Esto no era para él sólo palabras sino que constituía una actitud espiritual en su pastoreo. Un claro ejemplo lo hallamos en torno al establecimiento y posterior partida de los Claretianos de su Parroquia. El SD había proyectado -y logrado- establecer en Villa del Tránsito (además de las Esclavas del Corazón de Jesús para la atención de la Casa de Ejercicios y del Colegio de niñas⁷⁰) una comunidad religiosa masculina cuya misión era hacerse cargo de manera estable de la predicación de los Ejercicios, asistir espiritualmente a la Comunidad de las Esclavas y dirigir una escuela de varones⁷¹. Diversos malos entendidos, celos e incomprensiones humanas desembocaron finalmente en la decisión de levantar la comunidad de los Misioneros Claretianos de la Villa del Tránsito. En medio de estos debates, Brochero ve en toda esta situación -mas allá de las miserias humanas- la estrategia del Demonio que busca dividir,

⁶⁶ Plática de las Banderas

⁶⁷ Sermón sobre la Última Cena

⁶⁸ Plática de las Banderas

⁶⁹ Carta a José Mayo (5 de Junio de 1893)

⁷⁰ Artículos periodísticos: "Esclavas del Corazón de Jesús" en El Eco de Córdoba 14 Junio 1878. 3; "Viaje de varias educacionistas" en El Eco de Córdoba 30 Enero 1880, 2; "Nuestras Esclavas del Corazón" en El Progreso Córdoba 30 Enero 1880, 2; "Recepción de las Esclavas del Corazón de Jesús en El Tránsito" en El Eco de Córdoba 22 Febrero 1880, 3; "El señor Brochero" en El Porvenir Córdoba 3 Junio 1887. 1

⁷¹ "Estado general del Curato del Tránsito de San Alberto que dejó el Cura Brochero" (22 Agosto 1907) AAC; Carta al Obispo diocesano Fray Zenón Bustos (1908). Artículos periodísticos: "Departamentos. De San Alberto. Los RR.PP Misioneros del I. C. de María. Su próxima instalación en Villa del Tránsito. Impresiones del R.P. Provincial. Proyectos a realizarse, escuela, capital departamental" en Los Principios Córdoba 6 Agosto 1907, 2; "Departamentos. De San Alberto. Llegada de los RR.PP Misioneros del I. C. de María. Su recibimiento. Su actuación en ésta. Renuncia y despedida del Cura Brochero. El Tránsito, capital" en Los Principios Córdoba 23 Agosto 1907, 2

oponer y así hacer fracasar esta misión de la Iglesia⁷² que tanto bien estaba haciendo a los cristianos de su Parroquia:

"[...] no bien los asenté yo y los coloqué en la casa que Usted conoce y que les prestaron las Hermanas religiosas, empezó a bufar Satanás como macho o mula que está viendo al león, esto es, pretendiendo echarlos al instante [...] Satanás ha hecho con la Congregación del Tránsito lo mismísimo que hizo cuando Jesucristo por primera vez dijo a los miles que le seguían: 'mi carne es verdadero manjar y mi sangre verdadera bebida' y en el momento dijeron esos miles, en mi modo de expresarme: '?disparates! ?desatino! ... tienen razón los escribas y fariseos en decir que es un embaucador y mentiroso...'; y le dejaron solo, de manera que Jesucristo volviéndose a sus Apóstoles les dijo: '?y vosotros no os vais también?' Entonces Pedro en nombre de todos dijo: '?adónde iremos, si Vos Señor, tenéis palabras de Vida eterna?'. Usted, Revmo Padre sabe mejor que yo por qué puso Satanás tan mala voluntad cuando se habló por primera vez del Santísimo Sacramento: porque la comunión de un solo cristiano le quema más que el infierno y querría que nadie comulgase para no recibir tanto tormento; y por eso ha levantado tantos errores, tantas herejías y dificultades para creer en tan augusto Sacramento. Lo mismo y mismísimo ha hecho Satanás con su comunidad del Tránsito, que le quema más su estadía en el Oeste que no lo que le queman las obras o comuniones que hacen o hacen hacer sus misioneros que viven en la capital de la provincia y por eso bufa tan fuerte Satanás y pretende intrigarle al cura para con los Padres a fin de Usted los levante del Tránsito"⁷³.

"Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús, el Señor, y nosotros no somos más que servidores de ustedes por amor de Jesús" (2 Cor. 4, 5)

Como lo hemos dicho ya anteriormente, el SD estuvo siempre fuertemente compenetrado con la espiritualidad de San Ignacio de Loyola y su ideal de poner todo bajo la Bandera de Cristo, luchando virilmente por la expansión de su Reino. Brochero había experimentado desde su juventud la gracia que Dios derramaba a través de los Ejercicios Espirituales:

"En 1886 había terminado sus estudios teológicos, y estaba resuelto a recibir inmediatamente las órdenes mayores. Muchas veces le he oído referir, que la contante preocupación de su juventud, fue el sacerdocio, que se le presentaba como un esfuerzo de hombre superiores. No sabía qué estado adoptar -si el seglar o el eclesiástico, cuyas puertas se le abrían. Su espíritu fluctuaba y su corazón sufría con esta indecisión. Asistió un día a un sermón en que se señalaron las exigencias y sacrificios de una y otra bandera, según su propia expresión, y apenas concluyó de escucharlo, la duda ya no atormentaba su alma, y ser sacerdote era para él una resolución inquebrantable. Muy luego, pues, le fueron discernidas las órdenes mayores. El conocimiento de las prácticas referentes al sagrado Ministerio, la frecuente asistencia a la casa de ejercicios espirituales, donde desempeñaba los oficios de lector, y doctrinero, lo absorbieron por completo aquel año, formando una alta idea de la utilidad que encerraban aquellos ejercicios, lo que siempre le hacía repetir, que si alguna vez llegaba a ser cura, procuraría construir una gran casa consagrada a ese objeto"⁷⁴.

Es importante que recordemos que en Córdoba los Ejercicios Espirituales formaban parte de la vida espiritual de los cordobeses, gracias a la tarea evangelizadora de la Compañía de Jesús que llegó a esta

⁷² Cartas: al Obispo diocesano Fray Zenón Bustos (13 Octubre 1907); a Filomena Chávez de Domínguez (17 Agosto 1908; 7 Setiembre 1908)

⁷³ Carta al Padre Martín Alsina, Superior General de los Misioneros Claretianos (11 de Febrero de 1912)

⁷⁴ Artículo periodístico: "José Gabriel Brochero" en El Interior Córdoba IV-VII 26 Marzo 1883, 1

Diócesis en 1599. Un siglo antes que Brochero, una mujer santiaguense, con mirada profética, logró que la práctica de los Ejercicios ignacianos continuaran en nuestras tierras cuando los jesuitas fueron expulsados por orden del Rey Carlos III. Nos estamos refiriendo a María Antonia de Paz y Figueroa (1730-1799)⁷⁵. Esta mujer criolla - desde la profunda intuición que brota de la fe- ayudó a crear en nuestras tierras la conciencia de que los Ejercicios Espirituales de San Ignacio son patrimonio de toda la Iglesia y no una modalidad peculiar de los jesuitas. Más allá de que la Compañía hubiera sido expulsada de nuestras tierras, compendió que era necesario proseguir esta misión con dominicos, franciscanos, clérigos diocesanos y con mujeres laicas, como era ella. María Antonia, "la Beata de los Ejercicios" irá casa por casa, rancho por rancho, invitando a todos a "estar unos días juntos y a oír contar las cosas de Dios". Comenzando en Santiago del Estero, María Antonia organizó Ejercicios más tarde, en Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja y Córdoba. Mantuvo una abundante correspondencia con algunos jesuitas expulsados, narrándoles cómo ella trabajaba para mantener vivo en espíritu y la práctica de los Ejercicios en el país. Con los informes de Ambrosio Funes y las cartas de María Antonia, los jesuitas redactaron la primera biografía, en vida de ella, y que hicieron circular por Europa, con el título de "El estandarte de la mujer fuerte". Sus cartas, fueron traducidas al latín, inglés, francés, alemán y se difundieron hasta en Rusia, en donde sobrevivían legalmente los jesuitas. En una carta, "Mamá Antula" (como fue llamada cariñosamente por la gente) decía:

"En esta ciudad de Córdoba se han dado [los Ejercicios] durante catorce semanas, y en cada semana ha habido más de doscientas personas y alguna vez trescientas."

María Antonia escribe: "[...] casi no hay clérigo que no haya hecho los Ejercicios" y es tan grande el cambio que el Obispo impone la obligación de hacer un retiro en la Santa Casa a lo que se van a ordenar; incluso a uno, ella le aconseja no ordenarse.

Volvamos a Brochero. En su época, habían surgido iniciativas a fin de reavivar la práctica de los Ejercicios Espirituales: la SD Catalina de María Rodríguez -acompañada por el Pbro. David Luque y el jesuita José María Bustamante (fundador también de las Adoratrices Argentinas)- fundó las Esclavas del Corazón de Jesús dedicadas a colaborar en la atención de la Casa de Ejercicios de Córdoba, proyectándose más tarde en la promoción integral de la mujer. La primera casa que tendrán las Esclavas fuera de la ciudad de Córdoba será en Villa del Tránsito: el Siervo de Dios las traerá a fin de contar con su valiosa colaboración en la Casa de Ejercicios y como educadoras en el Colegio de Niñas, fundado por él.

La firme convicción en el poder de la gracia de Dios hizo que Brochero procurara con todas sus fuerzas que -así como él mismo lo había experimentado en su vida⁷⁶- también sus fieles fueran transformados por el Señor a través de los Ejercicios Espirituales según el método de San Ignacio de Loyola. Para el SD los Ejercicios ignacianos eran "baños del alma"⁷⁷ y "escuela de todas las virtudes y muerte de vicios"⁷⁸ reconociendo que:

[...] Dios en los santos ejercicios me ha enseñado a mí y Uds. que el hombre debe primero perder su honor, sus bienes o riquezas y su vida misma, antes que perder a Dios o sea su salvación"⁷⁹

⁷⁵ PÉREZ DEL VISO, I. sj "María Antonia de Paz y Figueroa y la Nueva Evangelización" en Cuadernos Monásticos 102 (1992) 311-324

⁷⁶ Summ.: R.P. Antonio Aznar Flores sj, 68: "Por los testimonios de sus amigos íntimos Ramón J. Cárcano, Horacio Ferreyra y el Padre Bustamante, se sabe que tuvo sus dudas para abrazar el estado religioso; entonces el Padre Bustamante le aconsejó que hiciera los santos ejercicios, así lo hizo el Siervo de Dios y en la meditación de las a Dos Banderas, se resolvió decididamente por la carrera eclesiástica a pesar de que antes consideraba el estado eclesiástico como muy elevado y de muy excelsa dignidad". También: R.P. Juan Pedro Grenón sj, 152; Juan Bautista Sánchez, 209.211

⁷⁷ Artículo periodístico: "El Cura Brochero" en Los Principios Córdoba 16 Octubre 1902, 1

⁷⁸ Artículo periodístico: "Tránsito" en Los Principios Córdoba 17 Marzo 1910, 2

⁷⁹ Carta a NN (Octubre 1912)

Por ello, comenzó a llevar a sus feligreses a la Casa de Ejercicios en la Ciudad de Córdoba⁸⁰ y más tarde concibió la idea de hacer en Villa del Tránsito una Casa de Ejercicios⁸¹. En el año 1881, el Padre Bustamante sj redacta un informe al Padre Visitador de la Compañía de Jesús, allí describe con admiración la obra que el Cura Brochero (siendo cura del clero diocesano) está realizando en base a los Ejercicios de San Ignacio. Bustamante refiere el número de tandas que los jesuitas dieron durante los años de su superiorato: en el año 1878, tres tandas con un total de 3.169 ejercitantes; en 1879 hubieron ocho tandas con más de 2.000 ejercitantes en total y en 1880 (hasta el mes de junio) se realizaron dos tandas de 400 mujeres cada una bajo la dirección de los Padres Franciscanos de Río Cuarto. Narra con asombro cómo llega gente desde la Rioja y San Luis que han viajado durante tres, cuatro y cinco días. En el año 1879 una nevada de agosto había impedido la llegada de ejercitantes, sin embargo el día que se iniciaron los Ejercicios se reunieron más de 500 mujeres. Tal como lo notaba el Padre Bustamante y otros⁸², el SD no escatimaba esfuerzo alguno y allanaba toda dificultad a fin de que sus feligreses no se vieran privados de tan magnífica oportunidad para abrirse a la Vida de Dios. Señalemos que el Padre Brochero, además de atender sus obligaciones de párroco, hacía las meditaciones y lecturas de los ejercitantes, estaba en todos los detalles organizativos de la Casa y, por supuesto, se dedicaba con ahínco a confesar a los ejercitantes⁸³.

Uno de los frutos que produjeron los Ejercicios en la vida de su Parroquia fue la asiduidad con la que sus feligreses concurrían a la recepción de los Sacramentos:

[...] el que anden [los feligreses] cuatro, seis y más leguas para confesarse todos los meses o antes, se ha hecho tan común, que se mira ya como el modo ordinario de vivir entre aquellos cristianos"⁸⁴

Sin embargo el fruto más notable e impactante -signo por otra parte del auténtico encuentro con el Señor- fue la profunda reforma de vida de sus fieles⁸⁵. De tal forma la práctica de los Ejercicios fue un verdadero fermento renovador de la vida cristiana de la zona:

"Además era harto sabido que la gente que concurría a los santos ejercicios salían totalmente transformados y reformados en sus costumbres y manera de vivir [...] la gente solía comentar que la Casa de Ejercicios era un verdadero semillero de conversiones, plenamente comprobado por todos. Jamás se oyó que todas estas conversiones las realizara el SD buscando gloria humana o otro fines de halagar su vanidad, sólo le interesaba la mayor gloria de Dios, como solía repetir con frecuencia"⁸⁶

⁸⁰ Artículos periodísticos: "Ejercitantes" en El Eco de Córdoba 27 Agosto 1874, 3; "José Gabriel Brochero" en El interior Córdoba XI-XIV: 29 Marzo 1883, 1

⁸¹ Artículos periodísticos: "Una casa de Ejercicios" en El Eco de Córdoba 1 7 Setiembre 1875, 3

⁸² Artículos periodísticos: "José Gabriel Brochero" en El Interior Córdoba: XI-XIV 29 Marzo 1883, 1

⁸³ Summ.: Hna. María Lucía Soto, 57; R.P. Juan Pedro Grenón, 152; Petrona Altamirano de Britos, 187-188; Juan Bautista Sánchez, 212; Pascuala Recalde de Cortez, 255

⁸⁴ J.M. BLANCO, op. cit. 99

⁸⁵ Summ: R.P. Antonio Aznar Flores sj, 90-91; Mons. Ramón Castellano, 107 ; José Zoilo Fidel Charras, 199; Juan Bautista Sánchez, 210-211; María Aurora Altamirano, 221; Carolina Guzmán de López, 228; María Cleofé Ceballos, 248; Pascuala Recalde de Cortez, 255; Manuel Gregorio Sabas, 263-264; Martín Torres, 274.281; Hna. Margarita Palacios ecj, 299; María Mercedes Castellano, 321-322. Artículos periodísticos: "Una casa de Ejercicios" en El Eco de Córdoba 17 Setiembre 1875, 3; "Esclavas del Corazón de Jesús" en El Eco de Córdoba 1 Diciembre 1875, 2; "Noticias de la campaña" en La Carcajada Córdoba 10 Setiembre 1876, 4; "Baños de Mina Clavero. Correspondencia para el "Progreso" en El Progreso Córdoba 8 Febrero 1877, 2; "José Gabriel Brochero" en El Interior Córdoba XI-XIV: 29 Marzo 1883, 1; "Tránsito. Notable Colegio de las Esclavas del Corazón de Jesús. Su fundación. Historia como hay pocas. La Casa de Ejercicios" en Los Principios Córdoba I: 23 Mayo 1896, 1

⁸⁶ Summ.: Zoraida Recalde de Recalde, 167

Su gran celo por la propagación de la fe -manifestada a través de su Casa de Ejercicios Espirituales en Villa del Tránsito- hizo que durante los años que estuvo de Canónigo en la ciudad de Córdoba, se dedicara a dar tantas de Ejercicios a los presos de la Penitenciaría⁸⁷. Dichas tandas constituyeron verdaderas misiones espirituales:

"Diariamente el canónigo Brochero se traslada a la cárcel llevando la Palabra de Dios y dirige a los presos reunidos interesantes pláticas, de esas alocuciones sabrosas y originales que le han dado renombre. Los detenidos escuchan con placer las pláticas del canónigo Brochero que al par que les brindan momentos agradables infunden en sus espíritus sentimientos cristianos haciéndoles pensar en Dios y reconciliándolos con la iglesia católica"⁸⁸

A lo largo de su vida apostólica su anhelo evangelizador lo llevó a realizar algunas misiones no solo en su enorme curato⁸⁹ sino también fuera de él⁹⁰, incluso en diversas provincias de la Argentina⁹¹.

**Y me hice débil con los débiles, para ganar a los débiles.
Me hice todo para todos, para ganar por lo menos a algunos, a cualquier precio.
Y todo esto por amor al Evangelio? (1 Cor. 9, 22)⁹²**

Brochero no se quedó sentado esperando que sus fieles vinieran a él sino que salió al encuentro de todos particularmente de los más alejados de la fe. Sus gestos sacerdotales procedían del amor de Cristo Pastor que sale al encuentro del hombre descarriado para conducirlo al Reino:

"Vivía en el curato de Soto un señor de mala vida, hombre reacio y de averías. Un día llegó por allí el SD de visita a la casa del cura de Soto, cosa que hacía de vez en cuando y siempre trataba de conversar con la gente y de hacerse amigos; así fue que llegó a la casa de este señor, que el testigo no recuerda su nombre, y se fue haciendo amigo. El mismo cura de Soto le decía que no fuese porque no sabía qué clase de hombre era el señor de referencia y también los mismo vecinos le informaron de la misma manera; pero el SD hizo caso omiso de los decires de la gente y de la misma opinión del cura párroco del lugar y en poco tiempo nomás conquistó al hombre de vida irregular, se hizo amigo y lo trajo a ejercicios. Al poco tiempo también trajo a la mujer que vivía con él, la hizo que practicara los santos Ejercicios, después los casó y fueron en adelante ejemplares cristianos. A los que le reprocharon su conducta de llegarse a esa clase de gente, el SD contestaba: 'La culpa la tiene Nuestro Señor, que El obró de la misma manera y paraba en la casa

⁸⁷ Artículos periodísticos: "En la cárcel penitenciaria. Ejercicios Espirituales" en Los Principios Córdoba 14 Noviembre 1900, 1; "Ceremonia interesante" en La Libertad Córdoba 20 Noviembre 1900, 1; "En la Penitenciaría" en La patria Córdoba 20 Noviembre 1900, 2

⁸⁸ Artículo periodístico: "Ejercicios espirituales en la Penitenciaría" en La Libertad Córdoba 14 Noviembre 1900, 2

⁸⁹ Carta a Carmen Allende (1876)

⁹⁰ Artículos periodísticos: "Misiones en San Javier" en El Porvenir Córdoba 25 Febrero 1888, 1; "Religiosas" en La Libertad Córdoba 6 Junio 1899, 2; "Viajeros" en Los Principios Córdoba 8 Junio 1899, 2; "Viajeros" en La Libertad Córdoba 20 Julio 1899, 1

⁹¹ Cartas: al Obispo de Tucumán Pablo Padilla (26 Mayo 1901); a Guillermo Molina (26 Mayo 1901; 28 Setiembre 1908); al Obispo diocesano Fray Zenón Bustos (7 Julio 1907). Artículos periodísticos: "Honroso para el canónigo Brochero" en La Libertad Córdoba 23 Abril 1901, 1; "Canónigo José Gabriel Brochero" en La Libertad Córdoba 15 Junio 1901, 3; "Viajeros" en Los Principios Córdoba 16 Mayo 1901, 2; "Ecos religiosos. Ejercicios Espirituales" en El Orden San Miguel de Tucumán 17 Mayo 1901, 1; "El canónigo José Gabriel Brochero" en La Libertad Córdoba 23 Mayo 1901, 1; "R.P. José Gabriel Brochero" en La Libertad Córdoba 8 Junio 1901, 3

⁹² Summ.: José Zoilo Fidel Charras, 198

de los pecadores para atraerlos a su Reino'."

Esto le causó a veces algunos problemas ya que tuvo que afrontar críticas que llegaron incluso a oídos del Obispo. Pero Brochero siempre fue un hombre interiormente muy libre a la hora de buscar la cooperación de todo aquel que quisiera darle una mano en sus proyectos sacerdotales⁹³. El mismo nos explica que su proceder responde al Evangelio:

"[...] se valió Dios de los hombres más rudos e ignorantes, y aún de ladrones como era San Mateo, para que se viera que en esa vuelta de costumbres del género humano había andado el Dedo de Dios [...]"⁹⁴

Como nos damos cuenta, uno de los rasgos personales más notables de la espiritualidad brocheriana es la fortaleza para hacer frente a todo aquello que se interponga en su camino obstaculizando lo que -en su conciencia de sacerdote- descubre como querido por Dios en favor de sus fieles.

Podemos decir que a Brochero le basta saber que sus feligreses necesitan tal o cual cosa para vivir más plenamente su condición de cristianos para que él no se vuelva atrás y busque lograrlo de todas las maneras posibles:

"[...] yo bien comprendo que la carrera eclesiástica se toma para trabajar en bien de los prójimos hasta el último [momento] de la vida, batallando con los enemigos del alma, como los leones que pelean echados cuando parados no pueden hacer la defensa"⁹⁵.

Por esta razón, está dispuesto a golpear todas las puertas y a buscar a todos aquellos que puedan darle una mano, a fin de conseguir los medios temporales necesarios, para que sus feligreses alcancen una vida más digna y cristiana. Tomemos por ejemplo una carta dirigida a un Diputado Nacional:

" (...) Yo, Señor Seguí, soy tan agradecido como persistente, por no decirle molesto y cuando le tomo afición a un hombre de valer como Usted -y creo que con su ayuda puedo realizar el bien de mis semejantes- es inútil que me ponga mala cara o quiera sacarme el vulto, pues ni a empujones me sacará de su lado, como no saldría jamás de mi corazón la gratitud que le deberé, si como lo espero, me ayuda a la realización de esta grande obra..."⁹⁶

Es interesante notar cómo cuando Brochero expresa su constancia en la búsqueda de aquello que debe hacer como sacerdote para el bien de sus fieles, utiliza imágenes combativas: se presenta como soldado "siempre listo para la lid"⁹⁷. El SD consideraba que el máximo galardón de su vida sacerdotal era morir luchando por Cristo en el ejercicio fiel del ministerio:

"(...) En cuanto al trabajo sacerdotal desde que pensé que me debía ordenar, creí que la corona que se me abriría luego me imponía el deber que creyó el valeroso

⁹³ El análisis psicografológico de sus manuscritos (realizado por el perito grafólogo Profesor José Armando Pucheta) muestra "una personalidad que no se deja atar por los prejuicios o límites impuestos por los convencionalismos. Hay en él una tendencia a pasar sobre los formalismos o las exigencias rígidas."

⁹⁴ Carta a José Mayo (5 Junio 1893)

⁹⁵ Carta al Obispo Fray Reginaldo Toro (19 Noviembre 1889)

⁹⁶ Carta al Ingeniero y Diputado Nacional Francisco Seguí (Agosto de 1905)

⁹⁷ Carta a Agustín González (24 de Junio de 1905); a Guillermo Molina (31 de Agosto, 19 de Setiembre de 1905, carta y telegrama); a Román Pereira y Eufracio Páez (19 de Setiembre de 1905); Telegrama a Guillermo Molina (30 de Setiembre de 1905); al Congreso de la Nación (21 de Junio de 1907); a Elpidio González (4 de Octubre de 1912)

Negro Barcala le imponía su valor y deber militar: de esperar a Quiroga sentado sobre el cañón, pero que después que él y los pocos soldados que tenía había quemado el último cartucho, para que sobre él [el cañón] lo degollasen; esto es, yo me felicitaría si Dios me saca de este planeta o sentado confesando y predicando el Evangelio [...] Yo le he dicho al Señor Obispo y le he repetido hasta el fastidio quizás, que [...] lo acompañaré hasta la muerte, pero como simple soldado que desea morir en las peleas de Jesucristo"⁹⁸.

Señalemos igualmente, que su tenacidad apostólica carecía de rasgos de dureza ya que la caridad del Buen Pastor informaba su accionar sacerdotal dándole firmeza pero sin rigidez: los mismos feligreses atestiguan -por ejemplo- que el SD no se enojaba si alguno no quería hacer Ejercicios Espirituales⁹⁹, aunque no por ello Brochero dejaba de insistir hasta lograrlo.

"¿Quién desfallece, que yo no desfallezca? (2 Cor. 11, 29)

Siguiendo el ejemplo del Señor Jesús, el Buen Pastor que conoce a sus ovejas, incansablemente recorrió su Parroquia: así pudo descubrir las verdaderas necesidades -tanto espirituales como materiales- de su Curato:

"[...] aunque no soy nadie, ni sepa nada, ni sea capaz de expresarme en forma elegante, conozco palmo a palmo y mejor que cualquier literato todas las sierras de Córdoba y he pasado en ellas los mejores años de mi vida, levantando templos y escuelas y luchando con las dificultades [...] y creo que mi palabra debe ser creída pues que ella será siempre la verdad?"¹⁰⁰

En efecto, en cada una de las etapas de su vida sacerdotal, el Cura Brochero se interesó vivamente por el desarrollo socioeconómico de sus fieles, la enseñanza, los caminos, el ferrocarril. En sus cartas aparece a cada paso la clara conciencia de que todas estas cosas las realiza por amor a Dios y a su gente.

>

"El amor de Cristo nos apremia" (2 Cor. 5, 14)

Señalemos ahora, otro rasgo interesante de su personalidad de Pastor: su exquisita afectividad. Brochero amó a su gente con todo su corazón y con la rica afectividad que supo llenar del amor a Cristo Jesús. El SD -fue un criollo de pura cepa, sobrio, esforzado, viril y tenaz- supo simultáneamente vivir los valores humanos de la cordialidad, el sentido del humor, la amistad: cuidó a sus amigos, se jugó por ellos, les abrió su corazón. Ilustremos estas afirmaciones con algunos ejemplos. El relato de la conversión de Santos Guayama¹⁰¹, nos descubre al Pastor que sabe amar con corazón sacerdotal al pecador y que busca su bien. Cuando se refiere a Guayama le denomina "mi buen amigo"; sale a su encuentro porque tiene conciencia de que es Dios quien lo busca por su intermedio y éste fue el comienzo de una sincera amistad. Frente a Guayama, lo que pretendió el Cura Brochero, fue ayudarlo

⁹⁸ Carta al Secretario del Obispado Pbro. Eduardo Ferreira (2 Febrero 1907)

⁹⁹ Summ.: Carlos Horacio Rodríguez, 29; Pbro. Ángel Ignacio Campos, 38; José L. Moreda, 49; Hna. María Lucía Soto, 62; R.P. Antonio Aznar Flores sj, 88; Ernesto Figueroa Oliva, 98; Rosario Pereyra, 121; Rubén Cuello Mallea, 159; Zoraida Recalde de Recalde, 173; Gabriel Merlo, 235; Pascuala Recalde de Cortez, 257; Manuel Gregorio Sabas, 266; Armando Cuello, 311

¹⁰⁰ Carta al Ingeniero y Diputado Nacional Francisco Seguí (Agosto 1905)

¹⁰¹ Carta al Ingeniero y Diputado Nacional Francisco Seguí (Agosto 1905)

para que empiece una vida nueva; le enviará una medalla y la imagen de un Cristo para que lleve al cuello; también le regalará un retrato suyo a este hombre perseguido que -de ahora en más- mirará como a un amigo querido; llegará a decirle:

"[...] Don Santos, son tantos los deseos que tengo de verlo y estrecharlo entre mis brazos que los días me parecen años. ¡Ojalá Dios me hiciera el favor de proporcionarme los medios de verlo, en la expedición que haré a los Llanos de la Rioja!"

Ahora bien, con sentido realista y práctico, el Cura pensó en todos los detalles del caso: asumió el compromiso de cancelar todas las deudas económicas de Guayama, lograr un indulto del Gobierno Nacional y conseguirle un empleo; todo esto a cambio de que Guayama y 300 de sus secuaces participaran en los Ejercicios. Esto pone de manifiesto cómo el estilo evangelizador de Brochero piensa siempre en el bien integral de la persona. No obstante todas sus preocupaciones y diligencias, Santos Guayama será encarcelado y más tarde fusilado sin juicio alguno, lo que provocará en el Cura un "profundo dolor en su alma".

El corazón sacerdotal de Brochero, se volcará siempre en el servicio hacia los más necesitados. Todo aquel que reclamaba su presencia sacerdotal (particularmente los enfermos y moribundos cuya atención normalmente requería el recorrido de decenas de kilómetros a caballo¹⁰²) hallaba en él al ministro de Dios siempre dispuesto a servirles hasta el fin:

"En cuanto a la atención de los enfermos era sumamente solícito y nada le detenía en ir a socorrerlos, como la inclemencia del tiempo, lluvias, nevadas, grandes crecidas de los ríos y arroyos de la zona. A este particular puedo referir el caso de que en cierta oportunidad para ir a atender un enfermo se dio que el río que debía cruzar estaba muy crecido y la gente le decía que no lo cruzara porque corría gran riesgo su propia vida. El SD les respondía que no podía dejar de hacerlo porque debía ir a salvar esa alma; con gran heroísmo cruzó nomás el río y atendió al enfermo que reclamaba su presencia y asistencia espiritual."¹⁰³

Durante sus años de permanencia en Córdoba -cuando fue nombrado Canónigo de la Catedral (Agosto 1898-Agosto 1902)- realizó en esta Ciudad un intenso apostolado con los presos. Es interesante señalar que es a los encarcelados -a quienes aplica la expresión "mis queridos hijos espirituales"¹⁰⁴- daba con periodicidad tandas de Ejercicios Espirituales, lo cual provocó en algunos una serie de críticas, frente a las cuales defendió publicando sus razones en el diario Los Principios¹⁰⁵.

Pero además, Brochero no descuidó nunca el ejercicio de la caridad no sólo para con sus fieles, sino también para con sus hermanos sacerdotes. En la carta en la que solicita uno o dos sacerdotes como ayudantes para su Curato, veamos cuáles son los compromisos que asume frente a su Obispo. Este texto es interesante para conocer los rasgos brocherianos de lo que hoy denominamos "la fraternidad sacerdotal":

"[...] El Cura procurará que sus cosas sean también de los ayudantes, esto es, verá de no reservarles nada de lo de él [...] Los ayudantes le avisarán al Cura Brochero lo que les parezca mal en el trato con ellos o con los feligreses o con las personas particulares, para enmendarse de dicho mal o darles la razón de su proceder [...]"

¹⁰² Summ.: José Alejo Charras, 194; Martín Torres, 278.279

¹⁰³ Summ.: Zoraida Recalde de Recalde, 169

¹⁰⁴ Carta a los presos de la Penitenciaría de Córdoba (22 de Diciembre de 1900)

¹⁰⁵ Artículo en "Los Principios" (Enero de 1901)

[los ayudantes] han de hacer cada mes un día de retiro junto con el Cura y se han de confesar cada 8 días a no ser que la distancia u otra circunstancia impida esa frecuencia, pero se hará a la mayor brevedad, de suerte que no pase de quince a veinte días. El Cura les dará ejemplo en esa línea confesándose ya con el uno ya con el otro [...] Cuanto sean más pecadores o más rudos o más incivilizados mis feligreses, los han de tratar con más dulzura y amabilidad en el confesonario, en el púlpito y aún en el trato familiar. Y si encuentran algo digno de reto, que lo avisen al Cura para que él reprenda a fin de que los feligreses no se recientan con los ayudantes sino con el Cura, porque ya sabe él cómo los ha de retar [...] que harán los entierros y funciones [...] por algo menos que el arancel, porque así se gana más plata y [se gana] más fama de desinteresado [...] que ayudarán al Cura a confesar sanos a derecha e izquierda; y pueden predicar cada vez que quieran y puedan, porque oyentes tendrán siempre."¹⁰⁶

**"Yo estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo,
sino que Cristo vive en mí" (Gál. 2, 20)**

Como en todo hombre de Dios, hallamos la presencia del dolor purificador en su vida sacerdotal. Brochero conoció el dolor de las "noches" en su intensa vida apostólica: críticas e incomprensiones de algunos sacerdotes, religiosas y fieles; indolencia de algunos gobernantes ante sus pedidos de colaboración (particularmente su sueño irrealizado del ferrocarril) y finalmente, su lepra:

"Cuando el SD supo de la enfermedad que tenía dijo estas palabras: 'Alabada sea la voluntad del Señor que se ha acordado de mí'. Este es el espíritu con el cual sobrellevó su enfermedad y este es el comentario general de la gente sobre el particular"¹⁰⁷.

Así vemos llegar su "hora": la lepra, que lo redujo a la inactividad y a la soledad. El misterio del dolor en la vida de Brochero va gestando cada vez más un corazón humilde que busca sólo la conformidad con la Voluntad de Dios. Él mismo nos da testimonio de esto cuando dice:

"En fin mi amigo, yo, Usted y todos los hombres somos de Dios en el cuerpo y en el alma; Él es el que nos conserva los cinco sentidos del cuerpo y las tres potencias del alma; y el mismo Dios es quien inutiliza algunos o todos los sentidos del cuerpo, y lo mismo hace con las potencias del alma. Yo estoy muy conforme con lo que ha hecho conmigo relativamente a la vista, y le doy muchas gracias por ello. Cuando yo pude servir a la humanidad me conservó íntegros y robustos mis sentidos y potencias, hoy que ya no puedo, me ha inutilizado uno de los sentidos del cuerpo. En este mundo no hay gloria cumplida y estamos llenos de miserias. Sin más, salude a mis pocos amigos que supongo me han quedado"¹⁰⁸.

El desarrollo del ministerio sacerdotal de José Gabriel Brochero, nos muestra a un hombre inmensamente activo quien, al final de su vida, se vio reducido a la pasividad. Sin embargo, en la pasividad de la purificación es capaz de descubrir desde la fe la mano de Dios que hace misteriosamente fecunda su vida.

¹⁰⁶ Carta al Pbro. Filemón Cabanillas (13 de Diciembre de 1884)

¹⁰⁷ Summ.: José Zoilo Fidel Charras, 201-202

¹⁰⁸ Carta a Romualdo Recalde (6 de Octubre de 1910)

En este período duro de su vida, merece particular atención una imagen que hallamos repetidas veces en sus cartas: el "caballo chesche"¹⁰⁹. Según los estudiosos¹¹⁰, "el caballo" -entre otras cosas- es símbolo de la impetuosidad del deseo, de la juventud del hombre, con todo lo que ésta contiene de ardor, fecundidad y generosidad. Precisamente, en Brochero, este símbolo aparece en cuatro cartas en las que quiere expresar la paradoja de su vida: él, en otro tiempo, fuerte y brioso, ahora se halla viejo y enfermo, reducido a la debilidad total, a la inactividad. Podemos afirmar que "el caballo chesche" es un símbolo que le ayuda a expresar su conciencia actual de debilidad. Escuchemos un fragmento de una de sus cartas más hermosas: es la que dirige a su compañero de ordenación sacerdotal Juan Martín Yáñez (en esos momentos, Obispo de Santiago del Estero): aquí no sólo describe lo que está viviendo, sino que comparte con su amigo cómo experimenta esta etapa de su vida, que presiente será la última:

"Mi querido: Recordarás que yo sabía decir de mí mismo que iba a ser como el caballo chesche que se murió galopando; pero jamás tuve presente que Dios Nuestro Señor es quien vivifica y mortifica y quien da las energías físicas y morales y quien las quita. Pues bien, yo estoy ciego casi al remate y apenas distingo la luz del día y no puedo verme ni mis manos; a más, estoy casi sin tacto desde los codos hasta la punta de los dedos, y de las rodillas hasta los pies; y así otra persona me tiene que vestir o prenderme la ropa. La Misa la digo de memoria y es aquella de la Virgen cuyo Evangelio es: 'extollens quidam mulier de turba...'; para partir la hostia consagrada y para poner en medio del corporal la hijuela cuadrada, llamo al ayudante para que me indique que la forma la he tomado bien para que se parta por donde la ha señalado [...] me cuesta mucho incarme y muchísimo más el levantarme, a pesar de tomarme de la mesa del altar. Ya ves el estado a que ha quedado reducido el chesche, el enérgico y el brioso. Pero es un grandísimo favor el que me ha hecho Dios Nuestro Señor en desocuparme por completo de la vida activa y dejarme con la vida pasiva; quiero decir, que Dios me da la ocupación de buscar mi fin y de orar por los hombres pasados, por los presentes y por los que han de venir hasta el fin del mundo. No ha hecho así contigo Dios Nuestro Señor, que te ha cargado con el enorme peso de la mitra hasta que te saque de este mundo, porque te ha considerado más hombre que yo, por no decirte en tu cara, que has sido y sos más virtuoso que yo. Me ha movido escribirte tal cual ésta, porque tres veces he soñado que he estado en funciones religiosas junto contigo, y también porque el 4 del entrante, entramos 47 años a que nos eligió Dios para príncipes de su Corte, de lo cual le doy siempre gracias a Dios y no dejo ni dejaré aquellas cortitas oraciones que he hecho a Dios a fin de que nos veamos juntos en el grupo de los Apóstoles en la Metrópoli celestial"¹¹¹.

Hacia el final de sus días, ciego, leproso y solo, es cuando Brochero habla con más explicitud en sus cartas, de la oración. Ahora -físicamente ciego- ve con más claridad que está celebrando vitalmente su "última Misa", que es la identificación con Cristo en la Pasión. Sus palabras evocan la oración sacerdotal de Jesús, que intercede ante el Padre por todos los hombres del mundo. Allí en su pequeño cuarto, este anciano sacerdote siente que su corazón sacerdotal es capaz de abrazar con Cristo a todos los hombres de la historia¹¹².

Este breve recorrido por los escritos del Siervo de Dios José Gabriel del Rosario Brochero, nos abren un horizonte nuevo y real de este hombre casi legendario que -como Jesús- "pasó haciendo el bien", que supo entregar todas sus energías físicas, morales y espirituales sirviendo al Pueblo de Dios aquí, en

¹⁰⁹ "Chesche" indica al caballo blanco con pequeños puntos rojos o rosados. Carta a José María Castellano (22 de Setiembre de 1904); a Nicolás Castellano (28 de Abril de 1905); a Mons. Juan Martín Yáñez (28 de Octubre de 1913); a Nicolás y Santos Castellano (29 de Octubre de 1913)

¹¹⁰ "Caballo" en Diccionario de los símbolos bajo la dirección de J. CHEVALIER, Barcelona 1991

¹¹¹ Carta al Obispo de Santiago del Estero, Juan Martín Yáñez (28 de Octubre de 1913)

¹¹² Carta a Nicolás Castellano (2 de Noviembre de 1913)

Traslasierra, en donde su amor y sacrificio le hicieron entrever proféticamente que se quedaría siempre en el corazón de sus serranos:

"Por tantas cosas de las manifestaciones de que me han hecho objeto, he podido pispar que viviré siempre siempre en el corazón de la zona occidental, puesto que la vida de los muertos está en el recuerdo de los vivos"¹¹³.

En él vemos reflejado lo que todo seminarista y sacerdote anhela ser según las mociones interiores del Espíritu Santo. Pero además, Brochero es una proclamación viviente de lo que el Pueblo de Dios espera que seamos sus sacerdotes.

La figura del Siervo de Dios José Gabriel del Rosario Brochero nos alerta también acerca de todo aquello que puede hacernos perder el rumbo hacia la santidad: bien sea en la intimidad de la experiencia personal, en el plano humano-social o incluso dentro de la vida eclesial.

Nosotros -que compartimos el carisma apostólico- queremos mirar a José Gabriel del Rosario Brochero como un auténtico estímulo para la fidelidad a la misión sacerdotal que en este tramo de la historia nos toca realizar, para la mayor gloria de Dios y la salvación de todos los hombres.

¹¹³ Carta a Miguel Juárez Celman (8 Noviembre 1905)

II Encuentro Nacional de Seminaristas
"Yo estoy siempre con ustedes hasta el fin de los tiempos"

Ser sacerdotes de la Argentina hoy

Mons. Dr. José A. Rovai

I.- El camino pastoral de nuestra Iglesia en la Argentina

Vivimos momentos muy desafiantes para toda la Iglesia. La Evangelización requiere mucha imaginación y esfuerzo, a la vez que una gran confianza en la fuerza del Espíritu, el verdadero Evangelizador. (ver EN, último capítulo). Evangelizar la cultura, es la consigna de siempre. El Evangelio debe encarnarse para ser fermento y fuerza del Reino. Todos los carismas eclesiales deben asumir estas características fundamentales, lograr penetrar en el corazón de la cultura o de las culturas del pueblo, sólo así el cristianismo se convierte en un "estilo concreto de vida en el corazón del mundo" (GS cap. IV).

1. La recepción del Concilio Vaticano II

Este acontecimiento fue un auténtico Pentecostés para toda la Iglesia de nuestro tiempo.

Todavía no ha sido asumido en su integridad. De todas maneras se nota su fruto en toda la Iglesia y en nuestra Patria. Pensemos en los frutos de la liturgia, catequesis, la imagen de Iglesia, el esfuerzo por encarnarse en la realidad que ha puesto en práctica la misma Iglesia (pensar en las grandes constituciones LG; GS; SC; DV). La importancia que está adquiriendo la lectura de la Palabra de Dios en todos los niveles eclesiales. Falta todavía una mayor penetración del Concilio. Es la tarea de la Evangelización, a la cual nos llama Juan Pablo II. Entre nosotros es importante el documento episcopal sobre las nuevas líneas de la Evangelización. Encontramos en este sentido, luces y sombras que pueden ser objeto de nuestra conversación y reflexión.

2. Los documentos del Episcopado Latinoamericano (Medellín, Puebla y Santo Domingo)

Todos estos nos ofrecen pistas interesantes en esta dirección de aplicación del Concilio para nosotros en la Argentina. Nos ofrecen una imagen de la Iglesia más evangélica y que tienden a la Comunión y a la Participación. Una Iglesia Una y Pluriforme, donde todos debemos sentirnos protagonistas. Aparece la Iglesia en toda su riqueza de ministerios, servicios, movimientos y asociaciones, etc. El Mundo es mirado más en sus riquezas y valores, que en sus límites y anti-valores. También en esto vemos logros y fallas. (luces y sombras que es necesario reflexionar y pensar para actuar).

3. El camino pastoral

Hoy tenemos más conciencia de que "toda vocación es para la misión" y la Iglesia existe para "servir al Mundo". Toda la Iglesia es para la misión. Los carismas, ministerios, movimientos, etc., están ordenados a la tarea evangelizadora de la Iglesia.

En nuestra Patria se han recorrido caminos muy válidos en esta dirección. (pensemos en los grupos bíblicos, la catequesis, la adaptación litúrgica, el diaconado permanente, la multiplicidad

de ministerios). Si bien queda todavía mucho por hacer y no todas las zonas de nuestra Patria han asumido esta renovación con la misma fuerza, pero ha habido un crecimiento notable (esto debemos conversarlo y reflexionarlo mucho a partir de las diferentes zonas de las que ustedes proceden y ver las experiencias particulares en esta dirección). Se nota ciertamente una Iglesia más misionera, con una clara actitud de servicio y más abierta a los problemas de nuestra gente. Se comienza a valorar e implementar "una auténtica pastoral orgánica". Se comienza a vislumbrar con mayor fuerza una Iglesia donde todos son protagonistas (pensemos en los grupos misioneros, en los encuentros regionales a todo nivel, etc)

II.- Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización

Después de toda la consulta al Pueblo de Dios, se elaboraron estas líneas pastorales con estas características:

1. Conciencia Cristológica fundamental

Jesús aparece en ella como el contenido fundamental de la Evangelización.

2. Una conciencia fuertemente eclesiológica (una pertenencia "cordial" a la Iglesia)

Lentamente va desapareciendo el individualismo. Lo advierto en encuentros con sacerdotes, religiosas y religiosos, laicos, seminaristas, en varias partes de país. Es una Iglesia cada vez más comunión y participación.

3. Mayor preocupación por la gente, los problemas humanos

Va entrando cada vez más una visión integral de la acción evangelizadora y su repercusión en el orden personal y social. Hoy sabemos y tenemos más conciencia de que la evangelización debe crear una auténtica alternativa de vida para todo el hombre y para todos los hombres (pensemos aquí en la aceptación de la religiosidad popular y de la doctrina social de la Iglesia, el crecimiento de los equipos de pastoral social, implementados desde el mismo episcopado, la labor de Cáritas, etc., etc.). Falta mucho, es cierto, pero estamos caminando. Existen en varias partes del país, sacerdotes que trabajan en esta dirección, que intentan insertarse mejor en la realidad, laicos, laicas, consagrados y consagradas.

En el orden civil, se está afianzando la democracia, la gente está madurando en su conciencia cívica. Es cierto que no existe un desarrollo consecuente en la justicia social, (desocupación - inseguridad en todos los campos, faltas en la salud, educación, igualdad de oportunidades, etc.). Ha crecido la pobreza en toda la República. Todo esto es un auténtico desafío para la Iglesia en todos sus carismas. Es el desafío de "una justicia largamente esperada...(LPNE).

La tarea es enorme, pero apasionante...Es un momento importante para la Iglesia, la que está realizando enormes esfuerzos en el orden universal, (pensemos en el Perdón del Papa, su viaje a Egipto y a Medio Oriente, el diálogo con las religiones, etc. , etc).

III.- El perfil del sacerdote en la Argentina¹¹⁴

Es importante reflexionarlo y pensarlo en este lugar donde el Cura Brochero supo encarnar en su tiempo y en su cultura, el Evangelio de Jesús.

Ofrecemos solamente algunas pautas generales en orden a la imagen que debe asumir el sacerdote que está en la Iglesia de Argentina. No es una tarea sencilla ni mucho menos; parto para esto de mi propia experiencia, que como toda realidad personal, es limitada. Cada uno desde su propio lugar de origen deberá ver sus propias responsabilidades y posibilidades, ya que hay zonas muy diversas en nuestro país. Hoy tenemos que hablar en la Argentina, de culturas diversas y esto es importante a la hora de pensar el ejercicio del ministerio sacerdotal y la tarea evangelizadora, ya que afectan a la vida concreta e incluso a la formación del sacerdote.

Hombre de Dios

En la Iglesia

En cualquier circunstancia, cultura o situación, esta afirmación es fundamental. El sacerdote es primordialmente y esencialmente un hombre de Dios (Heb. 5,1). Lo es en su origen (llamado del Espíritu) lo es en su propia esencia¹¹⁵.

Estamos ante una gracia del Espíritu. No procede de una "invención" humana. Todas las vocaciones de la Iglesia son carismas del Espíritu.

1. Relación profunda con Jesucristo (Maestro, Sacerdote y Pastor)

El ministerio sacerdotal consiste en una "constante referencia". En primer lugar a Cristo. Él es el único Sacerdote del que nosotros participamos. Es importante asumir conscientemente esta realidad que debe penetrar todo nuestro ser. (psicología, afectividad, sensibilidad, estilo de vida, la cultura en que vivimos y que nos envuelve).

Aquí es indispensable emplear todos los medios naturales y sobrenaturales que nos identifiquen con Cristo: "no soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí". Esta afirmación de Pablo, debemos hacerla nuestra cada día. (recuerden ustedes los medios que la formación les brinda en esta dirección) y debe asumirse desde todos los ángulos de la formación: espiritual - intelectual - humana - pastoral.

Formar una personalidad cristiana sacerdotal. Es vivir injertados desde Jesús, en el Padre y el Espíritu. La identidad sacerdotal tiene siempre un horizonte Trinitario. (Es el Dios de Jesucristo a quién nos dedicamos, y desde Él, procuramos una transformación de nuestra vida. Todo "nuestro corazón" debe impregnarse de este misterio para ser testigos. (1 Jn. 1ss). Esto vale de todo carisma eclesial y particularmente del sacerdote (aquí debe tenerse en cuenta lo que dice el Card. Martini acerca de la formación "nocional" y de la formación "existencial", ambas son indispensables pero son distintas, a veces, entre nosotros prevalece la primera y no asumimos suficientemente la segunda y por eso en muchas ocasiones el sacerdocio es más una "profesión" que un "estilo de vida"). Y esto lo debemos asumir desde nuestra cultura concreta según el lugar donde vivimos y realizamos el ministerio apostólico (pensar aquí en la religiosidad de nuestro pueblo, en sus riquezas y limitaciones, la situación social, etc. Aquí deberá ayudar una formación permanente por regiones, Iglesias particulares, etc.).

¹¹⁴ Sugerencias en PDV para el orden universal nros. 5al 10, particularmente este último punto donde se nos dan algunas pautas evangélicas para el discernimiento.

¹¹⁵ PDV cap. II. Naturaleza y Misión del sacerdocio ministerial. Todo el capítulo es interesante en esta dirección.

Pero debemos sentirnos sacerdotes cordialmente, esto implica que toda nuestra existencia es presbiteral, no somos sacerdotes por momentos (pose cultural, o de actos religiosos, etc. Cristo debe ser para nosotros una vida que nos ayude a asumir toda nuestra realidad humana. En este contexto cristológico adquiere toda su fuerza el celibato, la austeridad de vida, la ascesis y el gozo de la vida sacerdotal. Esto exigen una experiencia profunda de Cristo que fue lo que llenó la vida de nuestro cura Brochero y se lo advierte en todo su estilo pastoral).

2. Una Iglesia Comunión y Participación

El ministerio apostólico es un don del Espíritu desde la Iglesia y para la Iglesia (LG III; PDV).

La eclesialidad de nuestro ministerio es el modo concreto de vivir nuestra inserción cristológica. Por eso es importante la "imagen de Iglesia" que tengamos en orden a la vivencia y ejercicio de nuestro ministerio sacerdotal (el cura Brochero lo hizo desde esta cultura serrana en su tiempo. Hoy tenemos que vivirlo desde el nuestro, que no es el mismo).

Hay una metodología válida, pero con contenidos diferentes y aspectos nuevos que deben descubrirse. Aquí será importante descubrir el impacto que la cultura "post-moderna", ejerce en la particular juventud de ustedes, que son hijos, como tiene que ser, de ese tiempo (discernir lo permanente y transitorio del estilo sacerdotal y en el ejercicio del propio ministerio).

Cada tiempo pertenece a la providencia y aquí deberá ejercerse una lectura atenta de los signos de los tiempos en nuestra Argentina de hoy). Esto es un verdadero desafío para la "formación inicial" y la "formación permanente".

Sentirnos sumergidos en la Iglesia, toda ella Pueblo de Dios y Cuerpo de Cristo (Misterio, Comunión y Misión).

Hoy debemos descartar toda actitud individualista que surge en el neo-liberalismo que nos invade como cultura (anti-valores de la cultura actual). Vivir en la comunidad, meternos en ella con toda nuestra fuerza, estrechar los vínculos eclesiales. Vivir una auténtica Iglesia "Comunión y Participación" en todos sus niveles. Ser profundamente "cristianos" en nuestro ministerio apostólico¹¹⁶ (la identidad del Orden Sagrado tiene su base y su fuente, en el Bautismo).

Toda vocación tiene una dimensión cristológica, eclesiológica y antropológica. Por eso toda vivencia ministerial debe hacerse desde la vivencia concreta de una "pastoral orgánica" (allí descubrimos que toda vocación en el seno del Pueblo de Dios, es complementaria. Es un "recibirse" en un "darse" constante. Es el misterio concreto de la Comunión de los santos. Como dice el Card. Congar "somos mediadores los unos para los otros..." Y en PDV, "el lugar primero de la formación permanente del sacerdote es la comunidad donde ejerce su ministerio apostólico...").

De esta manera se enriquece la vocación ministerial en el ejercicio concreto de la CARIDAD PASTORAL, que se hace precisamente en la vivencia de una auténtica eclesialidad.

Nosotros tenemos en la Iglesia Argentina, posibilidades enormes en esta dirección. Los valores comunitarios, la familia, los grupos, la fiesta, los encuentros, son fuertes y comunes. (existen sin lugar a dudas influencias, a través de los medios de comunicación negativos, pero si comparamos con otros lugares, todavía tenemos valores interesantes en este sentido que debemos profundizarlos y aprovecharlos. Como simple ejemplo, basta ver la reacción positiva

¹¹⁶ Ver el interesante libro de A. Vanhoye y C. Martini, La vocación en la Biblia.

de la gente, al menos en muchos lugares del interior y barriales, cuando el cura sale a saludar a la gente en la puerta del templo después de haber presidido la Eucaristía. En este sentido, es que las LPNE, insisten en la celebración festiva y todavía común en nuestra Iglesia, del Bautismo y en muchos casos del Matrimonio, las Ordenaciones sacerdotes, las peregrinaciones, la convocatoria que tiene en nuestro pueblo la Virgen María, los santuarios. Es importante valorar todo esto en la formación inicial como en la permanente).

Debemos amar y meternos profundamente en nuestras comunidades concretas para vivir estos valores eclesiales donde los hay, y crearlos o recrearlos donde no están o están en vías de desaparición. Es importante conversar juntos todo esto.

3. **El sacerdote en su relación con los otros carismas, ministerios y funciones (Iglesia Una y Pluriforme)**

Un sacerdocio en constante relación con todos los carismas, ministerios y servicios existentes en la Iglesia, como con los movimientos y asociaciones eclesiales.

El sacerdote es un ser en relación. Es un ministerio en el seno de una comunidad y para una comunidad.

Se deben evitar dos extremos: absolutizar la propia vocación ministerial (el cura lo es todo), como perder la identidad de la propia vocación. La vivencia sacerdotal en el seno de una "comunidad pluriforme" exige un constante discernimiento, y una conciencia fuerte de "discipulado". Toda vocación debe estar constantemente creciendo y recibiendo la "complementariedad de las otras vocaciones". La Iglesia posee una gama riquísima de carismas. Por eso el sacerdote debe ser DISCÍPULO, debe aprender de los mensajes que le brindan la vivencia y el contacto con los otros carismas (esto significa ser hombres de fraternidad y comunión en el seno de la comunión eclesial). Esto exige una "sana relativización" de nuestra propia vocación. No somos toda la Iglesia. Debemos evitar una cierta clericalización de la comunidad eclesial. Valorar lo nuestro implica apreciar lo de los otros (de lo contrario nuestra vocación se transforma en "ideología", la parte es valorada como si fuera el todo). Sólo Jesús resucitado constituye la plenitud de la nueva humanidad. Nosotros participamos desde nuestro pequeño don a la riqueza del todo. Como dice el P. R. Cantalamesa: "Los sacramentos son gracias para toda la Iglesia, los carismas lo recibe cada uno, pero para la santificación de toda la Comunidad eclesial..."

Esta relación la hacemos con:

a. **Con los otros presbíteros**

Entramos en una comunidad presbiteral en el seno de la comunidad eclesial (fraternidad sacramental que debe convertirse en una fraternidad "afectiva y efectiva". Sentirnos colegio, saber que nuestros hermanos tienen carismas propios que nos enriquecen y así crecemos los unos y los otros. Es vivir auténticamente la Eucaristía Una, que todos celebramos).

Dice Segundo Galilea, que no puede haber una auténtica caridad pastoral que no sea fruto de la caridad entre los sacerdotes del Presbiterio.

b. Con los consagrados y consagradas

La vida consagrada es un bien para toda la Iglesia. Ella nos recuerda el fin escatológico y los valores del Reino en nuestra vida. Pone en una crisis a toda la Iglesia. Nos enseña que la Iglesia camina hacia la Patria futura (ver LG VII). La vida consagrada es esencial a la vida de la Iglesia y nos ayuda a descubrir la dimensión exacta de nuestro ministerio, la inserción histórica y, el horizonte escatológico (recordemos que el cristianismo todo transita desde la "protología" hacia la "escatología" y esto constituye precisamente a la historia. Aquí descubrimos que nuestra vocación es relativa y parcial y que necesita el complemento de la vida consagrada).

c. Con los laicos y laicas

Todos formamos parte del único Pueblo de Dios. Ellos nos enseñan el valor pleno y rico del mundo creado por Dios y redimido por Cristo. Ellos viven como dice hermosamente Puebla: "Ellos son el corazón del Mundo en la Iglesia, y el corazón de la Iglesia en el Mundo". Recibimos una auténtica complementación de nuestro ministerio (ver LG 10 y GS IV, donde se nos dice que la Iglesia aprende del Mundo, y el Mundo aprende de la Iglesia). Complementariedad fecunda que nos enseña a valorar que Dios Padre en Jesucristo por el Espíritu Santo tiene un único plan para la Iglesia y el Mundo. Esto nos exigen tener permanentemente un corazón de discípulos y no exclusivamente de maestros. ¡Cuanto recibe un sacerdote de los laicos de la comunidad cristiana (y en esto nuestra gente aprecia a los sacerdotes y los acompaña en la medida que nosotros dejamos que lo hagan, nos dejamos querer por ellos).

Nos ayuda a valorar permanentemente nuestro Bautismo y a descubrir que somos "cristianos entre los cristianos", nos ayuda a ser humildes y realizar las prácticas cristianas que ellos realizan. (Segundo Galilea, planteándose la espiritualidad del sacerdote y los medios para obtenerla dice que son los medios comunes de todo cristiano además de los propios que son los menos...).

Cómo nos ayuda vivir en una comunidad que valora el discipulado cristiano y nos hace sentir "más hermanos de los hombres que padres...". Esto nos ayuda mucho a enfrentar las crisis que nos vienen siempre, porque somos humildes y nos dejamos ayudar. No nos sentimos "Doctores de Israel" (sirve para vencer nuestros clericalismos que son siempre peligrosos como lo es en el fondo toda ideología). Y lo curioso es que sólo así descubrimos nuestra más profunda identidad como sacerdotes. "Nunca me he sentido más sacerdote que entre mis matrimonios amigos", me decía un sacerdote una vez. Y cuántos matrimonios han "salvado" una vida sacerdotal.

El sacerdote en el corazón del Mundo

Toda la Iglesia es simultáneamente "centrípeto" y "centrífuga". Ella es "Sacramento para el Mundo" (LG 1). Vivimos en el mundo de los hombres, en una cultura, en una sociedad, en unas estructuras concretas.

En ella el sacerdote debe ser:

1. **Evangelizador**

Debe ofrecer constantemente los criterios evangélicos para que el Mundo asuma su propio ser. En el fondo la vocación del Mundo es ser Iglesia (en el sentido de Comunión Trinitaria).

Y ambos, la Iglesia y el Mundo deben vivir en el horizonte del Reino, que es el único absoluto. En el proyecto de Dios, esta siempre en primer lugar el Reino (y desde allí la Iglesia y el Mundo). Y en Cristo se realiza el Reino, que comenzó en la Encarnación y terminará en la Parusía (hoy lo vivimos en la fe, la Palabra, los Sacramentos, las virtudes y la presencia del Espíritu en todos los valores humanos). El Espíritu es el que realiza el Reino en el Mundo, y el Espíritu está suelto en el Mundo. La Iglesia constituye el Sacramento del Reino por el Espíritu, pero no lo agota en su propia existencia histórica¹¹⁷.

2. **Signo de los tiempos (GS 4)**

Esta conciencia nos lleva a descubrir el signo de los tiempos.

El sacerdote debe tener una profunda conciencia histórica, pues el Espíritu en su Providencia transita todos los tiempos y lugares (en él nos movemos, somos y existimos...y Él no está lejos de ninguno de nosotros).

Es importante aprender a leer el signo de los tiempos para nuestras tareas ministeriales (todavía nos falta mucho en esto, me doy cuenta que todavía vivimos una pastoral demasiado eclesial, y es importante descubrir la acción de Dios en la historia). La búsqueda de los derechos humanos, la solidaridad, la sensibilidad social, la lucha por la justicia, el valor de la vida, la unificación del mundo, la aproximación de las culturas, la valoración de realidades que no son las nuestras, etc. (es cierto que a estos corresponden también anti-valores, pero siempre es así. El trigo está siempre mezclado con la cizaña como lo vemos en las parábolas del Reino).

Y en este camino debemos utilizar el método sugerido por Juan Pablo II. El misterio de la Encarnación, que nos ayuda a asumir los valores, el de la Pascua, que nos ayuda a ver el paso de la muerte a la vida, nos ayuda a descubrir y frenar los anti-valores, y Pentecostés que nos ayuda a potenciar los valores con la fuerza del Espíritu (ver Redemptoris Missio).

3. **Identidad y diferencia**

Juan nos habla de que estamos en el mundo pero no somos del mundo. Es cierto, Juan toma aquí un sentido "peyorativo" de mundo. Los criterios evangélicos nos hacen ver esta diferencia. Las bienaventuranzas son la síntesis de los criterios del Reino. Mantener nuestra identidad cristiana- sacerdotal, será siempre para nosotros un desafío constante. Una cosa es "encarnarse" y otra "diluirse" es la "sal" que se torna "insípida" y la "luz" que no alumbra. Será la tensión constante del cristiano sacerdote. Porque si perdemos nuestra identidad ¿que podremos dar al mundo? (el Papa decía hace unos años a un grupo de sacerdotes: "Ustedes son distintos y deben alegrarse de serlo porque así podrán servir a la Iglesia y al Mundo..."). Es el extremo de una cultura "laicity", que se da en considerables franjas de nuestro mundo contemporáneo (ver Veritatis Splendor y Fides et Ratio).

¹¹⁷ Ver Lg 4 y 5; GS IV; y Jn. 16 y los sinópticos, donde Jesús predica el Reino y al final termina identificándose con él, que es la "autobasileia" de Orígenes.

El misterio de la Encarnación puede ayudarnos en este camino. Es Verbo Eterno del Padre, no dejó su divinidad al hacerse hombre ("...siendo por naturaleza eterno se hizo historia...", nos dice hermosamente Juan Pablo II en TMA).

En esto tenemos que aferrarnos mucho a Jesús, que estuvo metido en el mundo viviendo intensamente su Filiación Eterna (como dice un teólogo contemporáneo: "Vivió intrahistóricamente lo que vive en el seno del Padre desde toda la eternidad...").

Hombre para los hombres

Madurez humana

El sacerdote debe ser lo más "integralmente hombre" posible.

1. Unidad de la personalidad

Se dice del cura Brochero que era enteramente sacerdote. Tiene que haber en el sacerdote una relación estrecha entre fe y vida.

El ministerio "debe atrapar toda nuestra persona". Repito este es el sentido más profundo de nuestro celibato (es una opción por el Reino, total y radical)¹¹⁸.

El sacerdocio debe asumir, la psicología, la afectividad, la sensibilidad del sacerdote. El sacerdocio abarca las 24 horas de nuestra vida, sea el trabajo o el descanso, la diversión, el estudio, la lectura, las amistades con hombres y mujeres, en una palabra: TODA LA VIDA. Como se decía del cura Brochero: "por sobre todas las cosas, era cura".

El sacerdocio católico no es una profesión sino un "estado de vida" y por eso se lo recibe "de por vida", y no por tiempos. No podemos ni siquiera pensar que los Apóstoles lo hubieran sido sólo por un tiempo. La fidelidad a un estado de vida cristiano abarca hasta la muerte (sea el Bautismo, como el Matrimonio, el Orden Sagrado, la Consagración, etc.). Así lo vivió y entendió siempre la Iglesia; y así lo vivió y entendió el cura Brochero. Fue siempre y en todas partes CURA. Y a esto debe tender la formación inicial y la permanente (en medio de los relativismos y actualismos que atraviesa la cultura post-moderna, debemos ser profetas de la "permanencia" y debemos exorcizar toda clase de relativismos).

El sacerdocio debe formar toda nuestra personalidad lo más conscientemente posible. Decisiones maduras, valores permanentes, una opción auténticamente fundamental, debe configurar nuestra elección del sacerdocio ministerial. Y esto supone y crea una verdadera madurez humana (debemos formarnos en esto pues no es algo espontáneo).

2. Estilo de vida sacerdotal

Más allá de las condiciones culturales y las necesarias adaptaciones concretas que debe analizarse en cada cultura, existen valores permanentes que configuran la vida ministerial. El vivir la ministerialidad como Maestros, Sacerdotes y Pastores, la dedicación exclusiva al ministerio o al menos preponderante en sus diferentes posibilidades, la vivencia de la existencia de Cristo Pobre, Obediente y Casto, no son negociables. Hay una necesaria permanencia. Un estilo de vida sacerdotal deberá reflejar siempre en el seno de la comunidad cristiana estos valores (sea en el trabajo, en el descanso, amistades, diversiones). No debe

¹¹⁸ Ver el interesante libro de C. Martini, *Radicalidad de la Fe*; y en PDV: *La radicalidad evangélica*.

haber vacaciones del ministerio en estas pautas fundamentales. Y esto exige la "permanencia ministerial". No se es sacerdote ministerialmente hablando por tiempos y por momentos, sino siempre. Muchas crisis sacerdotales se basan en no asumir estos valores fundamentales y permanentes. Entregamos la vida y toda la vida. Somos sacerdotes desde que somos elegidos y comenzamos nuestra formación en perspectiva, y lo somos concretamente desde nuestra ordenación hasta nuestra muerte. En esto no puede haber cambios (es la sustancia del llamado al sacerdocio) (parecido a lo que Pablo se plantea en torno al Pueblo elegido en los cap. 9 al 11 de la Carta a los Romanos).

3. **Actitud de Servidor**

Una personalidad sacerdotal madurada humanamente en el ministerio, lo asume a éste como un servicio. No es algo para sí mismo en primer lugar, sino para toda la comunidad eclesial. Se recibe algo que es para todos. El cura Brochero se gastó en este ministerio. Tenía una personalidad muy madura humana y sacerdotalmente y lo fue en cada instante y en toda su vida. La gente aún hoy habla no de Brochero a secas, sino del Cura Brochero. El sacerdocio había forjado incluso su personalidad humana y había penetrado "cordialmente" en su vida. Tuvo un corazón "entrañablemente sacerdotal". Y eso lo proyectaba en todos los gestos de su vida. No fue un profesional sino un sacerdote en todo sentido.

Esto ayuda al sacerdote a mantener siempre una mentalidad de discípulo. Servir es una tarea hermosa pero exigente. Y cuando intentamos hacerlo descubrimos inmediatamente nuestros límites y la necesidad de ser ayudados; el que tiene conciencia de ser servidor, es humilde, magnánimo, amable, respetuoso, dialogante, sabe que siempre puede aprender de todos. Se entrega generosamente, es trabajador, se coloca en el lugar de los otros, busca los caminos del Espíritu, se siente fraterno y solidario de los otros, vive de verdad la Caridad Pastoral en su más profunda dimensión. Busca estar con los más pequeños y humildes, sabe recibirlos y escucharlos, se deja evangelizar por ellos. Evita toda forma de clericalismo, de suficiencia, experimenta a fondo su fragilidad, es decir, es profundamente humano.

4. **Conocer la cultura de nuestro tiempo, particularmente de nuestro pueblo**

Brochero se identificó profundamente con la cultura del lugar donde vivió y desde allí evangelizó a su gente. Se hizo uno de ellos sin dejar de ser el Cura. Síntesis admirable que plenamente lograron sólo los santos y santas¹¹⁹.

¿Qué implica esto?

a. **Asumir los valores de nuestra cultura, los valores populares**

Conocer bien nuestra comunidad, su estilo de vida, sus angustias y esperanzas, sus anhelos (dice Pablo VI que el cristiano tiene que conocer: los movimientos históricos, las ideologías y las aspiraciones humanas).

Esto exige una actitud humilde de aprendizaje, evitando toda "tentación ilustrada" que puede surgir durante nuestra formación inicial, aquí deberán estar atentos todos los intentos de la formación permanente. Conocer, valorar y servir a nuestro pueblo, deberá ser la consigna fundamental.

¹¹⁹ Ver el libro de Segundo Galilea, Cuando los santos son amigos. Y el libro de J. F. Six, Itinerario espiritual del hermano Carlos de Foucauld.

b. Conocer los anti-valores (ambigüedades)

Es importante en esto ser hombres de "discernimiento". En una cultura donde existe un amplio sector de "permisividad" donde todo vale, es necesario por amor a la verdad que nos hace libres, saber descubrir las ambigüedades en nosotros y en la convivencia humana. Sabemos que todo espíritu no es necesariamente el Espíritu de Dios. El hombre esta abierto a la Verdad, al Bien y a la Belleza y, ahí encontraremos nuestra fuerza en el trabajo concreto ministerial. La comprensión, la misericordia, la paciencia, no deberán nunca confundirse con la permisividad. Como dice Juan Pablo II: "la verdad, el bien, la caridad y la libertad, están indisolublemente unidas". (San Agustín hablaba del bien útil, deleitable y honesto, este último mira a toda la persona, los anteriores son siempre bienes parciales).

El cura Brochero, fue claro en esto y supo educar a su gente en la Verdad y en el Bien del Evangelio.

c. Evangelización de la cultura (Encarnación)

Una personalidad madura, asume conscientemente su función y la integra en su personalidad. Sólo ministros maduros que intenten conocer y vivir el Evangelio y al mismo tiempo su cultura, estarán habilitados para evangelizar la cultura, que no es otra cosa que promoverla y hacerla más profunda en sus propios valores (recordemos aquí como el perdón del Papa toca a las imposiciones no siempre caritativas y prudentes que se hicieron en la misión evangelizadora de la Iglesia). Los valores de una cultura siempre deben ser asumidos y respetados por la tarea evangelizadora. Como se dice en Puebla: "Se evangeliza desde la cultura a la cultura, nunca fuera o al margen de ella" La libertad del hombre a la que se dirige últimamente la evangelización, está situada en un ámbito cultural. (todo esto debe ser necesariamente conversado y reflexionado, pues constituye el aspecto más delicado de la tarea evangelizadora y donde se juega a fondo la Caridad Pastoral).

d. Proponer la cosmovisión cristiana del Mundo

Una personalidad sacerdotal, que ha asumido su ser y ministerio hasta que le penetre el corazón y la sensibilidad, no puede sino advertir las posibilidades humanas que están presentes en el cristianismo. Y la propone consciente de que evangelizar es humanizar. Hay una relación muy profunda entre "cristianismo y humanismo".

Hoy, ante tantas cosmovisiones, dualistas o monistas, el sacerdote tiene que proponer en su tarea evangelizadora y como formando parte esencial de la misma, una visión de Dios, del Mundo y del Hombre desde la verdad de Jesucristo¹²⁰.

Tenemos que hacer "creíble" el mensaje cristiano a partir de sus consecuencias y perspectivas humanistas. Como se dice hoy: Evangelizar es "humanizar". Las LPNE dicen que la fe en Cristo promueve y afianza la dignidad de la persona humana. Hoy se nos exige una intensa imaginación creadora en orden a la Evangelización, decía Pablo VI: "La Iglesia de hoy, quiere hablar del hombre, hablarle al hombre, con lenguaje del

¹²⁰ Aquí es interesante tener en cuenta la afirmación de K. Rhaner: "...la Antropología es un esbozo de la Cristología, así como la Cristología es la plenitud de la Antropología". En otras palabras es lo que expresa el Concilio en GS 22 y 45, donde habla de Cristo como la plenitud de la historia.

hombre, allí donde el hombre está¹²¹. No se podría haber dicho mejor la capacidad humanista que tiene el Evangelio.

De esta forma el cristianismo se presenta y se ofrece al mundo como una "alternativa integral de vida". Cristo nos vino a traer la verdad integral sobre el hombre, creado a imagen de Dios, redimido por Cristo y encaminado hacia su único fin, el encuentro con Dios. Aquí vale lo de San Ireneo: "La gloria de Dios consiste en la salvación del hombre y la salvación del hombre consiste en la Visión de Dios".

¹²¹ Ver el discurso de clausura del Concilio Vaticano II.

II Encuentro Nacional de Seminaristas
"Yo estoy siempre con ustedes hasta el fin de los tiempos"

Conclusiones de los trabajos en Grupos

Queridos hermanos:

Queremos en esta carta hacerles llegar las conclusiones de los trabajos en grupo que hemos compartido en el II Encuentro de Seminaristas en Cura Brochero. Somos conscientes de que lo que ofrecemos no son sino aquellas grandes líneas comunes a todas las actitudes y compromisos que han elaborado los distintos grupos. Queda para cada uno no olvidar toda la riqueza que ha recibido en aquel grupo de hermanos con los cuales ha compartido la vida y la vocación durante el Encuentro.

Anhelamos que estas conclusiones no sean solo una "noticia" de lo que hemos trabajado en el Encuentro sino que podamos asumir algunas de estas actitudes y compromisos en cada uno de nuestros seminarios. De este modo intentaremos llegar a ser, en comunión, aquel sacerdote que Dios quiere para nuestra patria.

Poniéndolas en manos de Jesús Buen Pastor y de nuestra Madre, la Virgen María les presentamos estas conclusiones.

Comisión Organizadora

Conclusiones del II Trabajo en grupo

¿Qué actitudes crees que debemos encarnar para que seamos signo de la presencia de Cristo Buen Pastor en medio de nuestro pueblo?

- Donación y entrega para identificarnos con Jesucristo y estar al servicio del pueblo.
 - Pasión por la vida y misión de Cristo
 - Apertura, generosidad, desprendimiento de uno mismo, humildad, disponibilidad, alegría en la entrega, austeridad, desinterés.
 - Coherencia de vida. Vivir el evangelio.
- Ser hombres de oración.
 - Ser contemplativos en la acción.
 - Encontrarse y unirse con el Señor en la intimidad de Palabra y Eucaristía.
 - Orar como intercesores por las necesidades del Pueblo.
- Cercanía con nuestro pueblo
 - Ser dócil a sus necesidades, estar totalmente disponibles a lo que ellos pidan de nosotros.
 - Presencia, escucha, servicio, actitudes humanas, sencillez, misericordia, paternidad y fraternidad.
 - Celo apostólico, llegar a todos conociendo a cada uno por su nombre.
 - Compartir profundamente la realidad de ellos.
- Profunda fe para discernir la presencia y la voluntad de Dios en la realidad.
- Fraternidad sacerdotal.

Conclusiones del III trabajo en grupo

¿Qué compromisos concretos debemos asumir en los distintos ámbitos de nuestra formación para ser los sacerdotes que nuestra Iglesia necesita?

En general se señala la necesidad de comprometerse con la formación en general asumiendo los siguientes compromisos:

- Integrar los diferentes aspectos de nuestra formación
- Ser protagonistas de nuestra formación, interiorizado todos los medios que se nos ofrezcan como camino para unirnos a Cristo, Buen Pastor. Ir mas allá de "lo mínimo exigido".
- Vivir cada uno de los aspectos de la formación sobre todo en lo cotidiano de nuestra vida en el seminario.

En lo espiritual:

- Comprometernos a crecer en nuestro encuentro personal con Jesucristo, fuente y fundamento de nuestro camino.
 - Crecer en la vida de oración
 - Ser discípulos de su Palabra.
- Prepararnos para celebrar con profundidad la eucaristía diaria en el seminario.
- Orar por las necesidades de otros seminarios y por el presbiterio. Orar por nuestra gente

En la formación humana y comunitaria:

- Aprender a vivir desde el seminario la experiencia de fraternidad indispensables para la vida del presbiterio y la de nuestras comunidades
 - Estar disponibles a las necesidades de la comunidad del seminario
 - Renunciar a la propia voluntad en bien de la comunión eclesial.
 - Vivir gestos concretos de comunión en el seminario: visitar los enfermos, buscar la reconciliación, abrirse a todos, fraternidad, corrección fraterna, fondos comunes.
 - Aprender a superar las diferencias ideológicas e históricas que pesan sobre nuestras Iglesias.
- Buscar más espacios de encuentro (en el seminario o interregionales)
- Fidelidad a lo que nos exige la vida de cada día en el seminario
- Esforzarnos en nuestra formación humana como base para las demás dimensiones formativas.

En lo intelectual

- Profundizar en lo estudiado más allá de lo exigido para un examen, para interiorizarlo y poder transmitirlo después acomodándolo a las necesidades de nuestro pueblo.
- Leer e interiorizar el Concilio Vaticano II
- Estudiar para saber discernir los signos de los tiempos.

En lo pastoral:

- Asumir el trabajo pastoral en equipo, preparándonos para trabajar luego en una pastoral de conjunto.
- Vivir la caridad pastoral entre nosotros, en el seminario.
- Preocuparnos por formar el corazón para llegar a todos , especialmente los más necesitados y alejados.
- Aprender a escuchar a la gente y llevarles el Evangelio.

II Encuentro Nacional de Seminaristas

"Yo estoy siempre con ustedes hasta el fin de los tiempos"

Testimonios

Los llamó para que estuvieran con Él

Desde fines de 1999, en nuestro Seminario -el Seminario Ínter diocesano "La Encarnación"-, nos veníamos preparando para el Segundo Encuentro Nacional de Seminaristas. Dos delegados nos representaban ya en el seno de la Comisión organizadora. Los ya entonces teólogos y los del curso de Segundo de filosofía comenzamos a reunirnos y a ofrecernos para los trabajos en las distintas áreas: Liturgia (guiones- canto) Economía, carteles, afiches, confección del logo, etc. De todo, lo más arduo fue el tema económico, pues algunas de nuestras diócesis no la están pasando muy bien. Sin embargo, enseguida nos pusimos a recaudar fondos para la gran empresa que significaba el viaje de los 58 teólogos a Córdoba, acompañados por algunos formadores, más los gastos que demandaba el Encuentro en sí mismo. Trabajábamos por diócesis y a veces en conjunto, pero todo contribuía a un único fondo común. Algunas comunidades de las diócesis nos dieron una mano importante.

Este trabajar juntos, buscando los mejores medios, terminó dejándonos la satisfacción del trabajo compartido, un sentido de unidad y comunión muy fuerte entre nosotros... el grato sabor de que este encuentro que se venía ya era nuestro, ya lo estaba siendo.

Alguno dirá: " Pero ¿No es lo más lógico que siendo un Encuentro nacional de Seminaristas, los seminaristas lo sientan suyo? Sucede que, al menos en lo personal, debo confesarlo, este Encuentro me dio la sensación de algo caído de arriba, mandado por no sé quien. Era muy interesante la temática del perfil sacerdotal que se busca, pero: ¿No alcanza con la persona de Jesús? ; ese Brochero ¿quien era? Un cura, lo sabía. Algún libro y algunos cantos nos lo pintaban yendo y viniendo por caminos de sierras. Y a nosotros qué. Nuestro paisaje es mas bien otro, lagunas, campos, llano, otra cosa. ¿No podría buscarse otro sacerdote? Debe haber algún testigo por ahí que haya andado por estas tierras. ¿No alcanza con Jesús, el Buen Pastor?

La historia continúa. De muchos modos, ya trabajando, reflexionando, celebrando, rezando, íbamos preparando el Encuentro. Trabajábamos aquí y allá construyéndolo, con la conciencia de que en muchos otros puntos del país sucedía lo mismo en otros seminarios.

El 25 de marzo, día del Jubileo de nuestro Seminario, fue un día de fiesta. Ese día nos encontramos nuevamente reflexionando sobre la figura del "cura gaucho", desmenuzando el libro "Más nuestro que el pan casero". ¡Cuántas cosas nos dejó Brochero! Su humildad y pobreza, su celo por las almas, su anuncio constante del Evangelio, su mirada atenta de pastor, su preocupación por la salvación integral del hombre. ¡Un verdadero sacerdote de Cristo!

El entusiasmo de Gustavo y Ariel, nuestros delegados, se hizo contagioso. El espíritu de Brochero poco a poco iba entrando en nuestro corazón.

Y así, llegada la fecha, prendidos al manto de Nuestra Señora de Itatí, partimos para Villa Cura Brochero. Ya allí, comenzó la fiesta del Encuentro y de la integración con tantos hermanos seminaristas venidos desde tantos puntos a lo largo y a lo ancho de nuestro querido país. ¡Que variedad! Parecía un mosaico de colores vivos, un autentico arco iris... Brochero estaba reuniéndonos, como hace tanto tiempo reunía a su gente, venida desde lejanos lugares para hacer los ejercicios espirituales. Hoy, el milagro se

repetía... ¿Para qué nos reunía Brochero? El Padre José Gabriel del Rosario volvía a reunirnos para mostrarnos a Jesucristo. Ese curita nos muestra a Jesucristo. El Padre José Gabriel es quien fue, porque buscó en todo identificarse con Jesús, nuestro Buen Pastor, y en todo quiso amarlo y servirlo; y en todo amó y sirvió a la Iglesia de Cristo. Se entregó totalmente, y por eso los destellos del Buen Pastor, se irradian desde su figura. Brochero, un cristiano íntegro, un hombre eucarístico y mariano; un sacerdote de Cristo, consagrado a la atención de su pueblo; un párroco "que hizo de su curato su mundo".

¡Qué desafíos nos deja Brochero para este tercer milenio que comienza!

El Encuentro nos brindó la posibilidad de expresar nuestros desafíos y anhelos, nuestros dolores y esperanzas. Hemos podido compartir entre los hermanos. La fraternidad sacerdotal de la que tanto hablamos a veces, ha podido verse germinalmente en tantos rostros concretos. Ahora los hermanos en la vocación tienen rostros concretos, como decía Gustavo Urbano cuando se despedía en nombre de la Comisión organizadora, frente a los restos de Brochero. Hemos compartido charlas y ponencias muy buenas, momentos de reflexión, de oración, hemos celebrado la Eucaristía, buscado caminos de participación y comunión; hemos vislumbrado los desafíos que la nueva evangelización nos presenta, bajo la luz de una vida entregada a Dios y a su Pueblo como fue la vida del cura gaucho.

Y, finalmente, si la espiritualidad del clero diocesano argentino tiene que ser brocheriana, ¡Que así sea! Roguemos a Dios, nuestro Señor, que complete su obra glorificando a su siervo José Gabriel del Rosario Brochero con la corona de los santos.

Héctor R. Romero
3º Teol. Arq. de Ctes.
Seminario La Encarnación N.E.A.

"Al recordar lo vivido en el Encuentro Nacional de Seminaristas veo cumplida la promesa de Jesús que nos dice 'Atraeré a todos hacia mí'. En el marco del gozo jubilar de este Año Santo, nos congregamos en torno al altar hombres venidos de los cuatro puntos cardinales de nuestra patria, atraídos por el Señor que hoy y siempre está con nosotros.

La voz del Maestro resuena en nuestros corazones con su llamado, y llenos de amor a la Iglesia que nos reúne en su nombre nos entregamos al diálogo fraterno reconociendo en los hermanos el rostro de Jesús, el buen Pastor, que tan bien manifestó en su vida el Cura Brochero.

Después de encontrarnos con el Resucitado presente en la comunión fraterna, nos hacemos la pregunta de aquellos discípulos: '¿No ardía nuestro corazón cuando nos hablaba?'. De hecho, volvimos del encuentro con el gozo y la alegría de una Iglesia que nos dice: '¡Es verdad. El Señor ha resucitado!'"

Gustavo Abeldis Juárez, Río IV

"Jesús nos prometió estar con nosotros hasta el fin de los tiempos (Mt. 28, 20). Con esta certeza nos congregamos los seminaristas teólogos de nuestro país. Y el Señor resucitado no faltó a la cita. Se dejó encontrar en cada apretón de manos, en los mates compartidos, en los corazones abiertos para contar los distintas experiencias del seguimiento de Cristo, y en el testimonio que nos dio el Cura Brochero. Pero sobre todo lo reconocimos al partir el pan. Fue en la Eucaristía donde pudimos experimentar más profundamente su presencia entre nosotros. Allí fuimos más profundamente hermanados para vivir los días del encuentro en un clima de sincera y alegre fraternidad.

Este encuentro nos dio nuevo impulso para responder al llamado de Dios a construir el Reino desde el sacerdocio, nos invita a una entrega más radical al Señor que llama: 'Sígueme'. A la vez, compartir con tantos hermanos de distintas partes del país nos compromete también con la realidad variada y rica de nuestra Iglesia argentina con miras a la nueva evangelización en el tercer Milenio".

David Eligio Cabral, Río IV

"El Encuentro me ayudó a conocer las inquietudes, las necesidades y los anhelos de los hermanos seminaristas de nuestro país. Percibí mucha apertura para compartir, mucha alegría, y un gran anhelo de ser pastores santos para el Pueblo de Dios. Creo que este deseo es sincero, y es un signo de esperanza para la Iglesia en Argentina.

El Cura Brochero, con su testimonio de vida, acrecentó ese deseo y renovó nuestro entusiasmo. Su presencia se hizo notar y vivimos los días del Encuentro con la confianza en su compañía y su intercesión.

La presencia de varios sacerdotes y obispos me pareció valiosa y alentadora. ¡Gracias por acompañarnos!

Creo que todos trajimos un propósito: el de seguir generando vínculos para acrecentar la amistad y la solidaridad, de manera que seamos para el mundo un signo de unidad.

También percibí en el Encuentro que a todos nos interesa buscar caminos para presentar al mundo una Iglesia austera, servicial y cercana. Y creo que en esto el Cura Brochero nos abrió mucho el camino. Nos toca a nosotros, siguiendo sus pisadas, y en un proceso de conversión constante, recorrer este mismo camino con los ojos atentos a la realidad de nuestro propio tiempo".

Franco Imeldo Barrios, Río IV

Una experiencia de fraternidad y comunión sacerdotal

Entre los días 28 de Abril y 1º de Mayo de 2000 se realizó el 2º Encuentro Nacional de Seminaristas en Villa Cura Brochero. Allí nos encontramos casi 400 Seminaristas de todo el país para reflexionar y rezar en torno a la figura sacerdotal de José Gabriel del Rosario Brochero.

Durante esos días hemos vivido una fuerte experiencia de comunión eclesial y sacerdotal. En los momentos de intercambio, de diálogo y de trabajo en grupo nos hemos enriquecido con el compartir los diversos modos como se vive el sacerdocio en las distintas realidades diocesanas. En los trabajos grupales participábamos diáconos y seminaristas de distintas regiones del país lo cual hizo más fructífera la reflexión. Fueron momentos de verdadera fraternidad sacerdotal que nos hicieron superar los límites particulares para abrirnos a la mayor riqueza de la Iglesia argentina.

En este clima de fraternidad, fuimos reflexionando sobre la figura del Cura Brochero y rescatamos su esfuerzo por hacer comprensible la Palabra de Dios a todos los hombres respetando su lenguaje y su vida. Además, el modo como vivió su entrega sacerdotal, en especial la oración, la meditación del Evangelio, la celebración de los sacramentos, la devoción a la Purísima, la práctica de la Caridad con sus paisanos, especialmente los más necesitados y marginados. Todo esto es para nosotros modelo y aliciente para vivir nuestro futuro sacerdocio con mayor entrega y generosidad, amando y respetando la realidad de los hombres de los lugares donde ejerceremos el ministerio.

En las reflexiones realizadas en los distintos grupos descubrimos las realidades y los perfiles sacerdotales de las distintas diócesis. Advertimos, en general, que se vive una falta de unidad en los distintos cleros y seminarios, lo cual es para nosotros una invitación a convertirnos y trabajar, ya desde ahora, por una mayor comunión sacerdotal en nuestras diócesis y entre las diócesis de todo el país para "que seamos uno como Jesús y el Padre son uno y así el mundo crea".

Junto a esto, también descubrimos la figura de sacerdotes de nuestro tiempo que viven su sacerdocio con entrega y generosidad, a pesar de las propias falencias y limitaciones, los cuales se convierten en verdaderos testigos de Cristo ante el mundo al igual que el Cura Brochero y son para nosotros modelo a imitar.

Para cada uno de los que fuimos, la figura del Cura Brochero, tan cercana a nosotros y tan entregada a Dios, es un incentivo para vivir la santidad en el sacerdocio tal como él nos demostró que es posible.

Guillermo, Marcelo y Martín.
Seminario Santo Cura de Ars.
Arquidiócesis Mercedes - Luján.

Cuando nos pidieron contar un testimonio sobre el encuentro de "Cura Brochero" me llené de alegría, al recordar momentos tan profundos del paso del Espíritu, que "sin saber de donde viene" y sin saber donde nos llevará, nos hizo encontrarnos y descubrir con fuerza su presencia.

Dos cosas fueron las que me traje como gran regalo del encuentro de seminaristas. Primero, el encuentro mismo con mis hermanos seminaristas de casi todos los puntos del país. Fue un verdadero encontrarnos en comunión. Tengo que confesarles que cuando nos reunimos por primera vez para el

almuerzo de bienvenida la emoción me hizo estremecer bastante. Pensaba: "qué hermoso poder compartir y buscar caminos de comunión entre los que, si Dios quiere, seremos parte del nuevo presbiterio de Argentina". También, en el transcurso de los días fue creciendo el ardor de mi corazón a ir dialogando sobre la misión, la necesidad que todos nos expresábamos de querer entregar nuestras vidas "para ser servidores de nuestro pueblo por amor a Jesús" (cf. 2 Cor 4,5).

La segunda cosa que quería compartirles fue el profundo encuentro que tuvimos de oración marcado por la espiritualidad de nuestro querido Cura Brochero. Pudimos descubrirlo en su amor ardiente por Jesús que lo llevó a no ponerse límites a la búsqueda y servicio a todos sus hermanos. Sin duda, vivió "galopando" como el caballo chesche. El amor lo hacía "galopar" sin parar en la búsqueda de todo aquel que necesitaba encontrarse con Cristo. Salió al encuentro de pobres y ricos, de campesinos y de bandidos, de gente de la ciudad y del campo con tal de "ganarlos a todos para Cristo. El fue imagen del Buen Pastor en nuestro pueblo. Sin duda es una de aquellas personas que ensanchan de amor nuestro corazón y nos invitan a gritar con fuerza una vez más. "¡Quiero ser como el Buen Pastor para mi pueblo entregando la vida por amor...!

Michael Belmont
3º de Teología
Seminario "Nuestra Señora Del Rosario"
Mendoza

Muchos somos los que podemos decir con San Pablo:

Bendito sea Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales...

Hay momentos en que podemos palpar con alegría la obra de Dios en medio nuestro al encontrar semillas de la vocación desparramadas por sitios tan diversos. Para mayor asombro, estas semillas, han prendido en cada lugar de una forma diferente. Y todas alimentadas por la fuerza de la gracia de Dios, gracia inagotable que sigue demostrando su amor por los hombres y se hace tangible en este año jubilar, a dos mil años de la redención realizada en Jesucristo.

Esa fue una de las experiencias más fuertes de nuestro paso por Cura Brochero este año. Digo nuestra porque con más de uno dialogamos acerca del significado de la vocación manifestada de manera tan diversa y de la comunión que se produce desde esa misma diversidad. Todo esto acompañado por la entrega generosa de este transparente modelo del Buen Pastor que hizo con su vida lo que todos esperamos hacer, alcanzar la santidad en el servicio del pueblo de Dios.

Con su ejemplo en primer lugar, y con sus palabras el Cura nos invita, después de varias generaciones, a congregarnos en la Mesa de la Eucaristía y reconocernos como hermanos copartícipes de una misma misión cada uno en el sitio donde Dios lo ha puesto.

En lo personal puedo decir que fue un momento de renovación espiritual, vocacional y humana. Además de todo lo que pudimos traer de riqueza de otros Seminarios para el nuestro: vivencias espirituales, litúrgicas, charlas sobre problemáticas comunes y la amistad de tantos hermanos con una vocación común.

Es muy bueno que ya estando en la formación teológica se pueda tener esta experiencia del encuentro donde se aportan riquezas desde todos los puntos del país y se vuelve al lugar propio cargado vivencias de Cristo encarnado en nuestra tierra.

Mauricio Haddad
2do de Teología
Seminario Arquidiocesano
"Nuestra Señora del Rosario" - Mendoza

"Les daré pastores según mi corazón" (Jr 3,15)

El II Encuentro Nacional de Seminaristas, que se realizó este año en Brochero, sirvió para que nosotros pudiéramos constatar que la promesa de Dios a su pueblo sigue siendo vigente.

Este tipo de encuentros sirve para poder ampliar horizontes y ampliar la mirada. Me ayudó, en lo personal, a redescubrir la presencia viva del Espíritu Santo que le regala a la Iglesia carismas nuevos, para que anuncie el Evangelio según los tiempos que le toca vivir. Pero la mas alentador fue descubrir que este espíritu Vivo es el que sigue suscitando la vocación en jóvenes que dejan todo para seguirlo, con sus diferentes realidades y situaciones.

EL compartir fraterno ayuda a mirar la vocación sacerdotal como un verdadero servicio al Pueblo de Dios que peregrina aquí en la Argentina, pero sobre todo ayuda a renovar aquel ardor primero que nos puso tras las huellas de Jesús.

Quizás lo mas iluminador fue contar con el testimonio aún vivo de un hombre de Dios, del cura Brochero. Tener a alguien tan cercano hace más concreto lo que vivimos cada día, a la vez que nos empuja en nuestra esperanza, en nuestra entrega y en nuestros anhelos.

Es gratificante descubrir como el amor por el Señor es capaz de poner en movimiento y en cambio continuo, la vida de muchas personas, exigiendo mucho pero regalando mucho más. La promesa de Dios (Jr 3,15) se cumple hoy y aquí; y es en estos encuentros donde los futuros pastores aprenden a tener un corazón generoso, universal y eclesial

Dios regale a la Iglesia en Argentina la gracia de muchos encuentros como estos.

Sebastián Sánchez
Seminarista de 3º de teología
Arquidiócesis de Mendoza

Del 28 de Abril al 1 de Mayo la Iglesia Argentina celebró el II Encuentro Nacional de Seminaristas en Villa Cura Brochero, lugar que lleva el nombre de aquel que es modelo para todos los sacerdotes argentinos.

Desde mi experiencia como seminarista participante en dicho encuentro no puedo dejar de resaltar ese evento como de vital importancia en mi preparación como futuro sacerdote.

Desde el vamos, el encuentro estuvo plagado del amor de Dios hacia aquellos que Él llama.

Nos convocó la figura del cura Brochero: un hombre de oración, misa diaria, el breviario y el rosario fueron su alimento espiritual en sus largos viajes o en la soledad de su pequeña habitación. Incluso al final de su vida, leproso y ciego, se hacía leer las Sagradas Escrituras, para luego meditar y predicar. Murió invocando a la Virgen.

Ejerció la caridad pastoral, con total disponibilidad, siempre fue una persona humilde "soy idiota sin tino" telegrafió a un amigo cuando se dio cuenta que lo querían hacer obispo.

Vivió la pobreza extrema. Llegó a dar la ultima moneda que le quedaba para comprar pan. Su gran obra está marcada por los ejercicios espirituales de San Ignacio. Los hicieron unos 70.000 personas. Salían convertidos. Conocía de cerca de su feligresía. Se "metió en su pellejo". Para él la evangelización suponía también promoción humana. Construyó caminos, acequias para riego y el colegio de niñas. Todo lo hacía con sus serranos, arremangándose y marchando al frente.

Toda su Vida estuvo animada de un verdadero espíritu sobrenatural, la gloria de Dios y el bien de las almas. Su ideal: "Lo hago todo por el amor al Corazón de Jesús".

Cada seminarista de distintos seminarios tuvo la oportunidad de encontrarse con otro y juntos desde la realidad concreta que le toca vivir, ahondar en el llamado al sacerdocio de Cristo en la figura sacerdotal del Cura Brochero.

Fue hermoso el compartir experiencias desde todas las zonas de nuestro país, cómo Dios a lo largo del tiempo sigue llamando desde distintas realidades con un mismo ideal: La salvación de todos los hombres. La procesión hecha al Cristo con antorchas de una multitud de 400 jóvenes que dentro de 4 a 5 años estarán haciendo presente con sus manos a Dios para sus hermanos es una experiencia fuerte, cada uno se descubre caminante en un proyecto que es de Dios para los demás pero es a la vez con los demás. Pues todos son llamados a ser "cristos" para la humanidad sedienta de Dios .

En el plano personal este encuentro con Cristo Sacerdote en el Cura Brochero y con mis hermanos que se preparan como yo para el sacerdocio, no solo me dio fuerzas para seguir sino que me dio confianza en Aquel que es el que Llama. Y así frente a la tumba del cura y con la madera del apoya brazo del reclinatorio como escritorio, redacté a mi Obispo el pedido de admisión después de haberlo meditado mucho frente al Señor y la Virgen, le pedí al curita que rogara por mí para que sea fiel al llamado como él. Ahora mientras espero respuesta no puedo dejar de pensar que esos días en lo que fue alguna vez Villa del Tránsito pasó la gracia de Dios en cada uno nosotros marcándonos en el corazón como un hierro candente las palabras de Jesús: " Ven Y Sígueme"...

Seminarista Francisco Benitez
Seminario "Nuestra Señora de Nazareth"
Diócesis de San Nicolás

Esencialmente fue un *en-cuentro*, en el sentido original y más profundo de la palabra. Más que brindarnos la posibilidad de conocer y admirar de cerca la vida pastoral de un sacerdote argentino, creo que nos posibilitó concretamente el gran desafío de *en-contrarnos*.

La figura sacerdotal del P. Brochero, aun el lugar mismo, se convirtió en una espacio existencialmente cristiano y sacerdotal donde poder *en-contrar*, *com-partir* y hacer plegaria nuestras vidas jóvenes y llenas de sueños.

En-contrarse significa ir, *salir-se*, ponerse en movimiento hacia quien a su vez, está esperando. Por eso es *en-cuentro*, si no sería simplemente un *estar-en* o un *estar-con*, sin más. *Encontrarse-con* significa estar cordialmente abiertos para ser frente al otro y permitirle ser, a la vez.

Los seminaristas argentinos, en estos días, hemos puesto en movimiento nuestros corazones para provocar un *tiempo-espacio-festivo* en nuestra vida vocacional; un *tiempo-espacio* de respeto, de aceptación y de fraternidad...de conversión, *diá-logo* y *común-unión*.

Encuentro-Diálogo en busca de horizontes que nos permitan hallar el modo de seguir viviendo el Sacerdocio de Jesucristo en este Tercer Milenio; tiempo nuevo de exigencias e interrogantes nuevos, o por lo menos con nuevas acentuaciones y matices que, evidentemente, aunque interpela a *ser-estar* de manera situada y amando nuestro mundo, exige una *identidad-configuración* clara, coherente y sincera con *Jesús-Sacerdote-Pastor* de todos los tiempos.

Definitivamente, pienso que más allá de lo reflexionado "el gran logro" fue el *En-cuentro*; el futuro presbiterio del país conocido y reconocido dialogal y fraternalmente. Permitirle a Dios comenzar a tejer una historia de salvación común en nuestras vidas; mirar teologalmente nuestra existencia llamada a ser resplandor de Quien nos llamó a Estar para siempre con Él.

No podemos menos, que agradecer profundamente al Padre Dios y a la *Iglesia-Madre* por este regalo jubilar precioso, en nuestro camino de formación. La Sabiduría Cordial del Don Eucarístico de Jesús y la intercesión de *María-modelo*, custodien nuestra vida para que seamos, hoy y siempre, fieles y obedientes servidores.

Rubén A. Taibo.
Dióc. de Reconquista

Ese viernes 28 de abril había amanecido un poco nublado. Atrás quedaban ya las altas cumbres y comenzábamos a transitar por las calles del pueblo, hacia cuyo centro nos dirigíamos.

El lugar no me era desconocido, ya que dos años antes una fuerza misteriosa me atrajo hasta este sitio, en busca de las huellas hechas por un hombre que, un siglo atrás, generosamente, había respondido con un sí inquebrantable al llamado de Dios. Un hombre, sacerdote y santo, que no tenía en su corazón nada tan fuerte como el deseo de "ganar almas para Dios". Y que había sembrado por estas tierras las semillas del evangelio.

Fue así como ese mismo viernes fuimos llegando al lugar del Encuentro unas quinientas historias distintas de vocación, provenientes de todo el país, para compartir y celebrar juntos, en torno a la Eucaristía, la gracia del llamado que Dios nos regaló. Para contemplar y empaparnos a la luz de la resurrección, de la persona de este santo varón, que movido por el amor a Cristo trabajó con celo apostólico por el bienestar de sus serranos.

Quienes hemos participado de este II Encuentro Nacional de Seminaristas en Villa Cura Brochero bajo el lema "Yo estaré con ustedes hasta el fin de los tiempos", y dentro del marco del Año Jubilar, no podremos olvidar con facilidad todas las gracias que Dios nos ha otorgado en estos días compartidos: una fuerte experiencia de comunión con hermanos en la misma vocación; un adentrarnos en la vida de este sacerdote por medio de las charlas que nos compartieran los padres Carlos Ponsa y Carlos Heredia. Descubrir la obra evangelizadora que Brochero realizó en las sierras; cómo se dedicó por entero a su grey, preocupándose no solamente por sus almas sino también promoviendo su dignidad, hizo que en nuestro corazón se acrecentara la admiración a esta figura sacerdotal.

En todo el lugar se respiraba un aire fraterno... En los momentos de oración (Liturgia de las horas, eucaristía, procesión...), en los momentos de reflexión grupal; en los almuerzos; en las guitarreadas; en las instancias donde el mate iba pasando de mano en mano...

Difícil es expresar en pocas líneas todas las vivencias de estos días, todas las riquezas que nos hemos transmitido. Entre ellas, quiero destacar y agradecer al mismo tiempo lo realizado por hermanos de la Arquidiócesis de Paraná: ¡Gracias muchachos por el trabajo que realizaron! ¡Gracias por habernos traído y presentado en fragmentos el perfil sacerdotal del siervo de Dios. Más de uno hemos sido seguramente los que nos emocionamos gracias al aporte de ustedes, y hemos acrecentado nuestra devoción a este cura gaucho. ¡Gracias, muchas gracias!

Para ir terminando quiero compartir algo que me llenó de gozo releendo una de las cartas de Brochero dirigida a su amigo, el Dr. Martín Yañiz, Obispo de Santiago del Estero, poco antes de dejar este mundo: *"Pero es un grandísimo favor que me ha hecho Dios nuestro Señor en desocuparme por completo de la vida activa y dejarme con la vida pasiva, quiero decir que Dios me da la ocupación de buscar mi último fin y de orar por los hombres pasados, por los presentes y por los que han de venir hasta el fin del mundo"*. De estas líneas deduzco que Brochero, en el momento que su vida comenzaba a configurarse más con la de Cristo, ha tenido este gran gesto: de que en sus oraciones estuviéramos presentes todos los que en este tiempo de la historia peregrinamos hacia el encuentro con Dios. Y, seguro, de un modo particular habrá rezado por los sacerdotes y por quienes estamos en camino de unirnos más plenamente al Maestro.

El compromiso de asumir con nuestra entrega todos los desafíos que se nos presentan para llevar el mensaje del evangelio a nuestros hermanos, ahora es nuestro y de toda la Iglesia; de ganar almas para Cristo, de sembrar la esperanza en los corazones abatidos. Confiando en la presencia segura de Aquel que nos llamó: "Yo estaré con ustedes hasta el fin de los tiempos". Y sostenidos por la oración de cura gaucho. Brochero, el Siervo de Dios.

Carlos Landriel
Seminario de Morón

Encuentro Nacional de Directores Espirituales

Como lo venimos haciendo en los últimos 7 años tuvimos el Encuentro anual de Directores Espirituales de los Seminarios en Argentina. Lo realizamos del 10 al 12 de Junio en "Retiro Betania" (La Falda, Pcia de Córdoba). Participaron Directores Espirituales de los Seminarios de Buenos Aires, Mendoza, Córdoba, Río Cuarto, San Miguel, Santa Fe, Catamarca, Tucumán, Santiago del Estero, Zárate-Campana, Gualeguaychú y Operarios Diocesanos.

La primera parte del Encuentro contó con la presencia de Mons, José Ángel Rovai, Obispo Auxiliar de Córdoba y miembro de la CEMIN quien nos brindó una reflexión acerca de la necesidad de integrar adecuadamente lo espiritual y lo humano en la formación sacerdotal. A lo largo de su exposición nos recordaba cómo esta tensión ha estado siempre presente en el camino espiritual de la Iglesia, a veces resuelta de manera adecuada y equilibrada, otras veces de manera más parcial y limitada: el "monismo espiritualista" del monofisismo, o la acentuación de una "espiritualidad del esfuerzo" del pelagianismo, o el "monismo materialista" del arrianismo, o el "dualismo" nestoriano. Todo lo cual ha influido e influye en la antropología cristiana y en la eclesiología y que nos enfrenta a la complejidad del hecho cristiano, siempre rico y pluriforme.

La segunda parte de nuestro encuentro estuvo a cargo del P. Fidel Yamanouchi sdb, Licenciado en Psicología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y formador de los estudiantes de Filosofía de la Inspectoría Salesiana en Córdoba. Realmente nos ayudó muchísimo a clarificar diversos temas vinculados a nuestra tarea de directores espirituales frente a una serie de situaciones y problemáticas humanas. Los temas desarrollados fueron los siguientes:

- Contenidos del yo: valores, actitudes y necesidades de la persona. Las emociones. Los mecanismos de defensa. Análisis de un caso.
- Estructura del yo (actual e ideal) y procesos de internalización de los valores: Yo ideal y yo Actual. Análisis de un caso. Complacencia, identificación, internalización de los valores vocacionales. Ejemplificaciones.
- Dificultades en la sexualidad y vocación sacerdotal: Homosexualidad, breve teoría; criterios de admisión en los seminarios. Masturbación, una visión psicoespiritual.
- Director Espiritual, el Psicólogo (terapia), el Psiquiatra
- Transferencia y contratransferencia
- Del diagnóstico inicial al acompañamiento vocacional

La metodología de trabajo consistió en la exposición breve de cada tema, la lectura de material teórico fotocopiado y el análisis de casos y planteo de situaciones.

Una de las características de estos encuentros es que además de estudiar diversos temas que hacen a nuestra misión de Directores Espirituales, tenemos la oportunidad de intercambiar nuestras propias experiencias personales en esta hermosa y difícil tarea. Este intercambio espontáneo y sincero es uno de los aspectos sin duda más enriquecedores de estas jornadas.

Pbro. Carlos Ponza

ENCUENTRO NACIONAL DE DIRECTORES ESPIRITUALES 2001

Por otra parte, queremos invitar a todos los Directores Espirituales, responsables de la conducción espiritual de los Seminarios en Argentina al próximo encuentro que realizaremos:

Del 17 al 20 de Agosto de 2001 en "Retiro Betania" (La Falda, Pcia de Córdoba). Este próximo encuentro estará guiado por el P. Roberto Mercier, sacerdote sulpiciano, biblista (conocido en varios de nuestros seminarios por sus retiros y conferencias acerca de la Lectio Divina) y con mucha experiencia en la formación sacerdotal. El tema del próximo encuentro será: *La Dirección Espiritual en los Seminarios, aspectos teóricos y sugerencias prácticas*. Pensamos que será de gran provecho para todos nosotros.

Este Encuentro comenzará el mediodía del viernes 17 de Agosto y finaliza al mediodía del lunes 20. Para mayores detalles e inscripción contactarse con el P. Carlos Ponza, Director Espiritual del Seminario de Córdoba, te: 0351-4215873 o fax: 0351-4219985 o email: carlosp@arnet.com.ar

Noticias de la OSAR

1. Sexto Encuentro de Teología Pastoral

Les enviamos por correo postal la información sobre el Encuentro a realizarse el 21 y 22 de agosto próximos. La invitación, que ya apareció en el último Boletín OSAR va dirigida especialmente a formadores, encargados de pastoral, profesores y licenciandos en Teología Pastoral.

2. Secretaría de la OSAR

En la última reunión de la Comisión Directiva, que se realizó en Salta el 26 de junio pasado, se acordó establecer una sede para la Secretaría, de modo tal que pueda reunirse el archivo y que pueda ser punto de referencia para todos los Seminarios.

Por ser secretario en este período el P. Alejandro Giorgi, del Seminario de Buenos Aires, se decidió que la sede fuera este Seminario.

3. Red Informática - Banco de datos

En la reunión de Salta, con los delegados de todas las regiones, se pusieron en común las expectativas sobre el Banco de datos que se sugiere en los Objetivos del trienio.

Se aclaró que dicho banco de datos, en primer lugar, tendría como objetivo el reunir material pedagógico que pudiese ser útil intercambiar con otras casas de formación (p.ej. planes de formación, guías para elaboración de informes, subsidios para trabajar distintos temas formativos con los seminaristas, etc).

De todos modos, y desde distintas regiones, se sugirió la posibilidad de crear una página WEB en Internet, para tener un instrumento de comunicación e intercambio permanente.

Aprovechamos esta comunicación para pedirles que nos sugieran qué temas, contenidos, secciones, etc. quisieran ver incluidos en dicha página WEB. Además, con interés recibimos sugerencias sobre los aspectos más prácticos de la puesta en marcha de la misma. Por favor, enviar las sugerencias a la Secretaría de la OSAR por correo postal o electrónico.

Como paso previo, nos parece útil generar nuestra Red Informática a través del correo electrónico. Vemos que la mayoría de los Seminarios ya cuentan con dirección electrónica (institucional o de alguno de los formadores), por lo cual pensamos en la posibilidad de un enlace habitual a través de esta vía que resulta práctica, rápida y económica. La dirección de la secretaría es:

giorgiosar@ciudad.com.ar
P.Alejandro Giorgi
Seminario Metropolitano
José Cubas 3543 (1419) - Bs.As.
Telfax. (011) 4501-0017/2048 - 4503-1269

4. Encuentro Nacional de Formadores 2001 (Salta, 5 al 9 de febrero)

El tema propuesto fue "Formar para una vida teologal" y estaría a cargo (ya confirmó su presencia) del P.Antonio Jiménez Ortiz, en continuidad con la propuesta que él mismo llevó a cabo en el Encuentro de Tucumán '97 (cf. Boletín OSAR n°6, marzo 1997).

Durante la reunión de los delegados se pusieron en común los aportes de las regiones para hacerle llegar al P.Antonio.

Asimismo, a propuesta de un par de regiones, surgió la posibilidad de crear un espacio para los nuevos formadores, a modo de recepción y bienvenida. Se sugirió organizar, en la primer noche del encuentro, un panel con formadores, donde se pudieran intercambiar experiencias, expectativas, etc.

Para el retiro de apertura se propuso el tema "Nuestra Identidad (o bien, nuestras actitudes) como formadores". Recibimos sugerencias al respecto.

Finalmente, se distribuyeron las áreas de trabajo (secretaría, liturgia, recreación) y, sobre la base de la evaluación del Encuentro de este año, se pasó revista a los requerimientos concretos. En particular, se evaluaron las previsiones de alojamiento en el Seminario de Salta, razón por la cual se realizó allí la reunión de los delegados.

Noticias de las Regiones

CENTRO-CUYO

El 19/6 se realizó, en Río Cuarto, la reunión regional anual .

Los temas tratados fueron: la integración de la región en un trabajo común, compartiendo experiencias y esfuerzos para dar respuesta a los desafíos actuales de la formación y en torno a la revisión de las etapas formativas.

Se abordaron concretamente dos: la posibilidad de la implementación de un Tiempo de Experiencia en Parroquia (TEP); y el tema económico en dos vertientes: los problemas económicos de los Seminarios y la formación de los seminaristas en este ámbito.

NOA

El 6/6, en Tucumán se realizó la reunión regional. Se prevé la próxima el 10/10, en el mismo lugar.

Se abordó el tema del Banco de datos y la posibilidad de la página WEB de la OSAR. Además se evaluó muy positivamente la participación en el Encuentro de Brochero.

Otros temas que surgieron: la participación de los seminaristas en el Encuentro Eucarístico de Córdoba, la situación de los Profesorados de Filosofía y Teología y el proyecto del 1er. Encuentro Regional de Seminaristas en el 2001.

LITORAL

- El 10/6 se realizó la reunión anual de la región.
- Se presentaron los nuevos superiores y se comunicó la participación de formadores de distintas casas en el Encuentro de la Sociedad Argentina de Teología (SAT) y en el Curso de la OSLAM (Paraguay).
- La propuesta central es la organización de un Encuentro de Profesores de Filosofía y Teología para el 2001.
- Otros temas: la implementación del Banco de datos, el TEP, la relación Formación inicial y permanente, la relación fuera externo e interno en cuanto a los objetivos formativos, y las dificultades económicas en los seminarios.
- En cuanto a los ingresos se llega a un consenso de pedir a los candidatos un año como mínimo de seguimiento antes de su incorporación.

NEA

- Luego del Encuentro Nacional de febrero, se hizo la reunión, como es habitual, en Itatí.
- En esta ocasión se trató el tema de la oportunidad de la Admisión y los Ministerios en el camino formativo, llegando a 3 alternativas posibles: 1)conferir primero los Ministerios y luego la Admisión; 2)conferir los Ministerios como hasta ahora y otorgar la Admisión en el momento en que se juzgue más oportuno, según la maduración del seminarista; 3) seguir con la práctica habitual actual, es decir, primero la Admisión y luego los Ministerios.
- En otra reunión posterior (13/6) se aborda el tema de la problemática de los seminarios menores, pre-seminarios y casas de formación de la región.

BUENOS AIRES

- El 29/3 se realizó la primer reunión. Se abordó el tema de la Admisión, surgiendo la necesidad de estudiar si es posible "flexibilizarla" , es decir, que pueda otorgarse independientemente de los tiempos propios de los Ministerios, en el momento en que se verifiquen las condiciones formativas requeridas.
- Además, se comenzó a reunir material pedagógico para constituir el Banco de datos.
- El 22/6 se realizó la segunda reunión con el tema del TEP. Se pusieron en común experiencias y criterios. Además surgió la propuesta de la página WEB.

SUR

- Uno de los temas en implementación, en el Seminario San Pedro y San Pablo, es el TEP, luego del 2do.año de teología.

Vigencia de la *Ratio* Argentina

Mendoza, 6 de agosto del año jubilar 2000.

Al Señor
Pbro. José María Recondo
Presidente de la OSAR
Morón - Buenos Aires

Estimado Padre:

Como es de tu conocimiento, por decisión de la 79° Asamblea Plenaria, la Conferencia Episcopal Argentina solicitó a la Congregación de Educación Católica prorrogar por 3 años la vigencia de la *Ratio* para los Seminarios de la Iglesia en Argentina (Resolución 11).

En estos días, la Secretaría General de la CEA ha remitido a todos los obispos copia de la respuesta positiva del Dicasterio, fechada el 6 de junio del 2000 (Prot. 1897/65/ARG). Por tanto, te comunico oficialmente que las Normas para la Formación sacerdotal en los Seminarios de la República Argentina se mantienen vigentes hasta la primera Asamblea ordinaria del Episcopado del año 2003.

En unión de oraciones, te saludo con fraternal afecto

Mons. José María Arancibia
Arzobispo de Mendoza
Presidente de la CEMIN

Noticias de la OSLAM

IV CURSO PARA DIRECTORES ESPIRITUALES DE SEMINARIOS MAYORES DE AMERICA LATINA Santafé de Bogotá, Colombia, 8 al 13 de Octubre del 2000 ESPIRITUALIDAD Y DIRECCIÓN-ACOMPANIAMIENTO ESPIRITUAL

Justificación

La Iglesia ha tenido siempre en altísima estima el servicio invaluable que presta un Director Espiritual, como aquella persona que acompaña a otro creyente en la búsqueda de la voluntad divina y en el discernimiento vocacional. En los Seminarios ha sido siempre una persona clave, y es una misión que no se le puede encomendar a cualquier persona

"La preparación del director espiritual para sus múltiples obligaciones y sobre todo la de formar la conciencia de los alumnos, ha de cimentarse en estudios profundos y en una amplia praxis de dirección que, para dar buenos resultados, debe ser permanente y prolongada a lo largo del tiempo...." (Direct.61b)

Metodología

Ponencias de quien dirige la semana, trabajo en grupos, intercambio de experiencias, plenarios y un clima de oración.

Objetivo General

Ofrecer pautas fundamentales sobre la Espiritualidad en los Seminarios y sobre el qué y el cómo de la Dirección-Acompañamiento espiritual, con el fin de encontrar pistas a los retos que plantea este servicio en la actualidad.

Objetivos Específicos

- Reflexionar sobre las líneas fundamentales de la espiritualidad del presbítero en el mundo de hoy y cómo se implementan en los Seminarios.
- Profundizar en los problemas y retos que plantea la Dirección-Acompañamiento espiritual en los Seminarios.
- Compartir en grupos experiencias y caminos por dónde encauzar el servicio del Director-Acompañante espiritual en nuestro Continente.

DATOS GENERALES

Lugar y Fecha del Curso

Se realizará en la ciudad de Santafé de Bogotá, en la Casa de Espiritualidad Pedro Legaria, ubicada en la Calle 119 N° 0-21. Iniciaremos el Domingo 8 con la cena y la reunión de apertura, y concluiremos el viernes 13 después del almuerzo.

Para Quiénes

Para los sacerdotes que estén prestando actualmente el servicio como Directores Espirituales en los Seminarios de América Latina y el Caribe.

Costo

Además del pago de su pasaje, los participantes deberán contribuir con la suma de US\$150.00, la cual incluye hospedaje, alimentación y papelería.

Qué Llevar

Biblia, Liturgia de las Horas, Alba y Estola, Pastores Dabo Vobis y las Directrices para la Prep. Formadores

Inscripción

Envíe la ficha de solicitud al CELAM, fax N° (57-1) 612 19 29. Desde aquí confirmaremos su participación vía fax. Escriba con claridad su número de fax o el de su Obispo a donde podamos enviarle la confirmación y los demás datos sobre lo que debe llevar.

Tiempo para Inscribirse

La fecha máxima para la inscripción será el 22 de Septiembre. El cupo máximo será de 50 personas.

Mayores Informes: Departamento de Vocaciones y Ministerios DEVYM del CELAM
Tel: (57-1) 657 83 30 - Fax: 612 19 29. E-Mail: devym@celam.org

REUNION JUNTA DIRECTIVA DE LA OSLAM

Asunción, Paraguay, 10 al 14 de Julio de 2000

Se desarrolló en coincidencia con el XXII Curso para Formadores de Seminarios Mayores, siendo ésta la última reunión de la Directiva antes de la Asamblea eleccionaria que tendrá lugar a fines de este año. Transcribimos a continuación una síntesis de los temas más importantes de esta reunión.

1.- PREPARACION DE LA XVI ASAMBLEA ORDINARIA

Se preparó el Documento de Trabajo con las respuestas a la Consulta enviadas por los distintos países. Este material, que resultó un valiosísimo cuadro de situación acerca de la formación sacerdotal en el Continente, suma unas 60 páginas y será enviado previamente a todos los participantes de la Asamblea, y será una fuente importante para preparar las ponencias.

La Asamblea se desarrollará en la ciudad de México del 28 de octubre al 03 de noviembre próximos. El primer día se dedicará a los informes por países acerca de la realidad de los seminarios y lo actuados por las Organizaciones Nacionales de Seminarios en el último trienio. Luego se profundizará en la temática prevista: "El Seminario, formador de pastores para la nueva evangelización". Esto se hará con algunas ponencias y con bastante trabajo en grupos y comisiones. No se pretende elaborar un Documento Final, pero sí publicar una síntesis del Documento de Trabajo, el contenido íntegro de las ponencias y las conclusiones de los trabajos grupales.

El último día se procederá a la elección de la nueva Junta Directiva y los Delegados regionales para el período 2000-2003.

2.- LICENCIATURA EN TEOLOGIA CON ENFASIS EN FORMACION SACERDOTAL

Se evaluó la marcha de los primeros seis meses de este nuevo servicio brindado en conjunto por la OSLAM, el ITEPAL del CELAM y la Pontificia Universidad Bolivariana. Los 16 licenciandos, de 11 países latinoamericanos, coinciden en valorar positivamente este emprendimiento. También se incorporó la posibilidad de realizar un Diplomado en formación sacerdotal, de un semestre de duración. Con todo, aún resta seguir trabajando para definir su coordinación con otros servicios actuales y en proyecto, así como el perfil propio de este Centro para la Formación de Formadores.

3.- PROXIMOS CURSOS

El curso de un mes para formadores de seminarios mayores correspondiente al año 2001 se realizará en Centroamérica -el lugar exacto se definirá en octubre, en la Asamblea- del 01 al 28 de julio. Los próximos cursos para directores espirituales serán del 08 al 13 de octubre del 2000 en Bogotá y del 07 al 12 de octubre del 2001 en un país del Cono Sur a designar. Están proyectados un Curso para Formadores de Seminarios Menores, y el Encuentro de Formadores de Seminarios y Centros de Formación Indígena, pero se han postergado para más adelante, tal vez el año 2001 por falta de presupuesto para realizarlos este año.

4. OSLAM EN INTERNET

En la página WEB del CELAM: www.celam.org se tiene asignada una sección para el DEVYM y dentro de ella está incluida la OSLAM. Ya hay alguna información de interés, y en los próximos meses se irán incorporando algunos trabajos que aparecieron en Boletines anteriores.

5. DIRECTORIO DE OSLAM

Está preparado y en proceso de revisión y correcciones un Directorio que incluye los Seminarios de todos los países de Latinoamérica y el Caribe. Una vez finalizado, se podrá consultar en la página WEB del CELAM, en la sección DEVYM-OSLAM

Buenos Aires	Seminario	sembue@ciudad.com.ar
	Rector	daniel fernández sembuerector@ciudad.com.ar
	Vicerector	alejandro giorgi giorgiosar@ciudad.com.ar
	Director Introductorio	mario poli mpoli@infovia.com.ar
	Introductorio	Julio Cesar Gimenez ivsjose@escape.com.ar
	Superior	juan bautista urdaniz jurdaniz@hotmail.com
	Superior	gustavo roque irrazabal girrazabal@ciudad.com.ar
	D.Esp.	marcelo pettinaroli pmarcelop@yahoo.com
	D.Esp.	esteban casella estebancasella@ciudad.com.ar
	D.Esp.	josé maría vallarino jmvallarino@hotmail.com
	D.Esp.	eduardo garcía ega@fibertel.com.ar
La Plata	Rector	rodolfo o'neill rjoneill@infovia.com.ar
Lomas de Zamora	Rector	roberto gonzalez raeta santacruz@ciudad.com.ar
Mercedes-Luján	Rector	oscar zarlinga (R) segralsem.@topmail.com.ar
	Vicerector	santiago herrera hsantiago@ener.com.ar
	D.Esp. - D.Estudios	héctor raúl zimmer (R) hrzimmer@datamarkets.com.ar
Morón	Rector	jose maria recondo (O)(R) jmrecondo@sinectis.com.ar
	Vice-rector	fernando laguna ferlaguna@sinectis.com.ar
Quilmes	Rector	marcelo colombo (R) semiquil@obisquil.org.ar
	Introductorio	maximargni maximargni@obisquil.org.ar
San Isidro	Rector	marcelo mazzitelli (R) mazzitelli@obispado-si.org.ar
	Introductorio	diego burbridge diegobur@infovia.com.ar
San Justo	Rector	raúl cuevas sanjusto_nse@yahoo.com
	Formador	wenceslao monez cazón wencesmc@yahoo.com
San Martín	Rector	fernando rey (R) ferrey@infovia.com.ar
San Miguel	Rector	florencio villadoms vila (R) mikael@infovia.com.ar
	Prefecto	rodrigo rivanegra rrivanegra@infovia.com.ar
Zárate-Campana	Rector	hernán gonzález cazón (R) seminario@delta.com.ar
Operarios	Rector	fabían gimenez (R) asparg@infovia.com.ar
Córdoba	Rector	pedro torres pedrot@onenet.com.ar
	Formador	Daniel Ferreira (O) dferreira@arnet.com.ar
	D.Esp.	carlos ponza carlosp@arnet.com.ar
	Seminario Menor	gastón gattino seminariomenor@datacop5.com.ar
Río Cuarto	Rector	adolfo tardío sembuenpastor@arnet.com.ar
Mendoza	Seminario	iept_094@piemza.edu.ar
	Rector	sergio buenanueva sbuenanueva@arnet.com.ar
	D.Esp.	ricardo poblete rpoblete@arnet.com.ar
San Juan	Rector	josé juan garcía sem.sanjuan@interredes.com.ar
	Formador	pedro fernandez p.fernandez@interredes.com.ar
San Luis	Rector	marcelo parma lparedes@sldigital.com.ar
San Rafael	Rector	miguel lópez materdei@satlink.com.ar
Gualeguaychú	Rector	jorge almeida semgchu@infovia.com.ar

	Dir.Estudios	pablo olcese semgchu@infovia.com.ar
Paraná	Prefecto	Cristian Torres (O) crito@arnet.com.ar
Rosario	Rector	gustavo rodriguez semscb@netcoop.com.ar
San Nicolás	Rector	rafael hernández nazareth@cablenet.com
	Prefecto	carlos coolican coolican@cablenet.com.ar
Santa Fé	Profesor	daniel gazze dgazze@infovia.com.ar
Resistencia	Rector	carlos degiusti toribio@satlink.com
	Formador	hugo urdapilleta (O) urdapil@hotmail.com
Corrientes	Seminario Menor	julio vallejos seminor@arnet.com.ar
San Roque	Casa de formación	fernando croxatto croxatto@browser-srl.com.ar
Catamarca	.	.
Jujuy	Rector	angel gonzález angelg@jujuy.imagine.com.ar
Salta	Prefecto	oscar ossola (O) donossola@salnet.com.ar
Santiago del Estero	Rector	julián cueva seminario@tecnored.com
Tucumán	Rector	luis urbanc smayor@arnet.com.ar
	Seminario Menor(Rec)	pedro santillán juliorodriguez-tuc@arnet.com.ar
	Seminario Menor(D.E.)	julio cesar rodriguez juliorodriguez-tuc@arnet.com
Comodoro Rivadavia	Seminario	mario vidmar seminariocr@sinectis.com.ar
	Rector	mario vidmar vidmar_m@sinectis.com.ar
	Formador	roberto rodriguez (O) roberto_r@sinectis.com.ar
Río Gallegos	Rector	carlos nadal sanjose2@infovia.com.ar